

Licenciatura en Comunicación y Cultura

**Autopercepción de las y los jóvenes en las interacciones
mediadas por computadora.**

**Trabajo recepcional que para obtener el título de Licenciado en
Comunicación y Cultura**

Presenta

Hugo Lozano Cabrera

Directora de trabajo recepcional

Dra. Marta Rizo García

México, D. F. Febrero de 2008

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Dedico este trabajo a

Mi madre, mi primer hogar

Mi padre, fuente de saber

Mi pareja, inquebrantable en todo momento

Mi pequeña hija, proveedora de luz

Mis hermanos, comparsas de encuentros y desencuentros

Agradecimientos

*A las dos Lulús por tanto amor
A mamá, papá, hermanos que están ahí, siempre
A Marta Rizo por su compromiso académico
A las acaloradas discusiones sostenidas con Gabriel Medina, Ernesto
Jaloma, Javier Hernández y Emilia Torres
A Tanius Karam y su conocimiento
A todos los profesores, compañeros y amigos que compartieron y
comparten conmigo ese gusto por saber y aprender
A la UACM por darme cobijo académico
A las tardes de cerveza
A las noches cobijadas de desvelos
A la música que destrabo ideas
A aquellos que ya no se encuentran físicamente, pero sé, están orgullosos*

ÍNDICE

Introducción	1
CAPÍTULO I.	
El camino a seguir. Planteamiento de la investigación	4
I.1. El gusto por la red	12
I.2. Tipo de investigación	14
CAPÍTULO II.	
Qué se ha hecho al respecto. El estado de la cuestión	16
II.1. Antecedentes del objeto de estudio	17
II.2. Investigaciones ejemplares sobre el tema	20
CAPÍTULO III.	
Marco teórico. Rompiendo lo tangible	34
III.1. La tercera revolución Industrial	35
III.2. Actuar dentro y fuera del ciberespacio	40
III.3. Construcción social del concepto joven	43
III.4. Jóvenes y comunidades virtuales	47
III.5. Ciberespacio, el lugar no lugar	51
III.6. Del Ciberespacio al Hiperespacio	55
III.7. Interacción y comunicación	55
III.8. Sobre las identidades	57
III.9. Síntesis del marco teórico	61
CAPÍTULO IV.	
Estrategia metodológica de la investigación	63
IV.1. Método	64
IV.2. Técnicas de investigación	65
<i>IV.2.1. Análisis de contenido</i>	66
<i>IV.2.2. Entrevista a profundidad</i>	67
IV.3. Protocolos de aplicación de las técnicas de investigación	68
<i>IV.3.1. Análisis de contenido</i>	68
<i>IV.3.2. Entrevista a profundidad</i>	76

CAPÍTULO V.	
Interpretación. Representaciones y autopercepciones de I@s jóvenes en las interacciones mediadas por computadora	79
V.1. Ciberespacio, el lugar no lugar, albergue de identidades	80
V.2. Relaciones familiares	82
V.3. Espacio físico y ciberespacio: entornos para la amistad	86
V.4. El amor fuera y dentro de la pantalla	90
V.5. El monitor, espejo de autorepresentaciones	93
V.6. Las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación. Enfrentarse a un mundo desconocido	107
V.7. La interacción dentro del ciberespacio	123
CAPÍTULO VI. Cerrando la sesión	153
BIBLIOGRAFÍA	164
ANEXOS	170

INTRODUCCIÓN

Recuerdo los primeros días de la licenciatura, así también, vienen a mi mente momentos en los que visualizar problemáticas, plantearme cuestionamientos resultaban un tanto complicados o en algunos otros llegaban a ser limitados. En estos momentos asegurar que tengo una visión completa de las cosas sería erróneo y un tanto egocéntrico de mi parte, pero puedo asegurar que cursar la profesión ayudó enormemente a vislumbrar el entorno que rodea mi ser de forma determinadamente distinta, compleja e inquietante.

Emotivo resulta escribir estas líneas ya que espectros de mi paso por la Universidad recorren mi mente; si se pudiera explicitar el camino forjado a través de estas páginas sería excitante para mí y para mucha gente que ha acompañado el recorrido caleidoscópico que fue mi desarrollo académico.

No obstante la introducción figura más como una invitación al lector para acercarse al trabajo desarrollado durante cerca de dos años en los que se gestionó este trabajo investigativo que partió de observar el interés que gran parte de la juventud dedica a las Nuevas Tecnologías de la Comunicación, en especial a la comunicación medida por computadora.

La principal duda consistió en saber por qué les interesa a los jóvenes chatear, ya que al inicio de la licenciatura acudía a los llamados cafés Internet para realizar los trabajos escolares y percatarme que la mayoría de l@s jóvenes que acudían a dichos lugares su intención primordial era chatear.

Ahora el trabajo comprende otros rumbos, no solamente es hablar de por qué a la juventud le gusta chatear sino qué está ocurriendo en el espacio físico y en el ciberespacio a partir de la comunicación mediada por computadora, y aún más qué función le están dando l@s jóvenes que utilizan este medio para interactuar.

Preponderar a los sujetos sobre el objeto es el principal interés de este trabajo investigativo ya que los espacios sociales sean físicos o no físicos los configuran las sociedades, las culturas y los individuos, es aquí donde recae la importancia de todo proyecto académico social. Por lo tanto, antes que decir qué se debe hacer con la Internet se debe preguntar qué hacen las personas con este medio.

A grandes rasgos la investigación está dividida en seis capítulos, iniciando con el planteamiento de la investigación; sigo con algunos trabajos destacables que han desarrollado el tema; en el capítulo tres muestro las bases de mi posicionamiento, mejor dicho, el marco teórico; en el capítulo cuatro abordo la estrategia metodológica que consistió en la conjunción de la metodología cuantitativa con la cualitativa; ya en el capítulo cinco desarrollo los hallazgos que el trabajo de campo arrojó y por último en el capítulo seis, como su nombre lo indica cierro la sesión a través de las conclusiones a las que la investigación me permitió acceder.

Ahora, sólo queda hacer una atenta invitación para que el lector o lectora se introduzca a un trabajo investigativo que costó varios días, semanas, meses de estar frente a un monitor, ventana por la que transita un nuevo enramado social.

CAPÍTULO I.
El camino a seguir.
Planteamiento de la investigación

La interacción comunicativa es esencial para el individuo, a través de ésta se genera toda forma socializadora. Mediante la interacción, los seres humanos gestan diversidad de acciones y reacciones, y éstas, a su vez, generan múltiples relaciones personales, interpersonales y hasta intrapersonales.

Debido al desarrollo tecnológico, las relaciones entre los individuos se han visto modificadas. Aunque es pertinente considerar que la tecnología, vista desde un plano más amplio, ha acompañado al ser humano durante siglos; a lo que me refiero es que el término tecnología también puede ser ocupado para definir infinidad de objetos que no provengan en su esencia de una forma, digamos, natural.

Delimitaré el concepto tecnología en lo que se conoce como Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC). A grandes rasgos, en las NTIC se encuentran la Internet, los ordenadores, la fibra óptica y los satelitales. Los ordenadores y la Internet son dos dispositivos tecnológicos que sirven para que los jóvenes, y en general todos los sujetos, interactúen más allá del espacio físico y temporal. Lo anterior se conoce como Comunicación Mediada por Computadora (CMC), el medio por el que se entablan las relaciones sociales hiperespaciales, y es en este punto interactivo en el que centraré el objeto de estudio de esta investigación: la autopercepción de las y los jóvenes en las interacciones mediadas por computadora. Cabe señalar que me centraré, por razones obvias, en jóvenes de la Ciudad de México. Más adelante, en el soporte epistemológico,

profundizaré el concepto joven, además de justificar el rango de edad en el que me baso.

A todo lo anterior es conveniente preguntarnos, ¿cuál es el problema práctico de la investigación? En la actualidad, el chat y en general las NTIC forman parte de la vida cotidiana de los individuos; quizá lo anterior se aplica en mayor medida a las y los jóvenes en donde la tecnología se encuentra de cierta forma inserta en su vida cotidiana, sobre todo entre los estudiantes. Es por eso que a través del creciente desarrollo tecnológico las distintas formas de interactuar se han complejizado de tal manera que es pertinente resaltar que los mecanismos por los cuales ahora se interactúa son diversos. Los medios de comunicación se han expandido al grado que la persona se puede comunicar, con ayuda tecnológica, de forma inmediata, rompiendo la barrera espacio-temporal; ahora contamos con teléfonos móviles e Internet, en donde se encuentran el messenger, el chat, las comunidades virtuales, el MySpace, correo electrónico, Blogs, etcétera. Todos ellos, mecanismos que nos permiten expandir aún más nuestras interacciones sociales.

La intención de esta investigación es dar a conocer cómo se apropian las y los jóvenes de estos espacios, cómo se representan dentro y fuera del ciberespacio, con la finalidad de aproximarme a una porción de la realidad en cuanto al uso y afectación que tienen las NTIC en la vida de los seres humanos, sobre todo en la

juventud de hoy, y cómo las y los jóvenes, antes que pertenecer a la *aldea global*¹ controlada y homogénea, se apropian de las tecnologías comunicativas con el interés de buscar nuevos espacios comunicativos donde son ellos quienes replantean y cuestionan en el ciberespacio diversas imposiciones imperantes en el mundo físico.

Antes de “satanizar” a la tecnología hay que observar cómo se inserta en la vida cotidiana de l@s jóvenes y qué modificaciones sufren l@s mism@s. Estamos ante una ruptura espacio temporal que trastoca las relaciones sociales y, sobre todo, la comunicación interpersonal; por lo tanto me interesa saber cómo se está alterando dicha comunicación entre la juventud.

En síntesis, el problema de investigación a plantear es el siguiente: el ciberespacio y el espacio físico se conforman a través de la conjunción de ambos, por lo que en algunos casos en el ciberespacio la autopercepción de las y los jóvenes es más natural, mientras que en el espacio físico existen patrones sociales que impiden al joven representar al personaje que más le convenga.

Antes que hablar de un travestismo electrónico en Internet (Mayans, 2002), sobre todo en el chat, encontramos lo que George Herbert Mead (1863-1931) llamó *self*, donde el “yo” individual de la persona se conjunta con el “mi” social. Ya en el marco teórico profundizaré al respecto. Mi postura es que en el ciberespacio las

¹Expresión formulada por McLuhan y recuperada por Román Gubert (2000) en *El Eros electrónico*, pág. 62. Gubert afirma que en la actualidad la aldea global se centra en la configuración de aldeas homogéneas gracias a las redes mediáticas.

identidades intersubjetivas se conjuntan con identidades colectivas; I@s jóvenes que interactúan en la red, por más “máscaras” que aparentemente muestren, tienen rasgos definitorios que los representan dentro y fuera del espacio virtual. Aparentemente podemos decir que es una obviedad, pero en realidad el ciberespacio se vuelve espejo del interior que en muchos casos el individuo reserva. El ciberespacio es el lugar donde se desnuda el personaje para mostrar a la persona.

Para lo anterior, las categorías que me ayudaron a esclarecer la postura asumida en esta investigación son las siguientes: identidad, jóvenes y nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC).

Entramos de esta forma al centro de la investigación. El objetivo general es tratar de conocer qué modificaciones sufren I@s jóvenes cuando interactúan mediante el uso de la Internet, así como analizar la identidad configurada en la Comunicación Mediada por Computadora (CMC) y reflejada en el ciberespacio, en comparación con la identidad física.

Entonces tenemos que para el estudio el área de interés se divide en dos grandes rubros o macro-temas, que son I@s jóvenes y las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación. De estas últimas se desprende la Comunicación Mediada por Computadora.

Para esto es pertinente tomar como pregunta general, ¿qué identidad o identidades se conforman las y los jóvenes a través de la CMC?, y ¿qué similitudes existen entre esas identidades y las conformadas en el espacio físico? Con esto pretendo identificar la relación o la separación que hacen l@s jóvenes entre ciberespacio y espacio físico.

A continuación se presentan algunas de las preguntas de investigación particulares que guiaron la presente investigación: ¿Quiénes son aquell@s jóvenes que hacen uso de la CMC para socializar? Enlazada con la pregunta anterior, se deriva la siguiente: ¿cómo se asumen l@s jóvenes dentro y fuera del ciberespacio?

Otro factor que pretendo conocer es qué tipo de relaciones se están dando en el ciberespacio. En algunos documentos analizados para el estado de la cuestión, por ejemplo, el chat es considerado como un espacio de diversión donde las relaciones son efímeras y en gran parte poco duraderas. Aunque considero que las y los jóvenes que con mayor frecuencia utilizan esta vía la insertan en sus vidas como una opción más para poder socializar, enamorarse, tener relaciones sexuales, hacer amistades, etc., que quizá en otros espacios físicos no han podido realizar. Así es que el chat no solamente es un espacio de diversión efímera o esporádica, sino es una vía alterna para toda persona que se ha topado con limitantes en la realidad tangible y que por consiguiente es un espacio real por el cual se entretejen historias reales que inciden en la vida de las y los usuarios.

Ya para finalizar con las preguntas de investigación particulares concluiré con la interrogante que provocó el desarrollo de esta investigación: ¿por qué gustan gran parte de l@s jóvenes del chat? Hay algunos supuestos que dan respuesta a lo anterior, tales como porque es un espacio de libertad, el chat como paraíso (Sánchez, 1997), etc. Entonces es un espacio por donde transita un “yo” oculto que forma parte del “yo” externo, y por consiguiente las identidades se ven así trastocadas por ambas regiones del ser, lo que permite al usuario interrogarse sobre lo que es, sobre el deber ser y sobre el querer ser. En resumen, las y los jóvenes, antes que ocultar sus identidades en el ciberespacio, evidencian en mayor grado su “yo” interno oculto con más frecuencia en el espacio físico.

Todo lo anterior lleva a plantearme como objetivo general el siguiente: identificar la relación entre ciberespacio y espacio físico en la interacción de las y los jóvenes a través de la CMC y qué modificaciones, si las hay, existen en la comunicación de la juventud que no ha nacido con las nuevas tecnologías y que ahora forman parte de su vida.

De este objetivo general se desprenden los objetivos particulares o específicos de la investigación, que son los siguientes:

1. Identificar los “tipos modelo” de los usuarios. Existen distintos sectores juveniles que hacen uso del chat para socializar, pero considero que hay algunos factores muy representativos en estos grupos dando como

resultado una serie de tipologías que permitirán clasificar a dichos grupos juveniles.

2. Analizar los usos del chat por parte de l@s jóvenes. Lo que pretendo es conocer qué tipo de relaciones son las que con mayor frecuencia buscan l@s jóvenes, si son afectivas o simplemente de diversión.

3. Analizar las formas de apropiación de la tecnología por parte de la juventud. La tecnología es parte fundamental de la vida cotidiana de l@s jóvenes, y debido a las competencias tecnológicas con las que cuentan, se empieza a desarrollar una fuerte brecha generacional con respecto a los adultos.

4. Quizá el objetivo de mayor particularidad es el acercarme un poco a la pregunta que desde un inicio me he planteado: ¿qué ha hecho del chat una de las herramientas comunicativas de mayor uso por parte de la juventud?

En esta investigación parto del siguiente supuesto general: el ciberespacio es tan real como el espacio físico, por lo que la identidad de las y los jóvenes se ve trastocada por ambos mundos. En su mayoría, l@s jóvenes hacen uso del chat para entablar relaciones afectivas debido a que se encuentran limitad@s en el mundo físico. El ciberespacio es por tanto la alternativa y el instrumento transgresor de ciertos jóvenes que están en contra de las fronteras configuradas en la realidad.

I.1. El gusto por la red

El interés de realizar la investigación surgió a partir de observar la creciente utilización por parte de la juventud, del chat, del messenger, de los foros de discusión, del correo electrónico y de todos aquellos espacios que brinda la red para interactuar, partiendo de la pregunta más próxima: ¿qué brinda el ciberespacio que ocasiona tanto interés sobre todo en l@s jóvenes?

Tomo a l@s jóvenes debido a que considero que es un punto intermedio entre los que han nacido con las NTIC (los niños) y los adultos, en cuyas vidas cotidianas las NTIC parecen no ser tan importantes. L@s jóvenes que pretendo analizar son estudiantes o profesionistas, de clase media, de un rango de edad de 18 a 29 años.

Hay que tener muy presente que el concepto de joven es una construcción social; es por eso que indicar un rango de edad sólo sirve para delimitar el objeto, basándome en la posición que asumen las instituciones gubernamentales, como es el caso del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ)². Pero reitero, el ser joven es más que una edad.

² El IMJ nace en el año de 1998 con el propósito de definir una política nacional de juventud para las y los habitantes entre 12 a 29 años de edad, “e incorporarlos plenamente al desarrollo del país, de manera enfática en cuanto a organización, salud, empleo y capacitación, prevención de adicciones y otras.” Tomado de la página del Instituto: <http://www.imjuventud.gob.mx/>

Ahora bien, con respecto a las clases sociales, tomo a personas de la clase media, ya que en gran medida son las que cuentan con mayores facilidades para acceder a las nuevas tecnologías. Esto no necesariamente significa que tengan el suficiente capital económico para contar con ordenadores personales, pero por ser un sector medio tienen acceso a los ordenadores de distintas formas: desde su trabajo, desde su escuela o bien en los cibercafés. En términos generales, los jóvenes que ayudaron al desarrollo de la investigación son estudiantes universitarios o profesionistas, ya que la universidad misma proporciona las competencias necesarias para hacer uso de las nuevas tecnologías.

Aún tomando al sector social antes descrito, es importante manifestar que aquí en México el acceso a Internet es todavía muy bajo en consideración con otros países. Según datos del INEGI “dos millones 318 mil 243 hogares mexicanos tienen Internet, 9 por ciento del total, en contraste con países como Dinamarca con 64.2 por ciento, en tanto que Holanda, Reino Unido, Canadá, Alemania y Estados Unidos están arriba del 50 por ciento”.³

Las cifras demuestran la marcada división que prevalece en comparación con otros países con respecto a los usos de Internet. Si bien en México el porcentaje es bajo en comparación con otros países, aún dentro de éste prevalece una brecha entre los jóvenes que hacen uso de Internet y los que no; entre estos últimos una de las razones por las que no utilizan la red es la carencia económica.

³ Datos tomados del periódico *El Universal* el día martes 16 de mayo de 2006 en su sección “Computación”.

“El Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) admitió que la principal limitante para conectarse a la red mundial es la falta de recursos económicos”.⁴ Dentro de los datos proporcionados por el INEGI, cuatro de cada diez usuarios ingresan a Internet en sitios públicos, los que conocemos como cafés Internet y escuelas.

I.2. Tipo de investigación

La presente tesis es una investigación mixta, debido a que se parte de la teoría para analizar el fenómeno empírico. Más adelante presento el marco teórico, que conforma el soporte epistemológico y conceptual de la investigación.

Los medios, o dicho de otra forma, los recursos para obtener la información, se componen de dos vertientes: investigación documental y trabajo de campo. Al plantearme una investigación mixta es de esperarse que para enriquecer el sustento teórico hay que aplicarlo a hechos concretos y el trabajo de campo es la única opción para vincular ambas partes: la información documental y los hallazgos empíricos.

No pretendo solamente describir lo que los resultados arrojen; es decir, el nivel de conocimiento que espero adquirir es explicativo, ya que se trata de acercarse a la realidad, interpretar y encontrar los por qué de lo observado.

⁴ Ídem

El método empleado, como se verá en el capítulo de la estrategia metodológica, es comparativo. Para observar los contrastes entre espacio físico y ciberespacio, me basaré en la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas.

CAPÍTULO II.

Qué se ha hecho al respecto.

El estado de la cuestión

II.1. Antecedentes del objeto de estudio

Al inicio de la tesis me sorprendí de la basta bibliografía que existe con respecto al tema, por lo que hay que admitir que las Nuevas tecnologías es un tema que ha interesado en el ambiente académico. Así como el desarrollo tecnológico, los trabajos investigativos referentes a este tópico aumentan.

El desarrollo creciente sobre el tema se empezó a gestar a partir de la década de los 90, sobre todo a mediados de ésta. Estamos hablando de un tópico que ha despertado el interés de los investigadores de diversas disciplinas. Se habla de sociedad de la información, ciberculturas, ciberespacio, cibercepción, comunidad virtual, todo esto desatado gracias al Internet, el lugar que ha modificado las relaciones sociales.

Según datos del CONEICC, el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias en Comunicación (México), en el Anuario de investigación de la Comunicación II del año 1995, solamente se presentaba un ensayo que hacía referencia a las NTIC. El trabajo fue elaborado por la investigadora Carmen Gómez Mont, pionera en el estudio de las NTIC, titulado *La liberación de las telecomunicaciones en México*. En él, la autora hace un recuento histórico de las telecomunicaciones en México, indagando que éstas deben servir para erradicar la desigualdad social. Para un buen acercamiento al tema de las NTIC es necesario revisar la obra de Gómez Mont, ya que ha trabajado el tópico desde diversos planteamientos. La investigadora funda en el año de 1999 el

Centro de investigación en Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (CINTIC), donde se desarrollan proyectos de investigación en temas sociales, culturales y educativos relacionándolos con el impacto que tienen las tecnologías de información y comunicación en las sociedades mexicanas. A mediados de la década de los noventa las NTIC tienen mayor presencia en el ámbito académico.

Sergio Alejandro Balardini, director del Proyecto de Juventud FLACSO-Argentina, escribe un interesante artículo titulado “Jóvenes e identidades en el ciberespacio”, publicado en la revista *Nómadas* en el año 2000. Los objetivos principales de la investigación se centran en el proceso de construcción de identidad de los jóvenes en el ciberespacio, además de abordar la conformación de lo que él llama cibergrupalidad. El trabajo habla de las relaciones múltiples y efímeras; profundas y articuladas. El autor dice que el ciberespacio es un mundo complementario al “real” para los jóvenes. “El ciberespacio es, desde esta perspectiva, un terreno favorable a sus aspiraciones, en la medida en que pueden <<virtualizar>> su salida a otro(s) mundo(s), haciéndola efectiva en un mundo virtual -pero no irreal-” (Balardini, 2000:107).

Balardini indica que la construcción de la identidad de los jóvenes en Internet se diferencia del mundo presencial-real, como él lo llama, en dos puntos. El primero, dice, es que en la red se crea una “imagen de halo” en los personajes que interactúan ahí. El segundo punto es que las identidades en el ciberespacio pueden ser distintas, y a su vez permitirán al adolescente construir su propia identidad.

Dentro de los puntos sobresalientes del trabajo realizado por Sergio Alejandro Balardini rescato el que aborda con respecto al acceso a la información global en un contexto multicultural, algo que lleva a plantearnos el siguiente punto: “frente a este panorama, surge una nueva tarea, la de preparar a los jóvenes para filtrar, seleccionar y procesar la información, a diferencia de ayer, cuando se trataba de salir a buscarla ya que, frecuentemente, era escasa” (Balardini, 2000: 108). Un tema que, desde mi perspectiva, no se ha tocado a profundidad y que requiere de mayor interés.

Otro autor que trabaja el concepto joven es Carles Feixa. Este autor utiliza los tres modelos de reloj que propone para hablar acerca de las transformaciones de la cultura juvenil vinculada a las nuevas tecnologías. En su artículo llamado “Generación @ la juventud en la era digital” (2002), aparecen comentarios que ya en otro artículo aborda desde otro punto de referencia⁵; no por eso hay que desechar lo que Feixa indica.

De hecho, su propuesta es que la generación de jóvenes que tienen a su alcance las nuevas tecnologías sea llamada Generación @, propuesta que comparto, ya que a través de dicha concepción se pretende mostrar tres modalidades de cambio en los jóvenes. “En primer lugar, el acceso universal –aunque no necesariamente general- a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación; en segundo lugar la erosión de las fronteras tradicionales entre los

⁵ El texto al que hago referencia es el que lleva por título “La habitación de los adolescentes” (2005), que se puede encontrar [en http://www.ehu.es/CEIC/papeles/16.pdf](http://www.ehu.es/CEIC/papeles/16.pdf) (consultado el día 20 de mayo de 2007).

sexos y los géneros; y, en tercer lugar, el proceso de globalización cultural que conlleva necesariamente nuevas formas de exclusión social a escala planetaria.” (Feixa, 2002: 49).

II.2. Investigaciones ejemplares sobre el tema

El estudio de las NTIC no es un tema que sólo le corresponda al campo de la comunicación; éstas han despertado mucho interés en diversas disciplinas sociales. Uno de los factores que más ha impulsado el desarrollo del tema es la modificación de las relaciones sociales ocasionada por la utilización de mecanismos tecnológicos.

Algunos ejemplos los encontré en el trabajo elaborado por Joan Mayans⁶ (2002), antropólogo catalán. El autor realiza una investigación describiendo la forma en que los usuarios se enfrentan a este espacio y las modificaciones que sufre el lenguaje oral plasmado en pantalla: “como es el caso que aquí nos ocupa: el uso que la gente da a esas tecnologías, la evolución de las prácticas y estrategias que las aprovechan y, en lo que nuestra temática de investigación más concreta, el modo en que de los chats está surgiendo un determinado conjunto de <<usos y costumbres>> socioculturalmente significativos” (Mayans, 2002:38).

⁶ Joan Mayans es uno de los investigadores fundadores del portal que profundiza sobre el tema, llamado *Cibersociedad.com*, uno de los sitios que proporciona diversos artículos, investigaciones, ensayos y foros de discusión sobre las NTIC.

En las NTIC se recrean los registros lingüísticos a partir del uso escrito como la adaptación del discurso oral, teniendo como resultado un lenguaje híbrido informal, corto y con nuevos códigos indispensables para generar comunicación interactiva. Es por tal motivo que Mayans indica que en el chat se desarrolla un tercer género comunicativo, un género que rompe con el hasta ahora dicotómico registro escrito y el registro oral, “un medio como los canales de conversación de un chat no puede sino romper semejante dicotomía, creando lo que podríamos llamar, en terminología de Clifford Geertz, un *género confuso*”. (Mayans, 2002:40).

Además, el autor catalán explica con mayor profundidad lo que muchas investigaciones no hacen, como también es mi caso, la composición en la que se conforma el chat, sus servidores o mejor dicho la estructura atómica de una red de IRC (Mayans, 2002). Justifica el uso del concepto de ciberespacio anulando todos los que han sido utilizados por diversos autores que manejan el tema. Categorías como espacio virtual, realidad virtual o hasta la misma cibercultura son cuestionadas por Joan Mayans.

En resumen, el ensayo, resultado de un trabajo investigativo más extenso, brinda elementos importantes para adentrarse al ciberespacio como campo de estudio, a la vez que modifica algunas posturas que se le han adjudicado a las personas que interactúan en el chat. Como ejemplo pongo el anonimato, categoría que Mayans cuestiona, y la revierte a lo largo del trabajo. Ya en el marco teórico hablaré más acerca de esto, dado que coincido con su postura y es una de las líneas que pretendo ahondar.

Otro trabajo es el de Alejandro Piscitelli, filósofo argentino. Este autor acuña el término ciberculturas, con el que muestra la relación que hay entre las ciencias humanistas y la tecnología. Piscitelli (2002) indica que las culturas que ahora convergen en las tecnologías se encuentran en constante movimiento, por lo que es pertinente indagar en la relación que se da entre ambos. Afirma que estamos ante un cambio importante en cuanto a las relaciones sociales y el término cibercultura es un concepto que se encuentra fundamentalmente establecido en el contexto histórico actual. Piscitelli hace una relación interesante en cuanto a algunos términos que ya tiempo atrás existían, pero que con el *boom* tecnológico adquieren un mayor significado.

Román Gubern (2000), en su libro *El eros electrónico*, hace un interesante análisis de las nuevas tecnologías y el desarrollo de las mismas, pero además realiza un recorrido por distintos medios audiovisuales, tales como el cine, la televisión. El autor entrelaza los diversos medios a través de las transformaciones de sus contenidos, que han marcado a las sociedades en todo el mundo. Gubern enfatiza en uno de sus capítulos que, pese a la inteligencia de las máquinas, éstas nunca podrán tener la característica propia de la humanidad: emociones y deseos. “Las emociones y los deseos constituyen la frontera final entre el hombre y la máquina” (Gubern, 2000:109).

Gubern, al igual que otros autores, habla de la contraparte del avance tecnológico y menciona que ahora las dicotomías socioeconómicas serán por medio de la clasificación entre infopobres e inforricos. “Esta estructura bipolar dualiza también

el desarrollo científico, pues produce una concentración de conocimiento en muy pocos y por ello consuma la fractura del mundo en dos tipos de civilización, la que genera conocimientos y es capaz de trasladarlos a la tecnología y la que sólo se limita a importarla, si tiene recursos para ello” (Gubern, 2000:65).

Las reflexiones de Gubern abarcan diversos temas en donde el punto esencial es el desarrollo tecnológico y la sociedad. Y por medio de sentencias en donde habla de las deficiencias del desarrollo tecnológico, así también nos brinda pasajes alentadores vinculados a la red.

Una postura interesante, que comparto, es que la red viene a jugar un papel importante en cuanto a la percepción de las personas a la hora de adentrarse en la misma, ya que esto se vuelve más imaginario trayendo como consecuencia que el o la usuaria deje de ser un receptor hasta cierto punto pasivo, como sucede con otros medios -como la televisión-, sino que aquí en Internet la cognición juega un papel importante.

“Internet no es, pues, un medio centrípeto y jerarquizado, sino un medio centrífugo, horizontal y ramificado capilarmente... que ha transformado la ilusión audiovisual – del cine y la televisión – de viajar con la mirada en la realidad de viajar con el pensamiento”. (Gubern, 2000:122)

El eros electrónico no solamente se enfoca a la sexualidad modificada por las NTIC sino que brinda posturas un tanto caóticas y otras más alentadoras. Román

Gubern toca temas como la pornografía digital, la nueva semiótica de la pareja, la modificación de roles, etcétera. Empero, este autor deja muy clara su posición, tener muy presente que la red y todo el desarrollo tecnológico, particularmente los medios de información masiva, no sustituyen el espacio físico.

Gubern, concluye indicando que prevalece la búsqueda de emociones y sensaciones de los humanos a través del espejo virtual. “De nuevo, la flor natural ha sido sustituida por la flor de plástico, mientras la algarabía mediática trata inútilmente de mitigar la soledad electrónica de los ciudadanos. Pues la mayor parte de las cosas pasan dentro de la cabeza de las gentes, en vez de pasar en el mundo real” (Gubern, 2000: 219).

Ya en el ámbito comunicativo encontré el trabajo de Edgar Gómez (2004), que desarrolla una investigación en las salas de chat interviniendo en las conversaciones y contactando a través del chat a las personas que servirían para el análisis del trabajo enfocado al cibersexo, como él lo llama. Lo interesante de la investigación es que Gómez centra la atención en las relaciones sexuales emprendidas en el ciberespacio. Para esto utiliza un término que me ha servido sustancialmente para emprender mi análisis. El concepto al que hago referencia es el de hiperespacio; ya en el marco teórico explicaré de qué trata, pero a grandes rasgos es el término que engloba lo físico y lo virtual. Con esto, se toca un punto que muchos de los autores hasta ahora vistos lo mencionan: lo que se vive en el ciberespacio es tan real como lo que se vive en el espacio físico.

Referente a la sexualidad vivida en el chat encontré, un libro de Antulio Sánchez (1997) titulado *La era de los afectos en Internet*, en el que habla de orgasmos y placeres configurados en la red. El autor indica que el chat es una alternativa sexual por la que se gestan toda clase de deseos, perversiones, placeres individualistas que, como él lo puntualiza, desde el siglo XVIII se han venido impulsando. Sánchez hace una equivalencia entre el pop y el chat diciendo que el segundo “se caracteriza por su dinámica pop” (Sánchez, 1997: 6), explicando que el pop es rápido, instantáneo; esta afinidad es un elemento fuera de lo común, debido a que el término denominado pop no es usado en ninguno de los trabajos revisados. Para finalizar con Antulio Sánchez, algo que me pareció interesante es la ejemplificación que utiliza en los casos de infidelidad y de celos, ocasionados ambos por el chat, ya que con esto se demuestra que el ciberespacio reconfigura al cuerpo, se privilegia a la experiencia metafísica sobre la física. Con lo anterior, podemos preguntarnos: ¿qué se entiende por fidelidad en la era de las nuevas tecnologías?

En gran parte de los trabajos revisados, compruebo que el estudio de las NTIC se ha realizado desde diversos tópicos, pero el énfasis está en el abordaje de la interacción social en el ciberespacio, como lugar que ha roto con los conceptos de espacio y tiempo. La modificación de dichos conceptos ocasionada por las NTIC ha sido la punta de lanza, en gran parte de las investigaciones analizadas, para replantear el proceso comunicativo humano.

Sherry Turkle, Licenciada en Psicología Clínica y Doctora en Psicología de la Personalidad y Sociología, en su libro *La Vida en Pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, realiza un trabajo excepcional. En él aborda las modificaciones que están sufriendo las identidades de las personas gracias al uso de la red. Turkle centra su interés en los llamados MUD⁷; en estos espacios analiza los cambios identitarios de las personas y cómo éstas experimentan sensaciones, con ayuda del ordenador, que no suceden en el espacio físico; o bien, cómo las personas expanden su vida física hasta el terreno virtual. “Los MUD son ejemplos espectaculares de cómo la comunicación mediada por ordenador puede servir como un lugar para la construcción y reconstrucción de la identidad” (Turkle, 1997: 21).

El libro hace aportaciones sustanciales, diría que ha sido una guía para diversos autores que trabajan el tema de NTIC. Esto se debe a que Turkle indica que el vínculo que se da entre ordenadores y personas es sustancial, ya que en los primeros los usuarios están construyendo un estilo de vida alterno. Esto significa que las NTIC modifican en gran medida las relaciones interpersonales, identitarias y la vida de la gente. Las NTIC dejan de ser vistas sólo como avances tecnológicos, en la actualidad van más allá de dicha función, en la red se vive. En palabras de la autora: “... lo que argumento en este libro es que en la actualidad las pantallas de los ordenadores son los lugares en los que nos proyectamos en

⁷ Los llamados MUD (*Multi User Domains*), que en español significa Dominios para Múltiples Usuarios, son diversos programas que básicamente y a grandes rasgos son juegos de rol. Es decir, en los MUD los usuarios pueden configurar diversas representaciones sociales y actuar bajo diferentes identidades creadas por ellos mismos.

nuestros propios dramas, dramas de los cuales somos productores, directores y estrellas” (Turkle, 1997:36).

Esa es la apuesta. No se trata de hablar si las máquinas desplazarán a la especie humana o si las máquinas en un futuro tendrán inteligencia autónoma o sentimientos propios. Hablar de los peligros del avance tecnológico tiene su mérito, pero la importancia de mi trabajo radica en lo que Turkle ha venido a resaltar, las modificaciones en la vida de las personas y lo que ello implica en las mismas.

Un punto que hay que subrayar es que la mayoría de las investigaciones y ensayos parten del análisis del sujeto que interactúa en las salas o en el espacio virtual; no he hallado alguna investigación que observe al sujeto, sea joven, adulto, niño, mujer u hombre, fuera del ciberespacio. Lo que sustenta aún más la pertinencia de esta investigación, enfocada al individuo fuera y dentro del ciberespacio, permitiéndome, así, crear un vínculo entre el mundo físico y virtual del joven.

Hay una tesis elaborada por Claudia Silva (2003) en la que la autora hace uso de un concepto que quizá se apegue a lo anterior, en lo que concierne al estudio de la persona que hace uso del chat y su representación en el ciberespacio y el mundo físico. Cibercepción es una categoría que es resultado de la percepción del individuo fuera y dentro de la Red. Esta postura es adecuada debido a que, con el surgir de las NTIC el ser humano, o mejor dicho, la persona que hace uso de las

NTIC para socializar, para informarse, para crear, es un hombre/mujer que coexiste entre dos mundos: el físico y el virtual; espacios con diversas formas de socializar pero reales tanto uno como el otro. La tesis emplea una técnica bastante pertinente, la autora realiza entrevistas vía chat, esto arroja datos importantes de la persona observada dentro de las salas, interactuando entrevistado y entrevistador en el mismo espacio a estudiar, el ciberespacio, tan real como cualquier café o lugar físico. Quizá el inconveniente es que en las salas de chat la comunicación es demasiado rápida y se interrumpe continuamente, pero la técnica es una opción más para toda aquella persona que quiere entrevistar con mayor detalle al usuario del chat, sobre todo, desde el contexto en el que éste actúa.

Ya que nos encontramos con la forma en que el usuario/a se representa en la pantalla es pertinente preguntarnos qué identidad o identidades se conforman en el ciberespacio. El investigador Javier Salazar (en línea, S/F) aborda la identidad partiendo del “yo” de Freud y el “yo” de Lacan, conjuntando ambos autores para obtener una identidad del sujeto fluida y múltiple (Salazar, S/F).⁸

Salazar enumera algunas diferencias entre identidad “real” e identidad virtual, dando por sentado con esto que todavía no podemos llegar a afirmar que se está desvaneciendo la distancia entre humano y máquina. Es pertinente agregar que este trabajo ha arrojado diversas ideas para la presente investigación, debido a que la postura que muestra ha generado en mí la necesidad de demostrar lo

⁸ Disponible en: <http://salazarjavier.mindspages.net/identidadvirtual.pdf> (consultado el día 31 de mayo de 2006).

contrario. Considero que, más que puntualizar las diferencias, es necesario observar la conjunción de lo que el sujeto es y lo que se quiere ser, todo esto vertido dentro y fuera de la pantalla a través de la interacción mediada por una computadora, y que no se trata de desvanecimiento entre máquina y humano, sino del desvanecimiento entre la identidad de la persona entre su ser y el querer ser, entre su identidad ciberespacial y su identidad física. La máquina, al fin y al cabo, sólo es el medio.

Retomando de nuevo las técnicas de investigación, es importante resaltar que debido a que la Internet es un espacio no físico, las metodologías para su abordaje son ajustadas a partir de las ya existentes, pero no por eso dejan de ser hasta cierto grado novedosas. Como ejemplo pondré la etnografía, cuya aplicación generalmente se desarrolla en lugares físicos, tangibles. El trabajo de Elisenda Ardèvol, Marta Bertrán, Blanca Callén, Carmen Pérez (2003), de la Universitat Oberta de Catalunya, es un ejemplo de manejo de una etnografía virtualizada, lo que hace un poco más ligero el viaje. Quiero decir es que con la técnica adaptada al mundo virtual se aclara la forma en la que se pueden desarrollar técnicas que ocupan en el campo físico y llevar el trabajo de campo a lugares no solamente tangibles, sino también a espacios virtuales con personas “virtuales”.

La etnografía virtualizada arroja puntos de interés, ya que durante el proceso de la técnica las investigadoras admiten que hubo diversos cambios en ellas a la hora de interactuar en la red. “Es decir, aun mostrándonos ante la gente del chat como ‘nosotras mismas’, muchas veces nos sorprendíamos realizando acciones,

utilizando expresiones o llevando conversaciones que nunca hubiésemos imaginado en nuestra vida fuera de la red” (Ardèvol *et al.*, 2003:8).

La investigación elaborada por las autoras resulta bastante sustancial porque muestran el proceso que ellas vivieron dentro de la red, siendo así parte del objeto a investigar y mostrando cómo en el ciberespacio convergen identidades asumidas dentro y fuera del mundo virtual.

Otro punto en el que las investigadoras formulan una visión distinta a otros autores centrados en el tema es que el lenguaje del chat no se asemeja al lenguaje verbal. Diversos autores indican que en el chat el texto escrito pretende equipararse con la oralidad en la interacción física a través de múltiples recursos que brindan las salas. Para Ardèvol y compañía, “el chat es una experiencia comunicativa intertextual, que no reproduce la comunicación oral aunque parezca imitarla” (Ardèvol *et al.*, 2003:17). Por lo que me lleva a indicar que en el chat se configura un diálogo más reflexivo, debido a que en dicho espacio se tiene la oportunidad de replantearse lo que se va a escribir, lo cual significa que la persona emite expresiones que reflejan aún más el “yo” interiorizado de la misma.

La mayoría de los académicos se han valido tanto del método cuantitativo como el cualitativo. Se hace uso del análisis de contenido, la etnografía, entrevistas a profundidad, pero el análisis, en su mayoría, centra la mirada en el ciberespacio; contando en algunos casos con la observación participante, como el caso de

Edgar Gómez en su trabajo *Cibersexo*, y el antes mencionado de Elisenda Ardèvol y compañía.

La juventud es la que se ha vinculado más con el uso de las NTIC. La mayoría de las investigaciones observan a l@s jóvenes que se acercan al Internet, debido a que son éstos, en gran medida, los que hacen uso de la tecnología. Un poco más adelante justificaré lo antes dicho. Hasta el momento no prevalecen los trabajos que analizan la afectación de las NTIC en adultos, ancianas(os), esto no significa que no haya, por supuesto que los hay. Según datos estadísticos la mayor parte de navegantes en Internet son jóvenes, sobre todo estudiantes. Aquí hay que hacer un paréntesis, ya que son los jóvenes los que en gran medida hacen uso de las NTIC pero esto no significa que adultos, ancianas y ancianos no formen parte de múltiples cibernsiedades.

Ahora bien, es cierto que los jóvenes utilizan el chat más que otros sectores sociales, pero dentro de los mismos existen brechas muy significativas. Esto lleva a colación el trabajo desarrollado por Delia Crovi (2000), que lleva por título *Los jóvenes ante la convergencia tecnológica: ¿integración o exclusión?* La investigación plasma algunas observaciones que es necesario considerar. Crovi señala que la convergencia tecnológica está ocasionando la integración de un sector considerable de la juventud al modelo político económico, además acentúa la exclusión de otros grupos juveniles, como ella lo indica, no menos importantes. Es uno de los trabajos que habla de la integración de los jóvenes a las tecnologías

puntualizando el abismo enorme creado por el desarrollo tecnológico, formando un nuevo tipo de excluidos.

En resumen, los trabajos revisados vinculan al Internet, sobre todo al chat, con los jóvenes, como factor que está ocasionando nuevas redes de socialización. La Internet se observa como un lugar distinto a los demás medios comunicativos; en este espacio se conjugan tanto el nivel informativo, característico de la televisión y radio, como el nivel comunicativo, hallado en las salas de chat y en foros de participación.

Es la razón por la que las investigaciones se vinculan con diversos sectores juveniles y la forma como socializan a través de Internet. No se observa sólo a un canal o medio de “comunicación”, sino se ve al Internet como el espacio social del siglo XXI.

Es pertinente no dejar pasar que las NTIC también tendrán sus costos, y es labor del investigador tomar en cuenta tanto los beneficios como los desaciertos que pueden traer las tecnologías. Hasta el momento, el panorama académico muestra cierto deslumbramiento con Internet y todo lo que trae consigo, aunque no hay que pasar desapercibido el mecanismo ideológico que viene a cuesta del desarrollo tecnológico.

Una de las propuestas es observar las posibilidades que trae esta forma de comunicación e identificar las modificaciones que ha ocasionado a las culturas, a

la sociedad y sobre todo al sujeto, modificaciones en el ámbito físico y no físico. No cabe duda nos enfrentamos a nuevas formas de socializar; pero esto, a nivel individual, ¿qué consecuencias trae? La posibilidad de múltiples identidades podría ser una de las vertientes que Internet trae consigo, y éste es uno de los puntos que han manejado muchos autores, pero esto, ¿qué tanto afecta la identidad representada en el espacio físico?

Las anteriores son algunas preguntas de las cuales no he encontrado respuesta en el recorrido documental. Habrá que encontrar, tal vez no una respuesta, pero al menos algunos aspectos que den cuenta de la autopercepción de las y los jóvenes dentro y fuera del ciberespacio.

CAPÍTULO III.
Marco teórico.
Rompiendo lo tangible

Elaborar el sustento teórico en el que se basa toda investigación, al menos en mi caso, no es nada sencillo, hay que encontrar posturas adecuadas a la investigación, pero no se trata de utilizar términos que encajen a las hipótesis planteadas. La intención es hacer uso de conceptos capaces de explicar la realidad de una forma clara y concreta, conceptos que den cuenta de la complejidad del mundo.

El presente marco teórico tiene el propósito antes mencionado, sustentar los objetivos de la investigación en conceptos capaces de explicar la realidad, teniendo presente que ésta es cambiante y compleja, aún más, hay que tener en cuenta que no sólo existe una realidad, sino diversas y en constante transformación. Debo admitir que con la realización de esta investigación estoy convencido de que la realidad se ha expandido a dominios más sensoriales. En síntesis, lo que aquí presento es el sustento teórico para el proceso de la investigación con la finalidad de contribuir al desarrollo del conocimiento.

La investigación es un estudio que se encuentra retroalimentándose, el conocimiento se transforma; por tal motivo, lo que aquí se presenta es una investigación con vida, dispuesta a evolucionar.

III.1. La tercera revolución Industrial

Hace algún tiempo leí el libro de Aldous Huxley (1992), *Un mundo feliz* y en particular me pareció bastante bueno. También tuve la oportunidad de deleitarme

con *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury (1953); y en estos días leí *Neuromante* de William Gibson (1989). Las tres novelas se hallan en un contexto futurista, hasta cierto punto ficticio. Lo anterior se debe a que al menos en los títulos mencionados la tecnología juega un papel fundamental en las sociedades, sociedades que habitan lugares y espacios totalmente transformados a través del desarrollo tecnológico. El género al que pertenecen tales novelas es el de ficción, pero ¿qué tan distantes nos encontramos de las historias narradas por los autores? Nos encontramos en un mundo globalizado, donde los cambios sociales se dan a pasos agigantados y en el que la tecnología incide en éstos; la realidad no se encuentra muy distante, es más, hasta rebasa lo que muchas veces se nos muestra como ficción.

Observando el creciente impulso de la tecnología en la actualidad, esos mundos futuristas no están tan salidos de contexto. Las sociedades de esta época han sido transformadas gracias a la tecnología; considerando que la tecnología ha acompañado al ser humano en buena parte de la historia.

Para no remontarnos demasiado atrás, la tecnología ha sido parte fundamental en el proceso productivo de la humanidad. De acuerdo a Javier Esteinou (2003) existen tres etapas de la tecnología. La primera surge en la Revolución Industrial en el siglo XVIII, donde el carbón sirvió para el desarrollo de la máquina de vapor, todo encaminado a la producción. El petróleo y la electricidad fueron los elementos que impulsaron lo que sería la Segunda Revolución Industrial y con ello el segundo momento de la tecnología, que se dio en el último cuarto del siglo XIX. La

Tercera Revolución Industrial, surgida a mediados del siglo XX, tiene la peculiaridad de contar con la electrónica, la inteligencia artificial y la convergencia tecnológica, dando paso así a lo que se denominará las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC).

Dentro de las NTIC figuran los siguientes elementos: banco de datos, computadoras, satélites, fibras ópticas, Internet, telefonía celular y vídeo juegos. Aquí lo que me interesa solamente es el aspecto interactivo que se da a través del Internet, específicamente el chat, messenger y correos electrónicos.

La red de redes, mejor conocida como Internet, surge en 1969 en el marco de la guerra de Vietnam. El Pentágono fue el impulsor de dicho sistema, el nombre que tuvo en sus inicios fue el de *Arpanet (Advanced Research Projects Agency + Net)*. Funcionó “como una red de comunicación multidireccional entre ordenadores, para proteger el sistema científico-militar de un eventual sabotaje o de un ataque nuclear, conectando los ordenadores del Pentágono a los laboratorios y universidades que trabajaban en proyectos de interés castrense” (Gubern, 2000:121).

No es de sorprender que el desarrollo de la Internet se dé en un conflicto armado; hay que recordar que factores como la propaganda bélica utilizada en la Primera Guerra Mundial han caracterizado el impulso de medios comunicativos. La red tuvo un crecimiento amplio, pasó de ser un recurso militar a ser el medio por el cual fluyen múltiples intereses. Así es como empresas, organizaciones

gubernamentales o no, así como universidades, instituciones de toda índole y gente común navega en Internet en busca de diversos recursos.

Ya entrando específicamente al tema de interés, el chat tuvo un origen parecido al Internet. El desarrollo y perfeccionamiento del IRC (*Internet Relay Chat*), que básicamente es un sistema de conversación simultánea entre dos o más usuarios. Este sistema se dio bajo circunstancias similares a las del surgimiento de Internet.

El IRC es creado por el finlandés Jarkko Oikarinen a mediados de 1988. “Su idea motora era diseñar un sistema que sirviera para añadir a las listas de discusión asincrónicas del tipo Usenet, un servicio de mensajería en tiempo real que permitiera la conversación entre más de dos usuarios. Nació así el concepto de <<sala>> o canal de conversación” (Mayans, 2002:24). El perfeccionamiento del IRC se da cuando éste llega a Estados Unidos mejorando el programa y utilizándolo en la Guerra del Golfo y es donde se convierte en un medio de información efectivo, de nuevo, para fines bélicos.

Hay que resaltar que Gustavo Raúl Sain, en su artículo “Comunicación interpersonal en Internet: Interacción en el IRC (Chat)” (2005), indica que los inicios del IRC datan en la década de los 60 en Estados Unidos. “Los primeros intentos de interconexión se establecieron a través de los llamados BBS (*Bulletin Board System* o Sistema de Tablón de Anuncios), un medio de transmisión de datos donde sus usuarios podían comunicarse entre sí en tiempo diferido a través

del ordenador” (Sain, 2005). Con el surgimiento de los BBS empieza a generarse la comunicación digitalizada.

En la actualidad, sin duda, el chat es un medio por el que millones de personas se comunican y entablan toda clase de interacciones, además de modificar las relaciones interpersonales. “Los internautas en México, según los estudios sobre los <<Hábitos de los usuarios de Internet en México, 2003>> que ya hemos mencionado, realizados por la Asociación Mexicana de Internet y por la empresa consultora Select, publicados el 13 de enero de 2004, son jóvenes de 18 a 34 años quienes en mayor medida se <<conectan>> a Internet, con un 65 %; las personas mayores de 45 años recurren menos a ese medio, con un 12% del total” (Rocha, 2004: 124-125).

Para estas fechas el número sigue creciendo. De acuerdo con la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), “el incremento en el número de usuarios ha sido prácticamente de tres millones de usuarios al año a partir del 2004, cuando se alcanzaron los 14 millones de internautas; para el 2005 en México había 17 millones; y en 2006 se lograron los 20 millones de usuarios de la red”.⁹

Ahora, en el 2007, y de acuerdo a AMIPCI, “en México existen 22.7 millones de usuarios de Internet, independientemente de si tienen computadora o no.”¹⁰

⁹ Tomado del periódico *Crónica* en línea: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=300969. Fecha de consulta el día 15 de mayo de 2007.

¹⁰ Tomado del periódico *El Universal* en línea: www.eluniversal.com.mx (consultado el día 17 de mayo de 2007, Día mundial de Internet).

III.2. Actuar dentro y fuera del ciberespacio

Es bien sabido que para la interacción comunicativa se pondera el contacto físico, es por esto que para muchos académicos la red es el espacio que rompe con esquemas comunicativos establecidos a través de la interacción cara a cara. A lo que hago referencia es que cuando se entabla una relación o se interactúa con otra persona el aspecto físico está por delante, empieza a conformarse la persona a partir de lo que la vista permite distinguir. Si bien es cierto que la interacción física es de suma importancia, debido a que ahí entran en juego tanto la comunicación verbal como la no verbal, es importante destacar que esto no garantiza el pleno conocimiento de la persona con la que estamos entablando comunicación. Una aseveración así podemos considerarla limitada y obvia pero a pesar de esto prevalece en las sociedades contemporáneas y trae consigo, en buen parte de las interacciones, limitantes en el proceso comunicativo.

Ante la importancia de los elementos físicos en el proceso comunicativo cara a cara las personas adoptamos diversas representaciones en diversos escenarios, la razón son las normas de conducta establecidas por la sociedad.

Ante lo anterior, tomo el modelo dramático del que nos habla Erving Goffman (2001) y las diversas personificaciones que asume el actor o mejor dicho el individuo social. “Las actuaciones difieren, como es natural, en el grado de cuidado expresivo que se refieren que apliquen a cada elemento” (Goffman, 2001:64).

Es por eso que la postura asumida por Erving Goffman en su modelo se adapta al fin de esta investigación, el tener presente que los sujetos siempre estamos representando diversos personajes, nos encontramos actuando en distintos escenarios. Esto no quiere decir que *no somos*, por supuesto que la sociedad nos construye y a la vez la construimos. “A veces el individuo actuará con un criterio totalmente calculador expresándose de determinada manera con el único fin de dar a los otros la clase de impresión que, sin duda, evocará en ellos la respuesta específica que a él le interesa obtener. A veces el individuo será calculador en su actividad pero relativamente ignorante de ello. A veces se expresará intencional y conscientemente de un modo particular, pero sobre todo porque la tradición de su grupo o status social requiere este tipo de expresión y no a causa de una respuesta particular” (Goffman, 2001:18).

Lo que estamos viviendo en el chat y en los demás medios comunicativos que se encuentran en Internet podrían mostrar una comunicación, en muchos casos, más sincera porque ahí la palabra escrita, que oculta al ser físico, puede impulsar los deseos, pasiones, o en pocas palabras, la libido que el sujeto no se atreve a mostrar en las relaciones cara a cara.

Vuelvo al mismo punto, el hecho de que en el espacio físico contemos con la emisión de gestos, actitudes, vestimenta, etc., no garantiza que se conozca a la persona internamente. Las fachadas, según Goffman (2001), son utilizadas para matizar al otro personaje que se halla muy adentro del ser. Un ejemplo, cuando se

tiene la primera cita amorosa cara a cara por lo general buscamos vernos lo mejor posible; en la red sucede algo similar cuando en el espacio virtual la primera foto que se envíe sea la que mejor haga lucir a la persona.

La definición de fachada que menciona Goffman es la siguiente: “es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación” (Goffman, 2001:34). La fachada está conformada por dos componentes: el medio que en términos llanos es la parte escénica, el lugar adecuado donde la persona actúa; en segundo plano tenemos a la fachada personal, que está conformada por elementos que trae consigo la persona y a su vez ayudan a formar una imagen de ella hacia los demás. La fachada personal sirve “para referirse a los otros elementos de esa dotación [expresiva], aquellos que debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan donde quiera” (Goffman, 2001:35). El autor pone como ejemplos el sexo, la edad, el porte, etc.

En el ciberespacio, la fachada también se rige por un escenario, pero cuenta con más libertad el personaje para representar su papel, moldeándolo de acuerdo a lo que trae consigo. Goffman habla de la fachada personal; y en la red, esta fachada no necesariamente está negada, sino que se conforma otro tipo de fachada personal, digamos que, una facha personalizada.

III.3. Construcción social del concepto joven

Como lo he mencionado en párrafos anteriores, los jóvenes son los usuarios que con mayor frecuencia utilizan el chat. Esto deviene en la conformación de grupos sociales, relaciones y por ende interacciones donde el espacio tiempo es modificado. Las barreras físicas pasan a un segundo plano, ahora, las ciberculturas son las comunidades sociales del siglo XXI.

Retomando a los jóvenes. La categoría de joven es una construcción social que se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial (Feixa, 1999). “Estados Unidos vive un período de expansión acelerada: en esos años se alarga la permanencia de los jóvenes en instituciones educativas, surge la imagen del <<consumidor adolescente>>” (Feixa, 1999: 53).

La escuela es el lugar donde el joven pasa la mayor parte del tiempo. Enfocándome un poco a México, es el joven de clase media y media alta, por supuesto clase alta, el que tiene mayor acceso al nivel educativo medio superior y superior. “La escuela no sólo ofrecía una cultura académica sino también un espacio de sociabilidad compuesto por deportes, clubes..., un mundo con una lógica propia que genera <<una ciudad dentro de la ciudad>> al uso exclusivo de la joven generación” (Feixa, 1999: 53).

Con esto surgen espacios de socialización con características específicas que los jóvenes van conformando. Es el antropólogo Ralph Linton (1942) uno de los

primeros estudiosos en comentar que los jóvenes adquieren distintas formas de vivir el mundo respecto a los adultos.

Es así que se empieza a desarrollar la categoría de joven, pero dicho concepto tiene una carga que parte desde un punto en donde es visto como el “otro”, una figura que no se ha incorporado al mundo adulto, al mundo productivo, y son sus prácticas las que servirán para justificar dicha postura. El surgimiento de subculturas tales como los *punks*, *darketos*, *skatos*, *cholos*, etc., es lo que permite atacar y cuestionar al joven desde un enfoque centralizado, lineal, pero que a su vez es un sector más para el consumo, un campo fértil para el mercado.

El joven lucha por adquirir espacios, transgredir conductas sociales, que provienen del mundo adulto; pero también se encuentra el mercado que se acomoda en las resistencias que la juventud crea. Un claro ejemplo es el concepto rebelde, adoptado por la industria del consumo, que disuelve el peso transgresor del concepto para volverlo un eslogan publicitario donde la rebeldía consiste en consumir, consumir y consumir.

Para su mayor inserción en la cultura hegemónica, los jóvenes se tienen que adaptar a las normas sociales “adultas” donde los medios de información se apropian de cualquier discurso para mercantilizarlo, borrarle toda carga contestataria y transformarlo en objeto de consumo. “Esto a su vez, tiene consecuencias metodológicas, ya que en lugar de entender a la televisión- y a los medios de comunicación en general- sólo como aparatos ideológicos, permite

abordarlos como *instituciones culturales significantes* del acontecer social, a la vez como participantes de las determinaciones ideológicas dominantes” (Orozco, 1994:27).

Hay que tomar en consideración que si partimos de la inserción del joven a las condiciones sociales establecidas, lo que estaremos ocasionando es que haya una visión, como ya lo mencioné, centralista, dejando fuera la otra postura que es la de los jóvenes. Éste es uno de los principales conflictos interculturales en la actualidad, la falta de empatía de un sector hacia otro, generando la respuesta negativa por el sector rechazado formando un círculo vicioso que no tiene para cuando acabar.

El mundo globalizado regido por el consumo visualiza al joven como una ruta más para el mercado. Mi posición frente al concepto de joven no es esa. Reconozco que es una construcción social pero que lucha por conservar su autonomía, y que el concepto joven no es el mismo en Europa que en Norteamérica, y que a pesar que muchas subculturas juveniles mexicanas mezclan ritos y modas de ambos países, en Latinoamérica el joven tiene otra noción. Es un joven que tiene dificultades para acceder al estudio, al trabajo, que las oportunidades cada vez se acotan y que la preparación que se llega a recibir es apegada al mundo occidental. La juventud latinoamericana, especialmente la mexicana, enfrenta diversas barreras político-económico-culturales que desembocan en la formación de adultos libre consumidores, o bien, en jóvenes perpetuos, autónomos, transgresores. Esto dependerá de la relación entre joven y cultura.

Ahora bien, he entrado a un punto nada sencillo de explicar, el significado de cultura. Entendamos primero qué es la cultura. La cultura no es el bagaje cultural apegado a las artes, ni mucho menos un nivel económico que da como resultado la creación de una “alta cultura”.

Uno de los principales autores que reestructuran el concepto de cultura es Raymond Williams. “La obra de R. Williams, *The Long Revolution* (1965), marca una doble ruptura. Primero con la tradición literaria, que sitúa la cultura fuera de la sociedad, para sustituirla por una definición antropológica: la cultura es ese proceso global a través del cual las significaciones se construyen social e históricamente; la literatura y el arte no son más que una parte de la comunicación social” (Mattelart, 1997:72). La siguiente ruptura corresponde al marxismo reductor ya que este autor hace uso de un marxismo complejo estudiando la cultura y las prácticas sociales (Mattelart, 1997).

No obstante, para E. P. Thompson (1924-1993) la visión de cultura de Raymond Williams era asumida desde un ámbito singular, ya que para el primero lo pertinente es hablar de culturas en plural: “la historia está hecha de luchas, tensiones y conflictos entre culturas y modos de vida, conflictos íntimamente ligados a las culturas y a las formaciones de clase” (Mattelart, 1997:72).

Estos autores influyen en el Centre Contemporary Cultural Studies (CCCS), fundado en la Universidad de Birmingham y teniendo como primer director a

Richard Hoggart (1918). Lo interesante de este movimiento, que también tiene como base lo realizado por la Escuela de Chicago a principios del siglo XX, es que el concepto de cultura converge con las prácticas sociales y es un espacio de luchas a la vez mediador.

Hay que tomar en cuenta que la mayoría de los autores que trabajan desde la concepción de cultura como lugar de representaciones simbólicas tienen como estandarte al marxismo, pero es un marxismo complejizado, que recae en el pensamiento de Antonio Gramsci y su concepto de hegemonía. “La noción de hegemonía desplaza la de clase dominante, cuyo poder residiría por completo en su capacidad para controlar las fuentes de poder económico. En el análisis del poder introduce la necesidad de considerar las negociaciones, los compromisos y las mediaciones.” (Mattelart, 1997:73).

Toda esta breve introducción sirve para rescatar que la cultura, a través de posturas críticas, rebasa la posición elitista en torno a la misma. La cultura es un espacio donde se confrontan prácticas simbólicas, es un espacio de luchas sociales, un lugar mediador de significados que rige las relaciones y prácticas sociales.

III.4. Jóvenes y comunidades virtuales

A principios del XXI surgen prácticas juveniles distintas a las que se conformaron en la posguerra. Los puntos de reunión que en un tiempo figuraron como pilares

en la conformación del sujeto joven están siendo modificados debido a la aceleración tecnológica. Retomando al joven estudiante, los espacios de reunión físicos han sido limitados y en el Internet amplían la posibilidad de socializar y conformar lo que ahora se conoce como comunidades virtuales.

Una de las características principales de las comunidades virtuales es la interacción que puede desarrollarse con jóvenes de diversas partes del mundo. De nuevo, el factor primordial de las comunidades virtuales es la pérdida de fronteras, la transformación de tiempo y espacio, en muchos de los casos con intereses específicos. Puede haber comunidades virtuales donde se toquen temas en particular, de hecho, es uno de los objetivos por los que se inician tales comunidades. “A partir de Castells (2001), las comunidades virtuales son redes electrónicas autodefinidas de comunicación interactiva, organizada en torno a un interés o propósito compartido” (Aguirre, 2004:429).

Con esto se conforman redes que amplían los espacios y reconfiguran la temporalidad, o bien, se crean grupos que sin la existencia de Internet difícilmente hubieran surgido. En ambos casos tenemos experiencias como los conocidos fanáticos que amplían sus relaciones sociales y con ellas el intercambio de información sobre un tema en específico, como bien puede ser sobre una película, a través de la red.

Aunque para Edgar Gómez el concepto de comunidad virtual no esté bien empleado para explicar la interacción que se vive en el ciberespacio, sobre todo

en el chat, considero que el término no está del todo mal empleado. Gómez indica que “en el caso de <<comunidad>>,... el uso de este concepto en antropología hay dos elementos claves para su estudio: el territorio y la historia, y estos presentan dificultades al estudiarlos en Internet”. (Gómez, 2003: 19). Pero me apego al término de comunidad debido a que su raíz dio pie al desarrollo de otro concepto de mayor complejidad, que es el de comunicación.

Comunicación viene del latín *communis*, que significa común; haciendo referencia a la raíz de la palabra “común”, dicho llanamente, cuando nos comunicamos tratamos de establecer unión, comunión, y para que haya esto es necesario crear sistemas simbólicos que permitan el proceso comunicativo. Por lo que utilizar la palabra comunidad virtual no está fuera de contexto con respecto a la interacción presentada en los chats. Tal vez el cuestionamiento no radique en la palabra comunidad sino más bien en el término virtual, lo cual profundizaré unas cuartillas más adelante.

Tal vez estemos hablando de algunas comunidades efímeras en cuanto al proceso socializante, debido a que en muchos de los casos las interacciones son demasiado cortas o espontáneas y no llegan a solidificarse. Empero hay grupos sociales conformados en la red que utilizan el medio para expandirse y conformar verdaderas comunidades con determinadas características afectivas y sobre todo ideológicas. Al solidificarse comunidades virtuales se da paso a las redes, en las que una función principal es la interacción comunicativa con el afán de abrir y compartir el campo de conocimiento con respecto a uno o varios temas.

Howard Rheingold (en Del Bruto, 2001: en línea), en su libro *The Virtual Community* (1983), es quien desarrolla el concepto de comunidad virtual: "...las comunidades virtuales son agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficientemente sentimiento humano para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio".

Un caso interesante es lo que sucede con los llamados *hackers*. Aquí encontramos un claro ejemplo de lo que puede llegar a ser una comunidad virtual, debido a que en este grupo la intención es filtrarse en archivos de diversas empresas, instituciones, bancos, etc., con el afán de evidenciar la fragilidad del espacio virtual.

Si agrupo a dicho sector en el campo de comunidad virtual es porque a través de los años y a pesar de que los *hackers* son, digamos, los malos de la película, éstos han organizado congresos en los que emiten postulados un tanto anarquistas pero que a fin de cuentas demuestran que son un sector social creciente que vive, disfruta y se identifica por medio de la virtualidad. "En agosto de 1994 se celebró en Nueva York un nuevo congreso de piratas informáticos que reunió a 1.200 *hackers* de Estados Unidos y algunos colegas de Canadá y Alemania... Aseguraban que una sed insaciable de saber y de entrar en lo desconocido era lo que les llevaba a cambiar el mundo real por el virtual." (Gubern, 2000:91-92). Podemos decir que en muchos casos, cuando las

comunidades llegan a carecer de territorialidad, ésta puede irse forjando en el ciberespacio y trasladarse a un espacio, “terrenal”.

III.5. Ciberespacio, el lugar no lugar

Entramos así al campo donde interactúan las comunidades virtuales, donde los jóvenes socializan. Me refiero al llamado ciberespacio. El concepto es manejado por primera vez por William Gibson en su novela *Neuromante* (1989). Hay que destacar que la raíz proviene de la palabra *ciber*, de origen griego, y cuyo significado es “timonel”.

De esa palabra se desprendió otra categoría que es pertinente retomar antes de definir un poco más lo que es el ciberespacio, la cibernética, término acuñado por Norbert Wiener (1894-1964). "Wiener rescató esta palabra para denotar lo que él definió como <<la ciencia de control y la comunicación en la máquina y el animal>>" (Bastias, 2000: en línea).

Wiener descubrió el concepto de la bidireccionalidad, resultante del análisis que hizo con la ayuda del neurofisiólogo mexicano Arturo Rosenblueth (1900-1970). Ambos dedujeron que existe información en el cuerpo humano que proviene de fuera y que a su vez se responde a esa información. Fue así como Wiener empezó a buscar vínculos entre el cerebro humano y el cerebro artificial. En síntesis, crea el concepto de retroacción *feedback*, y con éste el de interacción; dotando de otro horizonte al proceso comunicativo, que en el tiempo del modelo

de Shannon y Weaver (1949) se configuraba como lineal. Dicho en otras palabras, *feedback* hace alusión al actuar, al emitir una respuesta a partir de la información recibida, siendo así el principio de la interacción.

Ya tenemos que la cibernética da paso al concepto de retroacción; que en la interacción debe existir un significante colectivizado que permitirá el significado subjetivo de los individuos. Ahora esto hay que trasladarlo al ciberespacio, lugar no físico pero sí dotado de significantes y significados gracias a la interacción generada por los usuarios.

Precisamente el ciberespacio es construido simbólicamente, no es tangible pero sabemos de su existencia. Además, es un espacio no delimitado geográficamente; a él se puede acceder mediante el uso de un ordenador y se puede interactuar con cualquier otra persona que cuente con otro ordenador sin importar la distancia geográfica. El espacio se delimita, por tanto, por el uso que hacen los usuarios.

El ciberespacio es aquel lugar que rompe con el espacio físico y temporal, es el lugar no lugar, ya que no existe tangiblemente, existe sólo en base a la experiencia de las personas que ingresan a la red. La red es el canal por el cual los individuos ejercerán una metacomunicación ciberespacial. "No es que el ciberespacio no tenga referentes constantes y totales en la vida real, no es que las personas dejen de ser reales cuando entran a este espacio, no es que no haya conexión alguna, la propuesta es que se trata de un mundo paralelo que se

alimenta del mundo real, pero que a su vez lo retroalimenta, y que sin embargo puede experimentarse separado en algunas ocasiones" (Gómez, 2004:17).

Joan Mayans (2002) utiliza el concepto de ciberespacio otorgando prioridad a las personas que interactúan ahí, por lo que las máquinas son el lugar posible por el cual habitan las personas. Mayans profundiza en el concepto, y apoyándose en el libro de Gibson (1989), el investigador dota de particularidad al concepto al indicar que "el ciberespacio no es la suma de ordenadores, líneas telefónicas, satélites, teléfonos móviles y el largo etcétera de máquinas que se les quiera sumar. Porque no es sumable físicamente. La idea de ciberespacio nos remite a eso que ocurre en su interior. O aquello que ocurre por medio de todas esas máquinas y dispositivos. No obstante, todo eso ocurre en tanto que producido socialmente, por seres humanos. Así, el ciberespacio no está habitado por las máquinas, sino posibilitado por estas" (Mayans, 2002:237).

Con lo anterior podemos indicar que el ciberespacio es tan real como lo que sucede en el espacio físico dado que el lugar se encuentra ocupado, habitado por personas que interactúan, socializan y hacen de un lugar no físico sí vivencial. "A lo que nos remite esto es a un tipo de espacio (no material, practicado) que no tiene más entidad ontológica que la de sus usuarios y sus prácticas sociales". (Mayans, 2002:241).

Hago uso del concepto de Mayans debido a que este autor desarticula otro elemento que muchos autores utilizan. La categoría de realidad virtual o virtualidad

puede ser contradictoria, ya que refleja un espacio que no existe, que no es real. Cuando hablamos del espacio físico mencionamos la realidad y en lo que concierne al ciberespacio decimos al espacio virtual. “Lo que esto quiere decir es que virtual difícilmente va a dejar de evocar una noción de irrealidad, farsa, falta de autenticidad, de algo secundario, subsidiario, etcétera, y todo ello, con una marcada connotación peyorativa” (Mayans, 2002:234).

Por lo anterior, y debido a que la postura que asumo es la de preponderar al ciberespacio como real a partir de la confluencia y uso que de él hacen diversos actores sociales, utilizo el concepto ciberespacio, sobre todo, a partir de la definición de Joan Mayans: “El ciberespacio, o, hablando con más propiedad, los ciberespacios a los que nos estamos refiriendo, son pues, los entornos, los escenarios/espacios interactivos y multipersonales utilizados (habitados) y creados por los usuarios de las diversas tecnologías que permiten la interconexión entre ordenadores o similares” (Mayans, 2002:243). Con lo anterior podemos decir que el ciberespacio parte de la mente de cada individuo al hacer contacto con otros elementos que ayuden a acceder a ese punto desterritorializado.

Tal vez por eso algunos autores siguen utilizando la palabra virtual, porque no se han percatado que el mundo se conforma a partir del lenguaje y la interconexión que éste hace con la mente; sin esto no hay nada, no existe lo que no podemos nombrar. En el ciberespacio habitamos un espacio hecho de palabras y significados interiorizados a través de la mente que ayudan a cuestionar el significado de lo real.

III.6. Del Ciberespacio al Hiperespacio

Para conformar el espacio físico con el espacio no físico, y para complementar el término ciberespacio, se encuentra el hiperespacio. El concepto entrelaza el espacio físico y el no físico como un todo en su conjunto, como dos elementos interrelacionados. A pesar de no coincidir con Edgar Gómez con la idea de que la terminología de comunidad virtual no es totalmente adecuada para explicar las relaciones dadas en las salas, el autor maneja el concepto hiperespacio de manera adecuada a los objetivos aquí planteados. “Propongo el concepto Hiperespacio para buscar entender la relación entre lo virtual y lo real. Este concepto busca englobar, de manera analítica y holística, por un lado la percepción de lo real, por otro de lo ciber y, lo más importante, la suma de ambos”. (Gómez, 2004:19).

Anteriormente mencioné que aunque el término virtual es contradictorio, gran parte de los autores manejan dicho término. Sólo destaco que la importancia del hiperespacio consiste en ser el resultado de ambas realidades, la tangible y la no tangible, el espacio físico y el no físico; es por eso que considero el concepto hiperespacio como la síntesis de dichos elementos, por lo que hago uso de tal.

III.7. Interacción y comunicación

Para que exista interacción, y con esto cierro el proceso comunicativo entendido como proceso circular compartido, se deben crear significados aceptables para la

sociedad, dando como resultado el nombrar de forma arbitraria a todo lo que nos rodea, teniendo así signos que representan lo nombrado. El lenguaje es el sistema de signos que permite la articulación comunicativa en el proceso de significado y significante que se da entre las personas. Gracias a la comunicación se erige la sociedad y la cultura, por ende, la interacción existe gracias a la comunicación.

La interacción es un proceso comunicativo que no debe entenderse como lineal; ya lo mencionaba anteriormente, la interacción es circular. En la interacción comunicativa los actantes sufren alguna modificación, por mínima que sea pero la hay. La modificación repercute directamente en su vida. Hay que recordar al filósofo Heráclito que decía “No puedes entrar dos veces por el mismo río, pues otras aguas fluyen hacia ti” (citado en Xirau, 2004: 32).

Como dato histórico, el interés por la interacción social parte de lo que Herbert Blumer aproximadamente en 1938 llamó Interaccionismo Simbólico, una corriente de la sociología interpretativa que tuvo como base el comprender el proceso de creación y asignación de significados que los individuos le otorgan al mundo, postulando así que las relaciones sociales se definen a partir de la interacción de los involucrados.

Ya he mencionado que la comunicación es la base de las sociedades y culturas, pero ésta tiene como soporte el lenguaje. Al nombrar un individuo una cosa por su signo representativo, otro sujeto le dará el significado atribuido socialmente a ésta,

lo que permite el entendimiento entre ambos, y esto se da a través del sistema de signos representados por el lenguaje.

Para que haya comunicación deben de existir significados compartidos, comunes para las sociedades. Esto se da a través del lenguaje; sin este sistema de códigos las cosas y todo lo que rodea al ser humano dejaría de existir; si no se nombra o se dota de significado a una cosa, ésta simplemente no existe. Somos a partir del lenguaje; convivimos, socializamos, dominamos o emancipamos a través de él. Para Goffman (2001), la interacción se genera por medio de reglas, normas y dinámicas compartidas, y el lenguaje aglutina lo anterior siendo un sistema complejo de comunicación, mejor aún, un sistema de signos que nos permite ejercer la comunicación.

III.8. Sobre las identidades

Haciendo una síntesis de lo anterior, encontramos que en el ciberespacio se conforman comunidades virtuales las cuales interactúan de manera no lineal, ya que existe una retroalimentación en el proceso comunicativo, teniendo como canal la Internet. Ahora bien, si hablamos de comunidad es de pensar que existen rasgos específicos de los jóvenes usuarios, sobre todo de aquellos que hacen uso del Chat, rasgos que sirven para configurar cierta identidad.

Las identidades sirven para sentirse parte de algo o de un grupo, es la marca que lleva toda persona dotándola de rasgos simbólicos que conforman una

identificación. Aunque como afirma Gilberto Giménez (2002), las identidades se van conformando o en muchos de los casos se imponen. A lo que me refiero es que dentro de la identidad hay infinidad de identidades que la persona ya trae consigo; claro está que esto se debe a las construcciones sociales, un ejemplo es la nacionalidad a la que se pertenece al nacer. Y digo impuestas, retomando el nacionalismo, porque la identidad nacional se puede asignar con cargas manipuladoras; en México, lo anterior se vivió a mitad del siglo pasado cuando se construyó un discurso nacionalista con la finalidad de apagar los movimientos armados que venían desde la Revolución y de darle cabida al indio –aunque el lugar del indígena solamente se encontraba en el discurso del Estado- para así impulsar el desarrollo industrializado en el país.

Una parte de los rasgos identitarios sirve para la división y el control social de ciertos grupos de poder; “la identidad es una construcción social que se realiza en el interior de marcos sociales que determinan la posición de los actores y, por lo mismo, orientan sus representaciones y acciones.” (Giménez, 2002:39).

Tampoco hay que alarmarse, dado que las personas van configurando representaciones sociales relacionadas a sus estilos de vida y con las que sienten mayor identificación. Es por eso que la identidad como concepto es compleja, debido a que tiene diversas características y a su vez múltiples usos, pero como lo comenta Giménez (2002), la identidad es necesaria.

Y es necesaria porque, como ya lo dije anteriormente, tiene diversas características que permiten confrontar, reafirmar, dividir o reconocer a un sinnúmero de culturas, personas y sociedades. Y para que se dé lo anterior la identidad debe ser reconocida por la sociedad, “la voluntad de distintividad, demarcación y autonomía, inherente a la afirmación de identidad, requiere ser reconocida por los demás actores para poder existir socialmente” (Giménez, 2002:39).

Entonces, tenemos que la identidad es un concepto fundamental en la vida de las sociedades, pero además es un espacio de confrontaciones por el cual se erigen culturas y se eliminan otras, es el espacio que agrupa las distinciones, y su característica es la diferencia, a través de la cual ésta lucha por reconocer, reconocerse y distinguirse de los demás.

La identidad es también un fenómeno en movimiento, siempre se encuentra transformándose gracias a los diversos entornos y situaciones histórico-sociales que impulsan la transformación. Dentro de esto se encuentra la persistencia en el tiempo, que indica que tanto la identidad individual como la colectiva van desarrollándose en la medida en que se incorporan al entorno. “Hemos de decir entonces que es más bien la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. Éstas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado” (Giménez, 2002:43).

Lo anterior nos lleva a decir que con el desarrollo de las NTIC, y la incorporación de éstas por parte de los sujetos, hace que emerjan nuevas identidades, nuevos estilos de vida que conservan especificidades de las identidades incorporadas con anterioridad, ya sea por nosotros mismos o por los demás.

Ahora bien, aquí entramos en materia al preguntarnos qué identidades se configuran con las nuevas tecnologías. Si bien gran parte de los rasgos identitarios recaen en el territorio, ¿qué sucede en las identidades conformadas en el chat? ¿Qué identidades son las que caracterizan a las y los jóvenes que hacen uso de esta vía para socializar donde el territorio que en un momento fue el barrio, la colonia, la nación, queda fuera?

En los jóvenes, como en muchos casos más, se conforman identidades que trasgreden a las identidades impuestas o mezclan éstas y retoman otras con las que se sienten más identificados. Un ejemplo de esto es la carga simbólica que adquiere el tatuaje en algunos ellos. “Consideremos que a partir del uso del tatuaje y las perforaciones como bien cultural simbólico, algunos y algunas jóvenes van construyendo los rasgos de ciertas identidades y aun evocaciones a las resistencias culturales étnicas..., dicho con otras palabras, este tipo alteración y decoración de los cuerpos están al servicio de las identificaciones”. (Nateras, 2001:103). Utilizo el ejemplo anterior, ya que ilustra la forma en que los jóvenes reconfiguran identidades, pero el punto que hay que destacar es que se requiere sentirse identificado con algo o alguien para pertenecer a un o diversos sectores sociales.

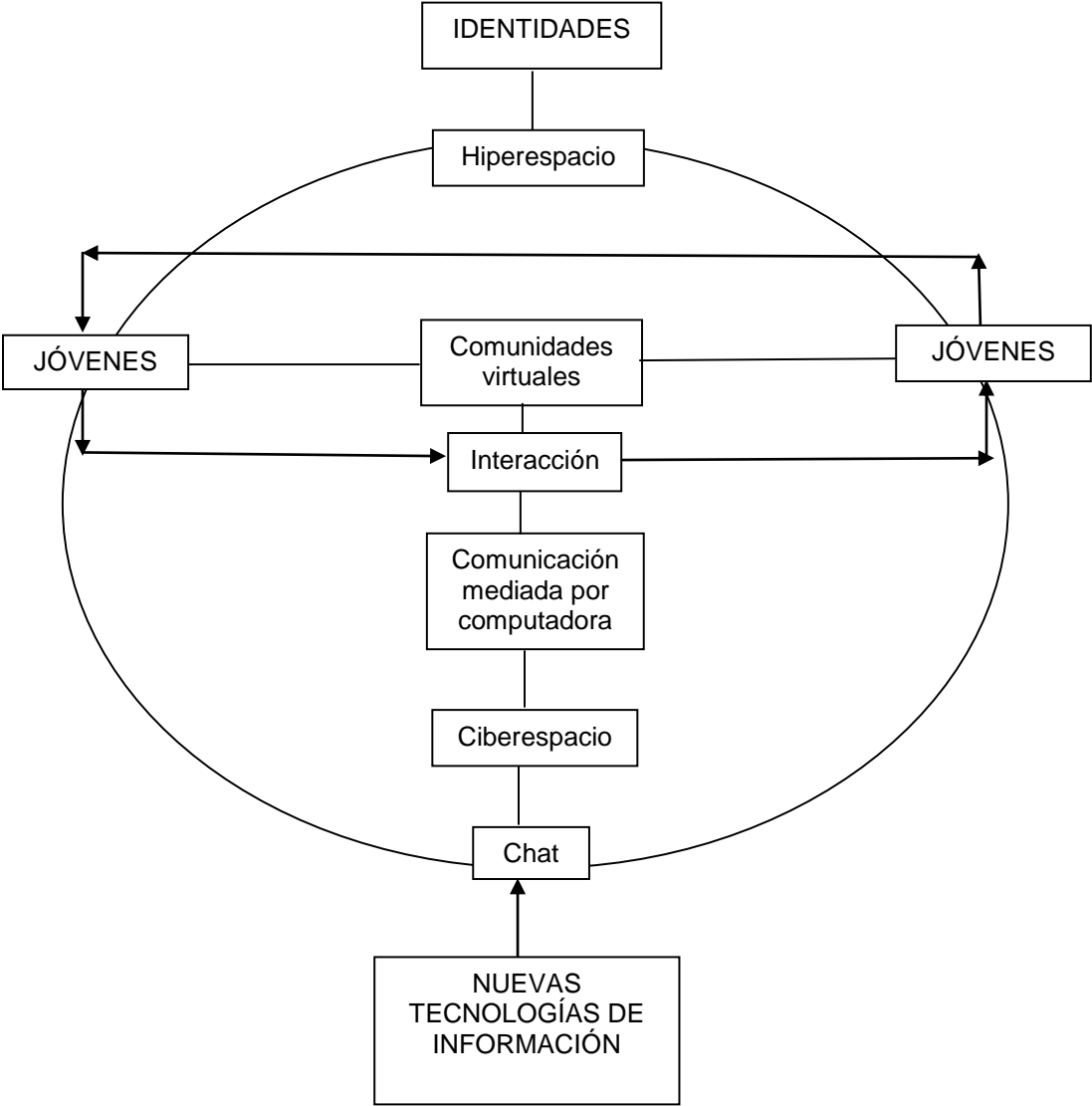
Las identidades son necesarias para el ser social. ¿Por qué utilizar el término identidades, en plural? Porque en la diversidad cultural que hay en nuestros días hablar de una identidad es limitar el concepto, ya que una sola persona posee varias identidades, a partir de las cuales conforma su ser social.

“En el mundo contemporáneo..., la complejidad de los sistemas auto-referenciales se ha incrementado enormemente. Por ello es preferible pensar en “identidades” más que en términos de identidad singular. Más aún, es la experiencia cotidiana de los mundos sociales estructurados que genera percepciones y representaciones diferenciadas y diferenciadoras de mundos sociales crecientemente multidimensionales” (González, 2003:163).

III.9. Síntesis del marco teórico

Los tres grandes conceptos que guían esta investigación son NTIC, identidades y jóvenes. Del primero se desprende el chat como canal de interacción, dando como resultado la comunicación mediada por computadora; en las salas se maneja un término denominado ciberespacio, pero el concepto que engloba tanto al espacio virtual y al espacio físico es el hiperespacio. De la interacción gestada en el chat surgen comunidades virtuales con determinadas características y sobre todo identidades que se reflejan en el hiperespacio, dicho de otro modo, autopercepciones de I@s jóvenes dentro y fuera del mundo virtual.

A manera de resumen, mostraré un mapa conceptual de lo que son los tres macro conceptos, así como algunos subconceptos, básicos de este trabajo.



Fuente: elaboración propia.

CAPÍTULO IV.
Estrategia metodológica de la
investigación

IV.1. Método

Para el desarrollo de la investigación es necesario vincular el método cuantitativo con el cualitativo, ambas herramientas cuentan con técnicas que permiten cotejar resultados. Por un lado el análisis cuantificable brinda al investigador datos útiles para clarificar aspectos observados durante el desarrollo del trabajo. El nivel cualitativo adquiere importancia ya que a través de sus técnicas se accede al sujeto, a la persona que interactúa, la cifra se vuelve rostro y sentir.

En cuanto a la metodología cuantificable, como su nombre lo dice, se trata de contabilizar los hallazgos encontrados en los análisis efectuados, nos sirven para obtener datos que a su vez son utilizados estadísticamente. “Buscan detectar tendencias generalizables en el comportamiento y en las actitudes de las personas, de tal manera que cualquier investigador, siguiendo el mismo protocolo de investigación, arribe a los mismos resultados. Tienden a restringirse a la observación de las conductas o actitudes manifiestas, denotativas. Entre otras, las técnicas cuantitativas son el experimento de laboratorio, la encuesta por muestreo y el análisis de contenido”. (Lozano, 1996: 27-28).

Como menciona José Carlos Lozano (1996), las técnicas cuantificables recaen en la generalización de lo observable, además de pasar por alto rasgos particulares de las personas, ya que todo se contabiliza, dando como resultado conclusiones “universales”. Lo anterior no significa que sea incorrecto hacer uso del método cuantitativo, simplemente significa que si bien lo “cuanti” arroja datos generales, a

su vez puede servir para mostrar resultados que sustenten algunos rasgos específicos del objeto; para esto es básico utilizar otra técnica que equilibre y contraste los fines que hayan salido durante la aplicación de la técnica cuantitativa.

La técnica cualitativa es la parte que compensa a la otra, es más, diría que tanto una como la otra son necesarias para la elaboración de una investigación sólida. “Las técnicas cualitativas... rechazan la cuantificación y la generalización de los hallazgos a grupos muy amplios de personas. Prefieren profundizar en pocos casos y tratar de penetrar en los niveles connotativos y latentes de las personas... La entrevista a profundidad (abierta, no estructurada), la historia oral, la observación participante y los análisis semiótico y estructuralistas son técnicas cualitativas” (Lozano: 1996, 28).

En resumen, ambos métodos sirven siempre y cuando se conecten adecuadamente para alcanzar el objetivo trazado.

IV.2. Técnicas de investigación

Para el desarrollo de la investigación apliqué las técnicas que considero más pertinentes para la obtención de resultados favorables en torno a los objetivos que me he planteado: el análisis de contenido y la entrevista a profundidad. A continuación describiré cada una de ellas.

IV.2.1. Análisis de contenido

El análisis de contenido surge a partir de la Segunda Guerra Mundial como medio cuantificable que ayudó a los aliados, a través del espionaje, a decodificar los mensajes encubiertos en las canciones populares emitidas en radios europeas. Es una técnica cuantitativa enfocada al mensaje o bien al producto informativo. Gracias a esta herramienta se pueden medir el conjunto de una serie de mensajes de forma sistémica y cuantificable.

Esta técnica se ha utilizado sobre todo para el estudio del discurso en los medios, sobre todo en la televisión, la radio y la prensa. Hasta el momento han sido pocas las aplicaciones del análisis de contenido para el objeto de estudio que es el chat. Dentro del estado de la cuestión hallé un trabajo enfocado al lenguaje ocupado en el chat, realizado por Ma. Alejandra Rocha Silva (2004); dicha investigación utilizó la técnica de análisis de contenido. Esto me permite contar con una guía para la realización de las variables de análisis.

Utilizar esta técnica ayuda a observar la función comunicativa que tiene el medio, y sobre todo, la interacción discursiva que llevan a cabo los participantes. Lo anterior se realizó con base en las variables establecidas, teniendo como algunos de los ejes de análisis a las relaciones afectivas en el chat, el tipo de conversaciones (informal-formal) y los temas tratados con mayor frecuencia en las distintas salas. El análisis también permite obtener datos empíricos para observar las diversas caras de la “identidad” de los participantes. Todo esto

enfocado a la pregunta central: autopercepción de las y los jóvenes en el chat, ya que los jóvenes se vuelven receptores y emisores de información en las distintas salas. Dicho de otra forma, ¿cómo a través del lenguaje usado se construyen y representan l@s jóvenes en las salas de chat?

IV.2.2. Entrevista a profundidad

La técnica entrevista a profundidad es una herramienta básicamente dialógica, el encuentro es intersubjetivo entre investigador e investigado, lo cual permite apreciar percepciones, valoraciones, opiniones y sentimientos individuales o particulares de la persona a entrevistar. Hay que destacar que se parte de un discurso individual, pero éste a su vez tiene sentido social, por lo que en la entrevista se presentan rasgos subjetivos del entrevistado, cargados de contenido social, no hay que olvidar que somos seres sociales.

Para la aplicación de la entrevista a profundidad es necesario elaborar una guía de preguntas previamente desarrolladas enfocadas a la obtención del objetivo planteado. Aunque en este sentido los temas no son elaborados en forma de preguntas, sino son tópicos que permiten guiar la entrevista, estos pueden ser más flexibles. ¿A qué me refiero con la flexibilidad?, a lo siguiente: el entrevistador llega con su guía de preguntas, pero éstas pueden modificarse hasta cierto punto ya que de pronto el entrevistado empieza a sacar temas que sirven a la investigación y que el investigador no los había tomado en consideración. Siempre es recomendable tener muy presente que la investigación se encuentra en

constante movimiento y que el investigador no sólo es la persona generadora de conocimiento, el conocimiento se genera de una forma dialógica, esto es, se aprende del objeto observable. “Operativamente, la entrevista de investigación se constituye como un discurso principalmente enunciado por el entrevistado; pero que comprende también las intervenciones del investigador, cada uno con un sentido y un proyecto de sentido determinado (generalmente distinto), relacionados a partir de lo que se llama un *contrato de comunicación*, y en función de un contexto social o situación.” (Alonso, 1998:203).

El interés de saber qué relación se da por parte de l@s jóvenes en las salas de chat, además de cuestionarme qué le sucede, qué siente, cómo se representa el y la joven en el chat, es lo que fundamenta la utilización de la entrevista a profundidad, debido a que ésta técnica brinda el sentir de un o una joven cuando se sumerge en el chat. Mi interés es conocer a la persona que está detrás de la pantalla, al ser físico trastocado por el ser virtual.

IV.3. Protocolos de aplicación de las técnicas de investigación

IV.3.1. Análisis de contenido

a) Objetivo general

El análisis de contenido permitirá arrojar datos cuantiosos de aspectos que evidencien comportamientos, lenguaje, temas, relaciones, género, (es conveniente

indicar que en muchos casos el sexo no se puede determinar por el *nick* utilizado), representaciones, etc., por parte de las y los usuarios.

b) Objetivos específicos

Considero que la mejor representatividad de l@s jóvenes en el ciberespacio es la que muestra el lenguaje utilizado en las salas de chat, por tal razón, analizar y cuantificar las relaciones de poder, las imágenes y sobre todo el lenguaje escrito con cargas verbales, todo esto generado en las salas de conversación, me permitirá obtener aproximaciones acerca de la percepción de sí mismos y de los demás usuarios dentro de las salas.

c) Muestreo y unidades de observación

Para el análisis se tomaron en cuenta tres servidores de Internet, de los cuales se usaron dos salas por cada servidor, para así contrastar las diferencias que existen dentro de un mismo servidor, sumando en total seis salas de conversación en los siguientes portales: *Latinchat*, *Terra* y *Elchat*.

Para el tipo de muestreo, se recurrió a la semana compuesta no probabilística. Consiste en seleccionar un día determinado de la semana y después el día siguiente. Ejemplo: si tomo el lunes como día de inicio para la grabación de análisis el siguiente será el martes, no necesariamente de esa misma semana, pero recabar los datos se llevará a cabo el día subsecuente al primero o sea en el

ejemplo corresponde al martes y así sucesivamente. El horario para el análisis de las salas se manejó en tres turnos: matutino, en un horario de siete a doce del día; vespertino, que comprende de la una a las siete de la noche; y nocturno, de ocho a doce de la noche.

d) Definición de las variables de análisis

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
A	Número de conversación
A1	Conversación uno
A2	Conversación dos
A3	Conversación tres
A4	Conversación cuatro
A5	Conversación cinco
A6	Conversación seis
A7	Conversación siete
A8	Conversación ocho
A9	Conversación nueve
A10	Conversación diez
B	Fecha
C	Hora analizada
D	Nombre del chat
D1	Latinchat
D2	Elchat
D3	Terra
E	Duración
E1	Menos de 10 min.
E2	10-15 min.
E3	16-20 min

E4	21-25 min.
E5	Más de 26 min.
F	Número de participantes
F1	De 5 a 9
F2	10-15
F3	16-25
F4	De 26 a 45
F5	Más de 45
G	Temas que se manejan en las salas
G1	Sexo
G2	Amistad
G3	Pareja
G4	Diversión
G5	Música
G6	Cine
G7	Académicos
G8	Otros
H	Género
H1	Mayor participación de mujeres
H2	Mayor participación de hombres
H3	Igualdad entre mujeres y hombres
H4	No se logra saber
I	Frecuencia del uso de <i>nicks</i>
I1	Predomina nombre "real"
I2	Predomina nombre en idioma extranjero
I3	Predomina nombre abstracto
I4	Predomina el uso de números
I5	Otros
J	Cuantificar los chats privados
J1	No hubo chats privados

J2	Hasta 5
J3	Más de 5 menos de 15
J4	De 15 en adelante
J5	No se pudo cuantificar
K	Cuantificar conflictos
K1	No hubo conflictos
K2	Hasta 5
K3	De 6 a 15
K4	De 16 en adelante
K5	No se pudo cuantificar
L	Razones generales por las que se dan los conflictos
L1	Trato inapropiado
L2	Conversación fuera de contexto
L3	Desinterés por parte de algún participante
L4	Otros
M	Entradas de participantes
M1	No hubo entradas
M2	Hasta 5 entradas
M3	De 6 hasta 15
M4	De 16 en adelante
M5	No se logra saber
N	Salidas de participantes
N1	No hubo salidas
N2	Hasta 5
N3	De 6 a 15
N4	De 16 en adelante
N5	No se pudo cuantificar
O	Tipo de lenguaje usado
O1	Coloquial
O2	Formal

O3	Incomprensible
O4	Uso del español combinado con algún idioma extranjero
O5	Otros
P	Número de usuarios que mencionan su edad
P1	No mencionan edad
P2	Hasta 5
P3	De 6 a 15
P4	De 16 en adelante
P5	No se pudo cuantificar
Q	Usuarios que mencionan país de origen
Q1	No se hace mención del país de origen
Q2	Hasta 5
Q3	De 6 a 15
Q4	De 16 en adelante
Q5	No se pudo cuantificar
R	Participantes Que hace uso de <i>Emoticones</i>
R1	Hasta 5
R2	De 6 a 15
R3	De 16 en adelante
R4	No se pudo cuantificar
S	Usuarios que se describen físicamente
S1	Hasta 5
S2	De 6 a 15
S3	De 16 en adelante
S4	No se pudo cuantificar
S5	No hay descripción física
T	Edades
T1	Menos de 15 años
T2	De 15 a 25 años
T3	De 26 a 35

T4	De 36 en adelante
T5	No se logra saber la edad
T6	Se cubren los rangos que van de T1a T3
U	Algún usuario se asume como gay o lesbiana
U1	Sí
U2	No
U3	No se sabe
V	Hay sexo "virtual"
V1	Sí
V2	No
V3	No se sabe
W	Quiénes toman con mayor frecuencia la iniciativa
W1	Mujeres
W2	Hombres
W3	Ambos
W4	No se sabe
X	Existe la sensación de orgasmo en la sala
X1	Sí
X2	No
X3	No se sabe
Y	Existen descripciones del entorno físico por parte del usuari@
Y1	Sí
Y2	No
Z	Existe algún personaje que figure como líder en la sala
Z1	Sí existe
Z2	No existe
Z3	Hay más de uno
Z4	No se llega a saber
AA	Si existe un líder especificar sexo

AA1	Mujer
AA2	Hombre
AA3	No se sabe
BB	Citas fuera del chat
BB1	No hubo ningún indicio de cita
BB2	Hasta cinco
BB3	Más de cinco menos de quince
BB4	De quince en adelante
BB5	No se pudo cuantificar
CC	Número de participantes que dicen su edad
CC1	Hasta cinco
CC2	De 6 a 15
CC3	De 16 a 25
CC4	De 25 a 45
CC5	Más de 45
CC6	Nadie dijo su edad
DD	Género que dice con mayor frecuencia sus edad
DD1	Mujeres
DD2	Hombres
DD3	Igual
DD4	No se pudo cuantificar

e) Estrategia de análisis

El análisis de contenido requiere de una laboriosa tarea para su aplicación. Los resultados de la aplicación del análisis de contenido, mismos que se presentan en el apartado de Análisis de Interpretación de la presente investigación, se

obtuvieron a partir, en primer lugar, del vaciado de los datos, lo que conocemos como sistematización, para lo cual se hizo uso de la paquetería de Excel.

Posteriormente, se seleccionaron los indicadores que más interesaron para el análisis. A partir de esta selección, y con base en el vínculo entre los hallazgos empíricos y la información teórica que sustenta la investigación, se procedió a interpretar los datos.

IV.3.2. Entrevista a profundidad

a) Objetivo general

Ya que el fin es conocer las identidades que adquieren l@s jóvenes al hacer uso de Internet, considero importante indagar sobre la percepción que tienen fuera y dentro de la red. Así es que el objetivo general de la técnica fue saber a profundidad las opiniones y valoraciones que tienen l@s jóvenes sobre ellos mismos al interactuar en el chat.

b) Objetivo específico

Me interesa el sujeto mismo, qué es lo que le ha faltado, si es que existe tal presuposición, en el espacio físico y qué encuentra en el espacio virtual equiparable al físico. ¿Existe un grado de mayor identificación entre el sujeto que interactúa en el chat y el sujeto que habita el espacio físico?

c) Guía de tópicos

Las entrevistas, realizadas a seis jóvenes (cinco mujeres y un hombre) se aplicaron a partir de la siguiente guía de tópicos.

- Historia personal, quién es, a qué se dedica (breve presentación)
- Autopercepción de él o ella (sentimental y física)
- Grupo de amistades
- Relaciones familiares
- Relaciones afectivas
- Historia personal en relación con el uso de la Internet
- Primera vez que interactuó en una sala de chat
- Salas a las que se recurre con mayor frecuencia y motivos de ello
- Frecuencia del uso del chat
- Recurrencia del uso del chat
- Motivaciones para el uso del chat
- El tener a distancia a la persona con quien se interactúa hace más libre la conversación
- Actitudes tomadas dentro del chat
- Sentido dado al *nick* utilizado en las salas de chat
- Género con quien entabla mayor comunicación en las salas
- Visualización de la gente con la que se interactúa
- Tipo de conversaciones de mayor uso

- Anécdota agradable ocurrida en la sala
- Anécdota desagradable ocurrida en la sala
- Relaciones sentimentales en el espacio físico
- Relaciones sentimentales en el espacio virtual
- Percepción acerca del amor
- Lugares frecuentes para la diversión
- Actividades realizadas en su tiempo libre además de chatear
- Modificación de las relaciones sociales en su vida cotidiana a partir del uso del chat
- Rasgos específicos que caracterizan a la persona en las salas de chat

d) Estrategia de análisis

Para poder obtener la información, la tarea de análisis de las entrevistas en profundidad aplicadas contempló las siguientes operaciones. En primer lugar, se procedió a la transcripción literal de las entrevistas. Posteriormente, se seleccionaron los párrafos centrales o más importantes para cubrir los objetivos de la investigación. La asociación de conceptos y categorías teóricas con los párrafos seleccionados dio lugar, por último, a la interpretación generada por la aplicación de las entrevistas.

CAPÍTULO V.

**Interpretación. Representaciones y
autopercepciones de I@s jóvenes en las
interacciones mediadas por computadora**

Para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros
los otros que no son si yo no existo
los otros que me dan plena existencia
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros.

Piedra de sol. Octavio Paz

V.1. Ciberespacio, el lugar no lugar, albergue de identidades

Para que la entrevista semi-dirigida pueda ser más abierta, digamos, para que exista mayor confianza entre el entrevistado y entrevistador lo más adecuado es, como comúnmente se dice, “romper el hielo”. Conseguir lo anterior no es tarea fácil, menos cuando encuentras en algunos entrevistados cierta precaución a la hora de “abrirse” a otra persona contando cosas que son personales. En mis entrevistas, para buscar romper ese hielo que en ocasiones, muy pocas, resultaba demasiado grueso, empecé por hablar de la familia, la relación que existe entre el entrevistado/a y su familia, quiénes la componen, etcétera. Lo anterior, además de pretender servir como una vía para adquirir confianza, me permitió conocer al joven en su círculo social primario, saber cómo se mueve, qué lugar ocupa, mostrar a los sujetos de carne y hueso y no sólo un puñado de citas.

Antes de pasar al esbozo, muy general, de los jóvenes y su familia, debo indicar que los nombres de los informantes, así como sus nicks, han sido modificados. Algunos de ellos así lo han solicitado, otros no, por lo que decidí unificar criterios cambiando los nombres de todos los entrevistados. Otro punto a resaltar es que al

final de cada cita aparece una H o M que significa el género al que pertenecen, siguiéndole un número el cual representa la edad, y por último una letra que se divide en dos clasificaciones: E para estudiantes y P para profesionistas.

Para contactar con las entrevistadas y el entrevistado el camino se fue dando a través de pequeñas redes, ya que una persona me relacionaba con una amiga de ella a quien le gustaba chatear o bien al hablar de mi tesis en algún encuentro o reunión alguien reconocía que le gustaba chatear y entusiasmada/o, lo cual agradezco, compartía sus experiencias. El hecho que sean más mujeres no lo interpreto como el resultado de que las mujeres son las que hacen más uso de la red, al menos el análisis de contenido refleja que la mayoría son hombres, pero si tomamos en cuenta que en el ciberespacio la garantía exacta de quién es hombre o mujer queda difusa, entonces tenemos que el dato no será preciso. Tal vez podemos decir que las mujeres están más abiertas a hablar de esto, o quizá sea un dato que al menos en la tesis no fija una disparidad en el uso que le dan las y los jóvenes a los ordenadores. En resumen, de los seis entrevistados cinco son mujeres y uno hombre.

Reconozco que existen trabajos que hablan de la mujeres en el terreno ciberespacial, pero éste no es el caso específico de la investigación; recordemos que el fin no es el chat en sí, sino la autopercepción de las y los jóvenes en el ciberespacio, por tal motivo los informantes hablarán tanto del chat como de Internet, esencialmente del lugar no físico por el cual existen interacciones sociales. Después de esta especie de justificación, ahora sí, conozcamos a los

jóvenes que han colaborado en el presente trabajo y a quienes de nueva cuenta agradezco sus aportes y tiempo.

V.2. Relaciones familiares

Empecemos por abordar a los entrevistados desde su círculo social primario, la familia; la intención es mostrar al personaje inserto en las relaciones sociales inmediatas. En primer lugar tenemos a Karen, estudiante de Comunicación. En Karen encontré un aspecto importante que por muy obvio que parezca es necesario comentar: a pesar del desarrollo tecnológico avanzado existe una fuerte sumisión (gracias a la construcción social del ser hombre y ser mujer) del género femenino ante el masculino.

Lo anterior me lleva a suponer que algunas jóvenes usuarias ingresan al chat porque ahí quizá las diferencias no sean tan marcadas como sucede en el espacio físico. Karen refleja lo antes dicho:

“Tengo un hermano que tiene 18 años estudia en la UNAM en la Facultad de Contaduría y Administración, es más inteligente que yo y más matado que yo; mi papá trabaja actualmente en un Cetis es jefe de control escolar del Cetis 33; mi mamá es ama de casa. Creo que en general me llevo muy bien con mis papás aunque siempre estoy celosa de mi hermano, pero creo que eso es normal; yo siempre he defendido el feminismo pero creo que en mi casa está muy marcado el machismo porque a mí no me dejan salir tanto como dejan salir a mi hermano porque mi hermano es hombre, a mi no me dejan estar tanto tiempo en la noche porque soy mujer. Mi hermano tiene 18 años y yo tengo 23, ¡cómo es posible esa diferencia!, aunque mi mamá siempre dice ‘es que son iguales’, para mi no somos

iguales. Yo sí siento que hay mucha diferencia en mi casa entre mi hermano y yo. Mi hermano puede llegar, puede ir a una fiesta y puede llegar al siguiente día y yo no, por ser mujer". (M, 23, E)

La siguiente entrevistada se llama Elizabeth, es psicóloga y activista social, trabaja temas de violencia familiar, diversidad sexual y masculinidades:

"Soy la mayor de cuatro hermanos, nací primero yo después viene una hermana y dos hermanos. Actualmente vivimos mi papá, mi mamá, mis dos hermanos y yo; mi otra hermana ahorita está viviendo con su pareja. Mi hermana tiene 25 años, mi otro hermano tiene 23 está estudiando Ciencias Políticas y tengo otro hermano, el más chico, tiene 17 está en la prepa va a pasar a sexto semestre." (M, 29, P)

Continuando con las relaciones familiares tenemos a Rebeca, quien estudia una licenciatura en comunicación. Una característica de esta joven es que trabajó durante cuatro años en un café Internet, por lo que las experiencias con el ordenador van más allá de su propia percepción. La informante también habla a partir de lo que vivió durante el periodo en que fungió como encargada del establecimiento:

"Vivo con mi familia, la conforman mi papá, mi mamá, mi hermano y yo... y tengo otra hermana pero ella vive en Tuxpan con su niña que es Fernandita, ese es mi núcleo familiar. Bueno ya sabes, estudio Comunicación y Cultura en la UACM, en el turno de la tarde. Actualmente estoy trabajando en el FIDE que es el Fideicomiso para el ahorro de Energía Eléctrica, es donde estoy trabajando; tengo dos semanas laborando ahí. Y anteriormente estaba en un café Internet que se ubica en la colonia Gertrudis Sánchez." (M, 28, E)

Otra de las jóvenes entrevistadas es Carmen, estudiante del Politécnico:

“Mi nombre completo es Carmen Reyes, tengo 19 años, nací un 24 de diciembre del año 86. Vivo actualmente con mi mamá, mi hermano y mi tío. Mi infancia la viví muy feliz, muy contenta. Entré al kinder a los cuatro años; a los seis a la primaria, de hecho entré un poquito antes de cumplir los seis, aunque no me dejaban entrar.” (M, 19, E)

Claudia, la quinta entrevistada, siendo la mayor de cuatro hermanas, es soltera, al igual que las demás entrevistadas. Esto tal vez tenga que ver con el grado de estudio, ya que todas se encuentran en un nivel educativo de licenciatura. Aquí cabe rescatar el comentario de la científica Julieta Fierro, que habla de la educación como un proceso liberador: “Cuando una no aprende, no se educa. Cuando una mujer se educa o estudia, se abren las puertas del encierro.”¹¹ Claro está que esto no es general, pero algo tiene que ver el nivel académico para cuestionar los roles que en la actualidad funcionan en las relaciones de género.

Volviendo con Claudia, ella estudió arquitectura y su familia la componen las siguientes personas:

“Somos cuatro mujeres y mis papás, yo soy la mayor. Ahora vive con nosotros mi hermana que está casada y con su niña de tres años, esta Rocío, es la tercera, tiene 21 años y es la que vive con nosotros.” (M, 23, P)

¹¹ Fragmento tomado de entrevista realizada por Estela Livera, publicada en *La Revista*, Número 79, semana del 29 de agosto al 4 de septiembre de 2005, Pág. 46.

En la respuesta que me dio el joven Genaro, último entrevistado, del por qué estudió derecho, pude constatar cierta sinceridad en sus palabras. Hay que reconocer que al inicio de una entrevista no es tan sencillo que la gente se muestre, esto se da a través de un proceso en el que el informante o la informante van adquiriendo confianza. Genaro dice lo siguiente con respecto a la elección de su profesión:

“Estudí la carrera de licenciado en derecho. Actualmente trabajo en un despacho jurídico llevando asuntos laborales, y bueno por iniciativa tengo algunos asuntos propios en otras ramas, campos del derecho. ¿Por qué elegí esta carrera?, porque simple y llanamente... existen varias razones la más recurrente es quizá porque es la que aporta más, desde mi punto de vista, mayores ingresos ¿no? Hay muchas oportunidades de trabajo para esta carrera.” (H, 24, P)

En general los entrevistados comentan que tienen buena relación familiar, por lo que podemos desechar una postura apocalíptica al indicar que los jóvenes hacen uso del ciberespacio porque existen problemas disfuncionales en la familia o que tienen problemas personales, de autoestima, que impiden la socialización física de dichos usuarios. La joven Claudia comenta al respecto:

“Pues... digamos que [la relación con mi familia es] buena. Con mis hermanas ellas tienen una vida muy diferente, pero sí nos llevamos bien. Ellas ya tienen hijos y están casadas sí es algo diferente, sí cambian mucho las cosas. Con mis papás me llevo normal.” (M, 23, P)

Para Karen la relación familiar es de lo más adecuada:

“Sí, me llevo muy bien con mi hermano, con mi mamá, con mi papá, en el aspecto de que pues... trato de estar con ellos, trato de platicar con, con la que más platico es con mi mamá. Y con mi hermano sí me llevo muy bien, luego sí tenemos nuestras peleas, pero mi hermano es como mi confidente luego yo le cuento todas mis cosas y luego él me apoya, y pese a que yo siento esa diferencia con mi hermano en mi familia, yo con él me llevo súper bien” (M, 23, E)

Genaro es otro ejemplo de que un usuario de las salas de conversación no es necesariamente una persona con lazos familiares deteriorados:

“es una relación bastante estrecha, muy estable... con lazos de unión bastante arraigados. Pues yo crecí en un ambiente familiar bastante óptimo pienso yo. Y la relación con mis hermanas pues es buena no hay ningunas diferencias, somos muy unidos” (H, 24, P)

V.3. Espacio físico y ciberespacio: entornos para la amistad

Entrando en materia, I@s jóvenes hacen amistad dentro y fuera del ciberespacio. La característica es que las representaciones en buena medida se tornan más transparentes a través de la red. Para interpretar las identidades asumidas en Internet y fuera de la misma es pertinente abordarlo así, hablando de las relaciones sociales y prácticas culturales de I@s jóvenes dentro y fuera del ciberespacio, en un vaivén que permite comparar las diferencias o similitudes de dichas identidades. Ya lo dice Edgar Gómez, el ciberespacio es un mundo paralelo al físico. “No es que el ciberespacio no tenga referentes constantes y totales en la vida real, no es que las personas dejen de ser reales cuando entran a este espacio, no es que no haya conexión alguna, la propuesta es que se trata de un

“Pues no soy muy amiguera, o sea así como de tener 20 mil amigos, pero lo que me gusta a mí es que los amigos y las amigas que tengo son de mucho tiempo. Yo cuando hago amistad con alguien generalmente suele durar muchos años, entonces tengo amistades de... por ejemplo mi mejor amiga nos conocimos cuando teníamos doce años, de ahí, ¡bueno!, digo ya más de la mitad de la vida nos conocemos y compartimos, y aparte lo que me gusta de mis amigos y de mis amigas es que las relaciones son como muy... como de mucha confianza, de mucho apoyo, no sé si por el tiempo, si por la convivencia como que vas haciendo vínculos más estrechos. Entonces, digo sí salgo con ellos, convivo y todo eso pero es más también de compartir muchas cosas, de ser confidentes por ejemplo apoyarnos en situaciones muy difíciles, entonces sé que ahí están mis amigos. Te digo ese tipo de amistades son contadas pero lo que me gusta es que sí tienen mucho tiempo.” (M, 29, P)

A su vez la red es un recurso que también solidifica relaciones. Rebeca cuenta la relación de amistad que nació a partir del intercambio de correos, pero considera que se consolida más en los llamados “messengers”:

“Gente que conozco físicamente me llegó a dar su correo y están en el messenger; nos hemos vuelto buenos amigos, muy buenos amigos. Incluso tengo un amigo que es amigo de Ricardo que es dueño del café Internet [donde anteriormente trabajaba] y entonces por eso nos conocimos. Entonces un día me pidió mi correo y yo se lo di. Entonces me empezó a saludar en el correo y yo lo saludaba, pues me cae súper bien. O sea, y fíjate, cuando nos veíamos casi no platicábamos y le he platicado muchísimas cosas o sea bien, bien [por el messenger]” (M, 28, E)

Además, las amistades pueden estar conformadas por gente de otro género. En la actualidad Claudia comenta que tiene más amigas que amigos pero esto se debe a que en la institución donde estudia prevalecen en mayor grado las mujeres. Aunque a la hora de hacer amistades a través de Internet, como se verá más

adelante, son hombres con los que entabla relaciones afectivas. Lo anterior se debe, como ella comenta, a que se siente más a gusto con el sexo opuesto:

“Pues últimamente sí. Ahí en la universidad son más mujeres que hombres y sí. Pero en el CETIS eran más hombres y yo siempre me he sentido más a gusto platicando con chavos, teniendo así, amigos chavos que chavas, quién sabe, siempre ha sucedido eso.” (M, 23, P)

Así también, en las salas de chat contabilizadas y analizadas hubo una ligera ventaja en cuanto a mayor participación de hombres. De las seis salas se encontró que sólo en una hubo igualdad de participaciones; dos registraron mayor participación de mujeres; y por último, tres fueron las salas donde prevalecían hombres. *Latinchat* y *El chat* fueron las salas que contaron con mayor número de mujeres, los nombres de estas fueron “Sexo” y “Amigos 2”. Las salas donde hubo mayor participación masculina fueron la de *Terra* y la de *El chat*. *Terra* contó con dos menciones, mientras que *El chat* sólo una. Por lo tanto, el análisis de contenido registró que en *Terra* participaron más hombres y las salas fueron la de “Regiones” y “Amigos”.

También existen los casos en donde la amistad llega a su fin porque una de las personas no cumplió con lo que la otra persona esperaba de la relación. Un factor que sucede cuando se da por terminada una amistad es que aunque se conozca a la persona físicamente en la interacción comunicativa los sujetos actúan mostrando diversas representaciones que no necesariamente son la esencia de estos y una de las características de la amistad es la honestidad. Karen:

“Tuve un problema con una de mis amigas, con Griselda, debido a esto yo dejé de perder la confianza en la gente. Hay personas a las que sí les cuento mis rollos, mis cosas porque yo siento que son mis amigos de corazón, de esas personas que son verdaderamente mis amigas; pero hay personas que son falsas, que por acá me pueden dar la cara y por acá me dan la patada. (M, 23, E)

V.4. El amor fuera y dentro de la pantalla

Para hacer vínculos que permitan abordar la autopercepción de I@s jóvenes dentro y fuera del ciberespacio es necesario conocer o tratar de aproximarnos a sus sentimientos; estos en algunos casos son reflejados en Internet y fuera del mismo. Es por eso que partí del significado que le atribuyen a una palabra que tiene múltiples definiciones y ninguna definición concreta pero que la mayoría de la gente la percibe. Tal vez sea una palabra que al igual que el ciberespacio, no se pueda traducir en algo material, tangible, pero que sabemos de su existencia. Me refiero al amor.

El amor se relaciona con el mostrarse tal como se es, a lo que me refiero es que lo que se pide de una persona a la que se ama es que sea lo más franca posible. Esto es una constante en las entrevistas, siendo así que cuando hablamos de amar a alguien en el ciberespacio primero surge la negativa, dado que creamos el imaginario de que lo que se encuentra ahí es falso. Para Carmen el significado de la palabra es el siguiente:

“Cómo lo concibo, pues... Primero que nada creo que es sinceridad de ambos. Es decir <<esto no me parece a mí tampoco me parece lo que tú me estas haciendo>>, más que nada tener ese acercamiento, esa confianza de... Que sea sincero... que exista un cariño de esa persona hacia mí. Que haya cariño, que haya respeto, admiración de ambos, creo que eso es muy importante para decir que de verdad es amor. No nada más de te quiero y puro beso y abrazo. Sí, yo creo que más que nada ser sinceros, que se porte tal como es de todo.” (M, 19, E)

Por lo regular, para entablar una relación de “pareja formal”, (lo entrecorillo por que la formalidad es en cierta medida clasista¹³), existe un preámbulo, esto se da en relaciones cara a cara como lo comenta nuestra entrevistada. Aunque como veremos más adelante, también se dará en las interacciones en el ciberespacio; a lo que me refiero es que en este lugar hay un preámbulo que por lo regular inicia con el envío de una foto y el número telefónico:

“Sí. Pues de hecho la mayoría de las relaciones de pareja que he tenido primero empezamos siendo amigos y ya después pues viene la relación de pareja. La mayoría... bueno, a excepción de una esa sí fue más de vamos a ver qué, (ríe). Pero la mayoría de las veces así se ha dado.” (M, 29, P)

Explicar lo que significa para I@s jóvenes la palabra amor demuestra las relaciones de poder que en ellos prevalecen. Por consiguiente, para comprender las relaciones de pareja hay que partir del cuerpo como lugar de poder. Retomando a Foucault (2000), el poder no viene de una institución, sino que se encuentra representado en diversas formas y maneras a través de múltiples medios: “El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene

¹³ Cuando digo clasista me refiero a la clasificación de determinadas categorías; como en este caso hablo de la “pareja formal”, de acuerdo al término normativo en el que la formalidad radica en diversos rituales que conllevan a ciertos tipos dominantes de relaciones de pareja.

de todas partes. Y 'el' poder, en lo que tiene de permanente, de repetitivo, de inerte, de auto reproductor, no es más que el efecto de conjunto que se dibuja a partir de todas esas movi­lidades, el encadenamiento que se apoya en cada una de ellas y trata de fijarlas". (Foucault, 2000:113). Por ejemplo, al hablar Karen del amor propio se observa la forma en que intervienen diversos discursos que ella conforma en donde el cuerpo no debe ser alterado:

"El amor propio sería lo relaciono con el autoestima, ¿no?, el hecho de... o sea, cuidar a mí persona, a mí no me gustan los tatuajes, los percings, no. Yo creo que es el amor propio hacia tu persona, tu cuerpo, hacia la persona que eres interiormente ¿no? Yo creo que si yo no tuviera amor propio no sería tan vanidosa, me pinto el pelo, me arreglo, no me vería bien". (M, 23, E)

Las relaciones de poder también se dan en las salas donde la mayoría de los que se asumen como hombres utilizan al cuerpo como lugar de poder y dominio hacia los demás:

<BRITNI> VAMOS AL PRIVADO
<el mas guapo> britni no seas puta
(El Chat/ conversación Núm. 6)

Claudia comenta que para ella el amor es difícil de explicar, dice que lo importante es sentir eso que clasificaría como amor. Esto tiene algo en común con lo que sucede en el ciberespacio, las experiencias son sensoriales y por esa razón en ocasiones no podemos darles una explicación concreta. La joven define así el amor:

“El amor, pues es un, es un... a mí siempre se me ha hecho algo como difícil de explicar. Más que pensar en una persona cómo es, es como sentir. O sea primero hay una química; lo de la química es difícil de explicar. Luego ya después de ese paso ya conocerse y acoplarse. Sí es difícil explicar lo qué es el amor.” (M, 23, P)

Tenemos que el amor es algo complejo y que la definición resulta complicada, además existen diversos tipos de amor: hacia la persona, aunque esto signifique aprisionar al cuerpo como le sucede a Karen, el amor a la pareja, a la familia. De alguna manera, este sentimiento también es buscado y encontrado en el ciberespacio, así es que la red es el lugar no lugar extensión del lugar físico.

A pesar de ello, en las salas de chat analizadas no es tan sencillo entablar una relación fugaz. De las seis salas en cuestión sólo una presentó citas fuera del chat. En las cinco restantes no localicé alguna cita. Entonces tenemos que a pesar de que en el ciberespacio se hable de libertad para entablar relaciones, éstas no se dan de forma continua, también aquí se requiere de una búsqueda.

V.5. El monitor, espejo de autorepresentaciones

La identidad de los sujetos está marcada por cómo estos se perciben (autopercepción) y cómo son percibidos por otros (heteropercepción). Sherry Turkle (1997) comenta que la persona que interactúa en el ciberespacio va conformando su yo a través de múltiples representaciones. “Internet es otro elemento de la cultura informática que ha contribuido a pensar en la identidad en

términos de multiplicidad. En Internet, las personas son capaces de construir un yo al merodear por muchos yoes”. (Turkle, 1997:227).

La percepción que Claudia tiene sobre sí misma parte de la percepción que los demás hacen de ella, no dice <<yo me considero así>>, sino la construcción deriva de lo que la sociedad piensa o crea de la imagen de ella:

“Y bueno, ¿cómo me percibo yo?, pues quién sabe. Bueno a mí me han dicho que soy muy extraña, muy especial, como que me gustan las cosas diferentes. Por ejemplo a mí me gusta ver el lado esotérico de las cosas, por ejemplo desde los egipcios, la relación que existe con todas esas culturas de los egipcios, aztecas que aparentemente estaban muy lejos pero tienen muchas relaciones, muchos símbolos. Por ejemplo el tarot tiene mucha relación con muchos símbolos, con muchas culturas así antiguas. Y sí me gustan esas cosas y por eso se les hace que soy extraña.” (M, 23, P)

Y si queremos comprobar que la pantalla es la continuidad del espacio físico retomemos a Claudia, que ha manifestado sus gusto por la cultura egipcia y que en el ciberespacio conoció a gente perteneciente a esa región.

Un factor que predomina en algun@s jóvenes es la asociación de la inteligencia con el nivel educativo de éstas. Mas aún el otorgamiento de jerarquías a diversos miembros de la familia a partir de las instituciones a las que pertenecen. Contrario a lo anterior, en el ciberespacio podemos encontrar diversos personajes a los que la representatividad institucional no les determina cierta función en la sociedad, función en términos positivistas. Lo anterior lo señalo porque cuando entrevisté a

Karen, ella resaltaba mucho que la diferencia entre su hermano y ella recaía en la asociación de la inteligencia con el desempeño académico:

“Tengo un hermano que tiene 18 años que estudia en la UNAM en la Facultad de Contaduría y Administración, es más inteligente que yo y más matado que yo” (M, 23, E)

A partir de lo anterior, la representatividad que asume Karen en el chat es configurada a raíz de algunos rasgos del “querer ser”. Un ejemplo lo podemos ver en la oración siguiente cuando a la hora de interactuar habla de la institución a la que dice pertenecer, la UNAM, universidad a la que intentó entrar, sin conseguirlo:

“yo obviamente decía que estudiaba en la UNAM, que tenía 22 años, ¿este?, obviamente otra identidad que no era yo, pero nunca fue con el afán de así clavarme; yo nunca he dicho que tengo 23 o digo que tengo 29, o digo que tengo 17. Nunca digo que estudio en esta Universidad, digo que estudio en la UNAM o que trabajo. En fin, otra identidad”. (M, 23, E)

Ya Sherry Turkle (1997) comentaba que en los MUDs¹⁴ los jugadores utilizan sus yoes, físicos para conformar su personaje en el juego y a su vez utilizan al personaje de la pantalla para conformar al personaje fuera de ella o sea la persona física. En la pantalla podemos configurar un estilo de vida que en el espacio físico no se ha resuelto.

¹⁴ Básicamente son juegos de rol que se remiten a *Dragones y mazmorras* lo que aquí en México conocemos como *Calabozos y dragones*. “Los juegos de ordenador para múltiples usuarios se basan en diferentes clases de *software* (por eso MUSE, MOO o MUSH permanecen como parte de sus nombres). Para simplificar, utilizo el término MUD para referirme a todos ellos” (Turkle, 1997: 18). Gran parte de los MUD se basan en puro texto. “Los MUD proporcionan mundos para una interacción social anónima en la que uno puede interpretar un papel tan cercano o tan lejano de su ‘yo real’ como así lo elija” (Turkle, 1997:19).

Si se ha hablado en muchos de los casos que dentro del ciberespacio existe un travestismo electrónico (Mayans, 2002), hay que recordar, y recuperando a Goffman (2001), que en el mismo espacio físico también se da una especie de máscara que muestra a un personaje que no necesariamente es el que en su interior se encuentra. Ya sea para sentirse protegido, o bien para entablar relaciones sociales armónicas. Son diversos los factores que intervienen en el individuo para que se cree una fachada en el mismo. Karen da muestra de lo anterior en el siguiente testimonio:

“Soy una mujer que, me considero de carácter fuerte pero en el fondo soy débil, suelo poner cara de mala pero yo sé que en el fondo, me conozco muy bien, soy así como débil, luego sí me dan mis momentos de tristeza”. (M, 23, E)

Algunos de los personajes que podemos representar a la hora de relacionarnos pueden ser un tanto reservados, introvertidos. Esto con el afán de explorar el “territorio” al que ingresamos. La más joven de las entrevistadas, Carmen, comenta que al inicio de todo proceso comunicativo es reservada pero que conforme va conociendo a la gente las formas cambian; lo anterior lo pude constatar ya que fue algo complicado iniciar la plática con ella:

“Al principio soy muy... soy introvertida más que nada, primero soy introvertida, pero ya cuando conozco a la persona me suelto, nadie me calla.” (M, 19, E)

Sin embargo en el ciberespacio, en buena medida, se habla de una manera más directa. A pesar que en la mayoría de las salas son pocos los diálogos directos,

los participantes lanzas propuestas de diversa índole, que van desde la búsqueda de una pareja hasta el entablar una relación erótica.

<mario-31wapo>HOLA. GAYS EN SEVILLA PA KEDAR???

<SATISFACCION>ALGUNA MUJET LATINA

<Solitario> Busco chica con la que compartir una sonrisa, un beso o una caricia. No importa el fisico sino el como seas como persona. Si eres asi abreme privado

<pollacam>alguna m quiere ver la polla

<buscon>busco chica o chicas wapas buscarme vosotras

(Terra/ conversación Núm. 3)

Genaro se considera una persona pasiva, digámoslo en otro término, introvertida:

“Pues en general soy bastante pasivo, pasivo en el sentido de que... soy una persona que controla sus emociones... ¿eh? Mmm... no me considero tímido ni nada... En fin, como me definen las personas en general, me definen como una persona bastante reservada.” (H, 24, P)

A Genaro le gusta la literatura, hasta el punto de ejercer la escritura, una faceta que lleva en el espacio físico y que la complementa en el ciberespacio. Y es que el hiperespacio en todo momento fluye en las interacciones dentro y fuera de la red en I@s jóvenes. Al comentar acerca de los autores que más le agradan y lo que experimenta a través de sus obras pude constatar que la relación existente entre lo que se conforma en el ciberespacio y la novela tiene muchas cosas en común, la creación de escenarios que requieren de la imaginación, el texto escrito como elemento base y el traslado a otros mundos posibles que el espacio físico en ocasiones limita:

“Lo que me agrada de Borges es por ejemplo la inteligencia que utiliza en sus escritos, cuenta dos historias y sólo ves una hasta el final es cuando descubres la otra, sus finales son siempre inesperados. Alan Poe sus narraciones, los ambientes que crea, sus atmósferas te viajan a otro mundo y a pesar de que sus cuentos no son cortos son bastante largos pues te atrapan y te agrada el mundo que te crea ¿no?” **(H, 24, P)**

Genaro, quien además pinta, dice que a partir de la escritura él saca lo que trae dentro. Siendo así que el ciberespacio se convierte en el lugar no lugar donde vierte sus inquietudes, sus deseos, es el entorno por el cual transita uno de sus múltiples yos, el yo creativo. Además, en el ciberespacio ha encontrado oportunidades para presentar sus obras y conocer a más creadores:

*“Efectivamente, así es, cada quien con sus propios rollos internos desde su propia óptica. Y bueno a mí me agrada eso ¿este?, porque por una parte satisfago mi necesidad de expresarme, de expresar lo que tengo dentro y por otra parte me nutro también de lo que los demás escritores aportan de su propia persona ¿no? Bueno estos espacios bueno, han sido muy incipientes pero bueno los seguimos buscando. Hay varios compañeros que al igual que yo ¿este?, estamos buscando espacios y de igual forma; inclusive a través de foros por las redes de las páginas en Internet pues ahí también hay foros en los cuales puedes mandar tus obras y bueno los usuarios de la red de igual forma comparten algunos pensamientos que ellos tienen. **(H, 24, P)***

El ciberespacio es el lugar no lugar donde adquiere mayor autonomía, pero hay que considerar que dentro del ciberespacio ese lugar no lugar va interconectado a lo que Genaro ha complementado en el espacio físico apegado al arte. Ahora bien, la literatura es otro de los lugares no lugares que no necesariamente recaen en la

pantalla, sino más bien, en la interconexión entre lector y libro. Entonces tenemos que el no lugar parte de la mente.

Es precisamente en el ciberespacio donde más en confianza se siente, donde las críticas a otras obras las realiza sin dificultad ya que él comenta que al no conocer a la gente la sinceridad sale a flote:

“Y bueno aquí es mucho más fácil desenvolverme, quizás sea porque no los conozco ni ellos a mí, y quizás la opinión que yo tenga de sus obras puede ser vertida con mayor objetividad, con mayor honestidad y sinceridad porque no los conozco y no me importa si no les agrada la opinión que yo tenga de su obra. Y vaya finalmente es lo que tienen esos lazos que quizás en estos círculos [en referencia a los círculos de amistad físicos] por la amistad que hay en ocasiones no quieres expresar lo que verdaderamente piensas de lo que realiza la persona.”
(H, 24, P)

Genaro dice que le gusta convivir consigo mismo, esto muestra una parte que ya más adelante reflejará cuando hable de los múltiples “Genaros” que conforman al Genaro en general:

“no sé quizás la única diferencia con las demás personas estribe en que pues me agrada convivir conmigo mismo, aunque suene, aunque suene tonto quizás, soy una persona que disfruta de su mundo y quizás sí haya un poco de introspección de mi parte.” **(H, 24, P)**

Erving Goffman (2001) habla de la idealización en las relaciones sociales, y cuando el actuar no corresponde con la idealización es cuando caemos en juicios tales como el que Genaro mencionó líneas atrás. Decir que disfrutar de sí mismo

puede ser “tonto”, refleja un aspecto que no corresponde al idealizado, salir de lo idealizado es entrar a categorías que van de lo “raro” o “extraño”. A pesar de ello encontramos un detalle, Genaro disfruta su mundo, podemos decir que el ciberespacio ha existido. A lo que me refiero es que antes del boom de Internet, ya existían ciberespacios conformados por la mente, mundos que no necesariamente se encuentran en el mundo físico pero que son habitados por sus propios creadores.

Los datos aquí mostrados no necesariamente se aplican para toda persona que haga uso de las tecnologías, pero un factor que me permite vincular el uso de la red con la persona es que para acceder a ésta y sumergirse en ese mundo aparentemente inacabado una característica que el o la usuaria debe tener es curiosidad, el estarse cuestionando todo a toda hora. Rebeca se considera curiosa. Y la red se ha convertido en una herramienta útil para ella:

“Sí soy muy curiosa y como muy comprometida también. Siempre me ha pasado eso en la escuela, cuando decía un maestro algo yo así como que lo cuestionaba, decía, ¿pero esto por qué? Y ese tipo de preguntas que a veces he tenido para ellos y no te dan la respuesta y a veces la herramienta del Internet te ayuda a resolverlas. No todas, pero esas preguntas que se te vienen a la mente y tú quieres saber ¿no?, y bueno, buscándolas las puedes encontrar, muchas veces Internet te ayuda a buscarlas.” (M, 28, E)

Otra característica que tienen las personas que navegan en la red es la necesidad de estar en constante movimiento, lo estático es algo que no les agrada. Elizabeth así lo comenta y en buena medida lo vincula con el ciberespacio:

“A mí me gusta estar en movimiento en el sentido como de, como tener esta vivencia de estar en varios contextos tanto laboralmente, digo por eso yo creo que me encanta mi trabajo porque no tengo lugar fijo entonces igual y te puedo dar un curso por allá otro por acá. Si puedo salir mucho mejor. Me gusta mucho como estar en constante movimiento, entonces de alguna manera también dentro de la red es estar en movimiento y entonces pues por eso yo creo que también me gusta mucho.” (M, 29, P)

Ahora bien, y como ya lo mencionamos líneas atrás, la autopercepción se configura a partir de la heteropercepción. Un aspecto importante que afecta a much@s de l@s jóvenes es la incertidumbre por la que atraviesan. Empero esta misma es consecuencia de la sociedad, ya que lo anterior corresponde al “deber ser” de l@s jóvenes según los parámetros establecidos por el, le llamaré, mundo adulto. La incertidumbre en muchos de los jóvenes es la falta de pertenencia. Ejemplifico lo anterior con las dudas demostradas por Karen a la hora de hablar acerca del futuro que espera.

“Esta Universidad es nueva, yo hasta ahorita actualmente ahorita, ahorita estoy así en duda, porque yo no sé en verdad con las próximas elecciones¹⁵. Si gana el partido contrario, el PAN, que ya lo veo más fuerte. Si gana, ¿qué va a ser de nosotros? ¿Qué va a ser de esta Universidad? Yo no sé si se vaya a cerrar o no, y tal vez el tiempo que hemos dedicado a estar aquí se vaya para abajo. Entonces, pues, obviamente mi hermano está en la UNAM ahí tiene pues más apoyo, pero así como que... Pues yo ahorita sí estoy en duda saber qué es lo que va a ser de mí si se cierra esto”. (M, 23, E)

¹⁵ La institución es la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y las elecciones a las que hace referencia Karen son las del dos de julio del 2006, para elegir presidente de México, mismas que devinieron en toda una controversia, afectando la credibilidad democrática en nuestro país.

¿Qué tanto somos en lo que llamamos la realidad? La pregunta surge debido a que durante la investigación me percaté que, si hurgamos un poco con nuestros procesos de vida nos damos cuenta que hay diversas cosas que tenemos estancadas o dejamos a un lado por múltiples factores. Un ejemplo es lo que comenta Carmen al decir que ella quería estudiar una profesión, pero debido a recursos económicos no pudo estudiar dicha profesión y eligió otra que quizá tenga que ver algo con la anterior. No pretendo ser caótico, sería irónico decir que busco la “realidad de las cosas”, no, simplemente pretendo cuestionar “la realidad”, es decir, qué tanto nos movemos en esto que hemos llamado durante muchos tiempo “realidad”. Es por eso que al enfrentarte con “la realidad” buscamos otras alternativas que puedan desequilibrar a ésta:

“Quería yo entrar a Diseño Gráfico porque pensaba que era así como lo que más se acercaba a lo que me gusta. Me di cuenta que no era tanto el diseño gráfico en si lo que me gustaba sino la publicidad y lo que era la mercadotecnia más que nada. Bueno la publicidad era lo que más me gustaba. Pero lamentablemente en el Politécnico no hay esa carrera, ni en la UNAM ni en la UAM... en educación pública no hay esa carrera, tan sólo estaba en de paga. Creo que en el Tec, y la verdad no tengo los ingresos suficientes como para costear esa carrera. Y escogí Ciencias de la Informática porque tenía más o menos las bases de la informática.”
(M, 19, E)

De acuerdo con el análisis de contenido realizado, al buscar otras alternativas, I@s jóvenes al ingresar al Chat se interesan sobre todo por temas como el sexo y

las relaciones de amistad. Lo anterior habla en buena medida que en el espacio físico hay tópicos renegados para la sociedad, y uno de ellos es el sexo.¹⁶

En este ir y venir del espacio físico y el ciberespacio, lo que a continuación Genaro comenta es el personaje que adopta en su trabajo. Con respecto a esto, la definición proyectada de él debe corresponder con la que esperan las demás personas de acuerdo al comportamiento que es deseable o aceptable en un abogado:

“Así es, de hecho actualmente y durante el desarrollo de mi carrera pues bueno es una profesión eminentemente social, lo que quiero decir es que no hay cabida para una personas de ese tipo [introvertida]. Y bueno debido a ello he tenido que ser un poco más abierto, pero bueno siempre he mantenido mis reservas, sólo lo necesario.” (H, 24, P)

Debido a su profesión, Genaro ha tenido que ser más abierto, él lo que realiza son las funciones que el papel requiere, “sucede con frecuencia que la actuación sirve sobre todo para expresar las características de la tarea que se realiza y no las características del actuante” (Goffman, 2001:88). Pero a pesar de esa actuación que asume en el plano profesional comenta que sus compañeros coinciden en que él “es una mezcla extraña”:

¹⁶ A pesar de lo anterior, el cibersexo, como lo llama Edgar Gómez (2004) en las salas contabilizadas fue nulo; empero, hay que tomar en cuenta que en el ciberespacio las relaciones sexuales no necesariamente tiene que ser públicas. En lo que concierne al cibersexo, Edgar Gómez comenta que, “dadas las enfermedades y las complicaciones del sexo casual, y/o la falta de parejas, el cibersexo parece ser una opción válida para que muchas personas vivan y experimenten una vida sexual activa y que los tiempos, la cantidad de encuentros y el resultado de estos sean diferentes a como serían en la vida cotidiana.” (Gómez, 2004: 80).

“De la escuela, del trabajo, en general. En general pues sí me han indicado y me han hecho la alusión que soy una mezcla bastante extraña entre una persona que es pues una persona tímida y a parte que está, una parte que es tímida y... pero bueno tengo una gran cantidad de amigos y conocidos.” (H, 24, P)

Al decir “mezcla extraña”, lo que ocurre es que en Genaro son remarcadas las diversas identidades que conforman nuestro personaje, nuestro ser y que no necesariamente tienen que ser similares. A lo que me refiero es que podemos ser “contradictorios” a la vez con nuestras identidades. Sergio Balardini menciona que en el ciberespacio se puede llevar a cabo la utilización de diversos “yoes”, “algo semejante a desarrollar un yo principal y algunos ‘yoes’ accesorios para circunstancias que lo ameriten” (Balardini, 2000:104). Coincido con el autor, pero hay que resaltar que esto no es novedad en el terreno físico, ya que al igual que en el ciberespacio, en el espacio físico también conformamos varios personajes.

Y si esos “yoes” los trasladamos al terreno de las identidades tenemos que éstas son aquellos rasgos que marcan diferencias o similitudes en las personas. Por lo tanto, Genaro habla de algunos rasgos que lo conforman a partir de la configuración que sus amigos tienen de su persona, así como también, Genaro vierte otros “yoes” en la escritura:

“Bueno mi relación con mis compañeros es bastante buena. Lo que les dejo ver a ellos... pues... pues ¡vaya!, es que no comparto muchas cosas con ellos, ellos ¿este?, pues me consideran una persona bastante seria, reservada, dedicada a su

trabajo y a sus estudios. De igual forma, bueno, me desarrollo en otros campos como lo es la poesía, la escritura...” (H, 24, P)

Joan Mayans (2002) cita a Sherry Turkle para hablar de los roles que desempeñan los usuarios del Chat. Utilizaré la cita pero interconectando la idea de Turkle con los roles que también fuera del ciberespacio los jóvenes asumen: “la posición de Turkle resulta sugerente: los personajes que pueblan un chat son roles. Roles contruidos mediante la acumulación escénica de características. Roles propios del usuario, que realiza, a través de ellos, un trabajo de exteriorización y dramatización de sus propias fantasías y/o realidades, una narración vehemente del propio *self*”. (Mayans, 2002: 220). Complementando lo anterior, tanto en el ciberespacio como en el espacio físico, la persona busca diversos caminos para dar salida a sus diversas representaciones.

George Herbert Mead (1863-1931) explica el *self* de la siguiente manera: “Es mediante la reflexión que el proceso social es internalizado en la experiencia de los individuos implicados en él; por tales medios, que permiten al individuo adoptar la actitud del otro hacia él, el individuo está concientemente capacitado para adaptarse a ese proceso y para modificar la resultante de dicho proceso en cualquier acto social dado, en términos de su adaptación al mismo”. (Citado en Ritzer, 2001:486).

Siguiendo con el tema, Ritzer agrega lo siguiente: “Sin embargo, las personas no se experimentan así mismas directamente. Sólo lo logran poniéndose en el lugar de otros y contemplándose desde ese punto de vista. Logran hacerlo poniéndose en el lugar de otros individuos determinados o contemplándose desde el punto de vista del grupo social en su conjunto. Como Mead señaló en términos generales: <<Sólo asumiendo el papel de otros somos capaces de volver a nosotros mismos>>. (Ritzer, 2001: 486).

Ahora bien, uniendo el concepto del *self* que es el *sí mismo* de los individuos y lo dicho por Goffman indicando que, “más o menos conscientemente, siempre y por doquier, cada uno de nosotros desempeña un rol” (Goffman, 2001:31), tenemos que las relaciones sociales se dan de la interiorización del individuo a partir de colocarse en el lugar de los demás que a su vez se traduce en la representación que los demás hacen del individuo.

En los chats, los nicks tratan de mostrar roles que en ese momento adquieren los usuarios. Es por ello que encontramos nombres que hablan de una persona que enaltezca virilidad, rasgos físicos, estados de ánimo o un nombre que en apariencia hable muy poco de la persona. Ante esto, el nick, en su mayoría, es la connotación inmediata del personaje. Algunos ejemplos encontrados en las salas de chat analizadas, respetando la ortografía utilizada, son los siguientes: texboy; flakita; buscosecretaria; tigre; hombreardiente; QREWR; streeper; etcétera.

En los nicks predominaron los nombres abstractos, quiero decir que la utilización de los llamados nombres de pila es mínima. Éste se descifrará a partir del desarrollo de la relación entre uno o más personajes. El nick está cargado, por tanto, de múltiples identidades.

V.6. Las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación. Enfrentarse a un mundo desconocido

En este apartado pretendo mostrar cómo ven los jóvenes las NTIC. Ya se ha dicho que no son tan nuevas pero la gran mayoría de teóricos las siguen viendo así, es por eso que las llamo de esta forma. Lo importante de la tesis es saber cómo visualizan las NTIC l@s jóvenes entrevistad@s.

Acercarse a un ordenador no necesariamente implica tomar cursos especializados para hacer uso de los mismos. Rebeca cuenta que en el café Internet en el que laboraba la misma clientela impulsó su aprendizaje:

“Sabía meterme a Word, pero no sabía gran cosa, o sea, sabía meterme y nada más. De Word sabía casi nada, sabía como que abrir un archivo y no sabía las funciones y todo lo que te ayuda el programa de Word. Y conforme pasa el tiempo la misma gente te va ayudando a aprender, porque te piden ayuda. Entonces a la hora de pedirte ayuda tú te sientes con la responsabilidad de resolverles sus dudas. Tratas de investigar”. (M, 28, E)

Además, ella misma se vuelve guía para diversos usuarios que acudían al café. Para la gente que tiene su primer acercamiento con un ordenador, en ocasiones el

o la que atiende el establecimiento termina siendo su instructor, más allá de todo curso o libro para el usuario:

“...llegó gente de no tocar el mouse, de no saber nada y se metía. Y hubo un niño en especial que recuerdo mucho, iba en cuarto de primaria, chiquito. Llegó y me dijo <<es que no sé usar la máquina>>, yo le respondí, <<no te preocupes chaparrito, a ver vamos a ver>>. Y fue muy hábil, o sea tuvo disposición de aprender y te juro que si fue una semana en que yo lo orienté fue mucho, jamás me volvió a pedir ayuda, él solito se metía y buscaba y como si nada; y le decía, <<es que oye tú tienes mucha habilidad>>, y qué bueno, me daba mucho gusto.”
(M, 28, E)

En el café Internet la joven adoptó el papel de facilitadora de información y es la posición que asumía en el lugar; estar encargada del lugar hacía suponer que tenía el conocimiento suficiente, lo que le permitía contar con cierta jerarquía en cuestión de transmitir conocimiento para apoyar a la gente que ahí se encontraba. Ella comenta que gracias al nivel educativo pudo orientar a las/os usuarias/os, ya que uno de los principales problemas que trae consigo la red es el cúmulo de información que se encuentra ahí y que mucha gente, en particular el joven estudiante, no analiza la información, simplemente la adquiere sin revisar si le es de utilidad.

“Y otra de las cosas que hacía era como que trataran de leer lo que buscaban, porque a veces nada más buscaban información y no la leían y estaban bajando muchas veces información que no venía al caso y yo me daba cuenta de eso. Entonces en ese sentido yo trataba de responsabilizarlos diciéndoles, << lee esto, esto no te está sirviendo>>. Te digo esa referencia a lo mejor era parte de la escuela, porque esa conciencia te la va despertando la escuela. Entonces yo pienso que si a lo mejor yo no hubiera estado estudiando no les hubiera podido dar

la ayuda que quizás les di. A lo mejor también hubiera sido muy limitada o no con ciertas visiones, que eso vino de afuera o sea de la escuela. Entonces sí así como que ni a mí me hubiera ayudado ni yo les hubiera podido ayudar.” (M, 28, E)

Continuando con Rebeca, ella comenta que el primer paso para hacer uso de los ordenadores es quitarse el miedo. Y esa es una de las barreras con las que más se encuentran aquellas personas que por primera vez se enfrentan a las NTIC; buena parte de dichas personas no crecieron con Internet, celulares, reproductores digitales, etc.

“Con los nervios que me daba, me daba miedo moverlas las computadoras, sentía que se iban a apagar. Me pasaron muchísimas cosas, muchas cosas, desde que se tapan las impresoras, o sea cantidad de cosas, pero finalmente te das cuenta que las vas resolviendo. Eso es como un mundo y te quedan muchas dudas todavía pero si te quitas el miedo de aprender a indagar en la máquina, que eso es muy importante. Que a veces eso es el impedimento, el miedo que le vayas hacer algo a la máquina”. (M, 28, E)

Para Elizabeth, al igual que para muchos usuarios, hacer uso de las NTIC es conocer sus potencialidades. La entrevistada indica que ella aprende sobre la marcha, querer acceder motiva a hacer uso de la tecnología.

“Yo estoy sorprendida porque hace como... qué será... como un poco más de dos años no sabía ni prender la computadora, sí sabía el teclado pero así como <<tú préndela y hazle esto, o ya le salió un problema y arréglalo>>. Entonces creo que con esto y más por la motivación de usar el Internet como que ahí aprendí varias cosas a utilizar diferentes programas, me gusta mucho eso también, eso de hacer páginas web, de andar armando grupos en Internet, me gusta.” (M, 29, P)

El primer acercamiento con las computadoras por parte de Carmen se dio a partir de ver a éstas como un juguete. El que desde niña haya estado en contacto con ordenadores y la oportunidad que la familia le brindó para que pudiera jugar con la computadora le permitió tener un manejo sin temor y éste es uno de los principales factores que permiten a la persona utilizar el ordenador, perder el miedo, miedo a descomponer, a manejar algo desconocido:

“Yo creo que fue desde que estaba pequeñita, tendría como unos seis años, un tío que compró una computadora. Entonces él me prestaba su computadora y era de que yo ahí le metía mano hasta descomponerla y moverle todo, todo, todo. Era muy curiosa, me gustaba mucho... incluso hasta la llegué a desarmar. Sí, andaba desarmando todo, más que nada fue por eso que me llamaban mucho la atención.”(M, 19, E)

El factor primordial para hacer uso de las NTIC es perder el temor, pero ese temor corresponde al significado que representa para la mayoría de l@s jóvenes que no crecieron con Internet y ordenadores, temor a un elemento desconocido que afecta normas, conductas, relaciones y que brinda un mundo inmaterial, pero no irreal. Edgar Gómez lo simplifica de la siguiente forma citando a Wallace (2001): “En Internet tenemos un nuevo laboratorio para experimentar, un laboratorio más flexible y abierto que el que nos ofrece la vida real” (Gómez, 2004: 78).

Uno de los factores para iniciarse en un ordenador es saber buscar, ya lo demás es cosa de leer las instrucciones que el mismo ordenador va dictando. Así es como Rebeca lo visualiza.

“Pero a veces yo lo veía con la gente, como usuario uno no sabe buscar, no sabes leer las instrucciones. Por ejemplo yo el hecho de, con la responsabilidad que tenía para solucionar ciertos problemas como que es tratar de ver y la solución está ahí y ya lee uno los pasos. Entonces dije seguro ahí te dicen los pasos, y como fue, <<baja esto, ahora oprime acá>>, y ya fue rápido. Entonces sí te ayuda, a mí me ayudó muchísimo en ese sentido de que perdí el miedo ante cosas que no conozco y digo bueno vamos a buscarlas, no pasa nada, total si le pasa algo a la máquina pues llamamos al técnico y ya, no pasa nada.”(M, 28, E)

Otro aspecto característico es que, en buena medida, en las escuelas se tiene un primer acercamiento a las NTIC. Claudia así lo comenta:

“En la universidad, bueno en el tecnológico. En el tecnológico fue donde accedí a las nuevas tecnologías, yo en mi casa nunca había tenido computadora y se me hacía un poco difícil manejar el Word o el Power Point y pues ya con la práctica aprendí.”(M, 23, P)

A Carmen le sucedió lo mismo, la escuela es uno de los principales difusores del uso de Internet:

“Cuando conocí Internet, la red de redes, fue en la secundaria ahí fue por prácticas, que tenías que entrar y fue increíble, tenías acceso a todo. Pues, lo sentí así como lo mejor del mundo. Aún no había tenido una plática pero ya tenía el concepto de lo que era Internet, el chat y las diferencias. Sí, nos dejaban investigar [en la secundaria] qué es el chat, qué es una página web, entonces tú ibas investigando y ahí fue donde conocí lo que era el chat.” (M, 19, E)

Genaro, previniendo cualquier deficiencia en Internet, indica que las nuevas tecnologías son sólo una herramienta y nada más:

“Pues en inicio, pues veámoslo como lo que son ¿no?, son herramientas de las que hacen tu vida más fácil, más cómoda, ya sea en tu trabajo, en tu vida cotidiana. Finalmente son herramientas de las que te vales. En ese aspecto facilitan bastante tu vida. Por otra parte pues es más fácil relacionarte... Yo puedo concebir un mundo sin ese tipo de herramientas.”(H, 24. P)

Concuerdo con la opinión del joven entrevistado. Las nuevas tecnologías son herramientas para cometer fraudes, enamorar, investigar, divertirse, etcétera, pero las personas son las que hacen de las nuevas tecnologías entornos sociables. Si partimos de ver a las nuevas tecnologías no como meras herramientas que facilitan la vida encontraremos que lo que pasa en el ciberespacio es lo que comenta Janet Murray (citada por Mayans), la configuración de entornos ciberales, lo que conlleva a prestar atención a otra forma de entender la sociedad (Mayans, 2002).

De igual forma, los ordenadores a pesar de ser una herramienta para diversas practicas de la vida cotidiana, trastocan la vida social de gran parte de la humanidad. “Construimos nuestras tecnologías, y nuestras tecnologías nos construyen a nosotros en nuestros tiempos. Nuestros tiempos nos hacen, nosotros hacemos nuestras máquinas, nuestras máquinas hacen nuestros tiempos. Nos convertimos en los objetos que miramos pasivamente, pero ellos se convierten en lo que nosotros hacemos de ellos.” (Turkle, 1997:60-61).

Pero a pesar que gran parte de los entrevistados demostraron tener un acercamiento autodidacta con los ordenadores y con Internet en cierta forma,

también se tiene una postura un tanto estigmatizada con respecto al ordenador, particularmente con la red. La joven Rebeca, cuenta que ella estaba renuente a la tecnología, ya que consideró en un tiempo que lo tradicional era mejor. Esto sucede cuando nos encontramos con posiciones que rompen con esquemas de vida demasiado establecidos. Hace siglos algunos filósofos veían mal la difusión de los libros, dado que consideraban que estos acabarían con esa capacidad de memoria ejercida en esa época. Ahora muchas personas ven en la tecnología algo negativo que traerá afectaciones futuras en las relaciones sociales, pero como lo demuestra a continuación Rebeca sólo basta darle el uso correcto y aparecerán también sus ventajas:

“Tenía la idea de que no era muy buena la tecnología, de que era mejor lo tradicional. Y que ahora me doy cuenta de que no es que sea bueno o sea malo sino que simplemente te ayuda a agilizar tiempos. Hasta para tus trabajos escolares, te permite hacer un trabajo más bonito, más presentable y más rápido y no te detienes tanto como en una máquina de escribir”. (M, 28, E)

Hay que considerar que cada vez la tecnología simplifica su utilización. La joven comenta que para llevar a cabo una tarea desconocida a través de la tecnología basta con seguir los pasos que la misma computadora dicta. Claro está que hay cosas que en realidad se requieren de una preparación más a fondo, pero una de las características de las tecnologías de uso público es que tienen que ser cada vez más accesibles.

“Otra cosa que me pasó ahora [en mi nuevo trabajo], me dijeron que hiciera unas etiquetas, etiquetas allá en el café Internet yo nunca hice etiquetas. Dije ¡chin!, es

que no lo he hecho pero no le podía decir a mi jefa que no sabía hacer etiquetas, o sea a lo mejor sí se lo decía pero después si de plano no encontraba la solución. Vamos a buscarle y si veo que no, bueno, pues ya le digo. Y lo encontré. Entonces es lo que te digo, lo que te hace perder el miedo es buscar. También en otra ocasión, ¿qué fue?, en mi nuevo trabajo, que le bajara un software para otras etiquetas, entonces le dije es que nunca un software lo he bajado pero ahorita lo busco, y sí sin ningún problema. Los pasos te los va diciendo, haz esto". (M, 28, E)

Aunado a lo antes mencionado, la relación entre ordenadores y personas transfigura a las segundas: "En la actualidad, la vida en la pantalla del ordenador lleva teoría. Aquí es como ocurre. La gente decide que quiere comprar un ordenador fácil de utilizar. Está atraída por un producto de consumo, digamos un ordenador con interfaz al estilo Machintosh. Piensa que está consiguiendo un producto instrumentalmente útil, y nadie se cuestiona lo que son. Pero ahora está en su hogar e interactúa con él cada día. Y sucede que ha adquirido un objeto que le enseña una nueva manera de pensar y le anima a desarrollar nuevas expectativas sobre el tipo de relaciones que ella y sus hijos tendrán con las máquinas" (Turkle, 1997:64)

También hay que tomar en cuenta que se adquieren competencias de acuerdo a la función específica del usuario. Una persona que solamente ocupa Internet para chatear terminará siendo muy buena para eso. Es por ello que la habilidad para las NTIC dependerá de las necesidades de cada usuario/a. Y de la carga cultural que tengan. El ciberespacio puede ser una extensión más de lo que comúnmente encontramos en nuestro entorno o bien puede ampliar aún más nuestros horizontes.

Por ejemplo, en las conversaciones analizadas encontré elementos que requieren un mínimo de conversación. En gran medida las conversaciones son espontáneas, efímeras. Corresponden a búsquedas que por lo regular no se concretan:

Sala “De ligue”

<LEO> no ahy andie de mnettreyyyyyyyyyyyyyyy

<omar> alguien de argentina

<mony> leo que onda soy de mty

<LEO> alguna chava

<****FLAKKITA_VIP****> HOLA OMAR

<LEO> mony

<LUIS> ALGUIEN K KIERA CHARLAR??

(El chat/ conversación Núm. 6)

Sala “Regiones”

<wapo_solo> No hay chavas guapas????

<HOMBREARDIENTE> BUSKO SHIKA KE SEA MUY ATREVIDA Y KIERA TENER UN FREE HOY?

<wapo_solo> Weno de perdido alguien pa cotorrear chido y q se quite el aburrimiento??

(Terra / conversación Núm. 2)

De los ejemplos expuestos sólo uno obtuvo respuesta, misma que en el lapso analizado no se llegó a concretar en una cita o en entablar una conversación más a fondo. Me refiero al los nicks con los nombres de “OMAR” y “FLAKKITA VIP”.

A continuación agrego la conversación de estos dos participantes conforme se desarrolló en la sala, esto significa, con la intervención de otros participantes:

Sala “De ligue”

<LEO> no ahy andie de mnettreyyyyyyyyyyyyyyy

<omar> alguien de argentina

<mony> leo que onda soy de mty

<LEO> alguna chava

<FLAKKITA_VIP> HOLA OMAR

<LEO> mony

<LUIS> ALGUIEN K KIERA CHARLAR??

<LEO> hola

<omar> hola

<omar> como estas

<mony> hola

<PECADOR> ALGUIEN DE B.C.S.

<LEO> mony te mando unprivadoi

<FLAKKITA_VIP> BIEN Y TU

<LEO> sale

<mony> si

<omar> de donde sos

<omar> yo rre bien

<emy> holaaaaaaaaaaaaaaaaa juama}

<FLAKKITA_VIP> ALGUIEN DE ECATEPECCCCCCCCCCC

<juanma> espera un momento

<richy> contesta emy

<emy> q̄pasa

<LEO> mny poero mi privado que tamando es rechada

<LUIS> YO VIVO EN ECATEPEC

<timido> hola

<LEO> etas ocupada

<mony> no

<timido> nadia

<richy> hola dedonde eres

<FLAKKITA_VIP> EN QUE PARTE LUIS

(El Chat/ conversación Núm. 6)

Podemos observar que la conversación es interrumpida aparentemente sin razón alguna por parte de “FLAKKITA VIP”, quien inicia otro diálogo con otro usuario. Lo anterior se relaciona con lo que comenta Mayans: “Una vez en un canal, el usuario se introducirá en un registro escrito imparable, en una conversación que no ha visto empezar y que no verá acabar. Una conversación, una vitalidad cultural y expresiva cuyo final no puede ni siquiera intuirse y cuyo inicio resulta indescifrable”. (Mayans, 2002:33).

A Rebeca la tecnología le ha dejado de parecer mala, dice que lo importante es darle un uso adecuado, pero para esto es necesario concienciar a las personas. Por lo tanto, la tecnología no hay que verla como dañina, ya que la gente es la que hará uso de ésta. Y es la cultura la que determinará el futuro de la tecnología:

“...en ese sentido te digo para mí de pensar que eran malas porque sí pensaba además de que eran malas, ha sido de decir no, si tú le sabes dar un buen uso. Nada más hay como que concientizar a la gente que tú le puedes dar un buen uso que te puede dar una utilidad infinita para tus cosas.” (M, 28, E)

Ya he mencionado que cultura no es lo relacionado con las artes o la estética, sino corresponde más a las representaciones simbólicas que cada sociedad adquiere a través de procesos comunicativos e históricos. La cuestión es darle dirección a las multiculturalidades en el ciberespacio para potenciar el uso de la red. El reto es difícil, pero en la medida de lo posible incorporar a las culturas alternas o subalternas al ciberespacio es contrarrestar el peso que la cultura dominante trata de imponer. El ciberespacio es así un espacio más de lucha, porque las fronteras

que se rompen sirven para evitar la continuidad de una visión de mundo que en gran medida corresponde a la occidental.

Cuando hablo del futuro de la tecnología hago referencia a que ésta sirva a las sociedades y no termine siendo otro instrumento más de control, que sirva como panóptico, del que ya nos hablaba Foucault: “Los discursos de los actores sociales se revelan más allá de los objetos y las cosas a las que se refieren, para mostrar matices del poder, ‘formas de resistencia al poder’ (Foucault, 1986:29) de los diferentes actores sociales que utilizan el ciberespacio tanto como un escenario de relaciones con el otro simbólico como un lugar de negociación, confrontación y apropiación”.¹⁷

La cuestión se torna más compleja a la hora de abordar a los actores que crecen con la tecnología. La tesis no tiene esa pretensión, pero Genaro habla acerca de este punto donde los jóvenes que prácticamente han crecido con el Internet están siendo mal informados ya que carecen de la conciencia requerida dada la basta información con la que cuentan. Genaro asume la siguiente posición al respecto:

“Pero vaya, actualmente existe un boom en cuanto a la comunicación, pero algo muy curioso que he notado, bueno actualmente los jóvenes que nacen con esta tecnología. Cuando hago mención a esto me refiero a que, bueno, pues es algo que ya está vigente en el momento en el que nacen. Actualmente siento que existe

¹⁷ Ponencia titulada “Representaciones, discursos y prácticas de actores en torno al ciberespacio”, presentada por Gildardo Martínez, (Universidad del Zulia, Escuela de Sociología), en el Encuentro 2001 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Washington, D. C., (EUA), septiembre 6-8, 2001. Documento mimeografiado, pág. 6. Disponible también en la red: <http://www-personal.umich.edu/~mmarteen/svs/jornadas/Martinez.pdf> (consultado el día 15 de octubre de 2007).

mayor información que antes en determinados aspectos pero no existe una conciencia. A lo que me refiero es que es algo tan cotidiano y normal que no existe una conciencia de lo que obtienen. Por ejemplo vayámonos a formación técnica o especializada o información por gusto de lectura, no es lo mismo leer textos, noticias por estos medios yo creo que no los suplen a los medios tradicionales como lo son los libros, como son las revistas, los periódicos yo creo que no los suplen, es muy diferente. No creo que exista, no existe una conciencia por parte de las personas que interactúan en el chat yo creo que se da tan espontáneo y tan fácil que no están concientes de lo que implica el concepto y quizás es algo que ya sale de control, sería muy difícil regular algo así.” (H, 24, P)

Siguiendo a Román Gubern, en *El eros electrónico*, la desinformación es resultado de la aparente diversidad de información que ahora con los medios de comunicación recibimos. Al respecto, comenta lo siguiente: “La hiperinflación informativa, el exceso de oferta audiovisual, además de desinformar al público, favorece su banalización y estimula la estrategia empresarial del grito sensacionalista para hacerse oír en este frondoso mercado. El exceso de información conduce a la degradación entrópica de las ideas, es decir a la desinformación cualitativa, pues las ideas se simplifican y se convierten en eslóganes, píldoras o clichés. Pero además de conducir a la desinformación de la audiencia, la sobre oferta puede desembocar en lo que Herbert Schiller denominó <<gran variedad de lo mismo>>. Es decir, en una falsa diversidad.” (Gubern, 2000:70).

Es por eso que Genaro ejemplifica su postura con respecto a la información que los jóvenes obtienen en Internet con respecto al sexo:

“Te voy a colocar un ejemplo muy sencillo, no sé, quizás las medidas para prevenir enfermedades venéreas, información de ese tipo, un embarazo, los métodos anticonceptivos, es información que la encuentras hasta debajo de las piedras. Por los actuales medios de comunicación el Internet, por la televisión, por tus familiares, existe bastante información y no obstante si vemos las estadísticas en el término social, vemos que los embarazos, las enfermedades de hecho crecen aún más, pues yo me atrevo a decir, me atrevo a decir sin afirmarlo de manera contundente porque, bueno, es información promedio que sólo tengo, pero yo creo que han crecido a raíz de esto porque han causado un doble efecto. Actualmente los jóvenes pues tienen toda esa información y lo único que ha creado pues no es concientizarlos sino despertar en ellos el deseo que no es acorde con su edad.”

(H, 24, P)

El ejemplo que menciona Genaro es bastante interesante, y aquí pongo el primer acento en la investigación, la pertinencia de educar a las y los jóvenes con respecto al uso de Internet, y ya de paso, también de los medios de información masiva en general. Aunque hay que reconocer que al final del comentario, Genaro muestra hasta cierto punto una posición conservadora, ya que el deseo de la juventud puede estar latente sin necesidad de que un medio informativo lo propicie; de lo que se trata es de educar con respecto a su sexualidad, pero esto es harina de otro costal.

Lo que aquí propongo es crear conciencia de los alcances que tiene la red y de la función que desempeña en nuestras vidas. Educar a l@s jóvenes es introducirlos al mundo inacabado del ciberespacio con la intención de que no se pierdan en él. “Frente a este panorama, surge una nueva tarea, la de preparar a los jóvenes para filtrar, seleccionar y procesar la información, a diferencia de ayer, cuando se trataba de salir a buscarla ya que, frecuentemente, era escasa. Ahora la

información desborda y los adolescentes participan del flujo activamente “. (Balardini, 2000: 108).

Ante lo anterior, tenemos que estar conscientes de que la brecha generacional influye para acceder a las NTIC. Así lo considera la joven Rebeca al comentar acerca de la diferencia que ha notado con su jefa, quien es mayor a ella. El miedo es un rasgo característico en aquellas generaciones que no están muy familiarizadas con la tecnología:

“... porque fijate esta chica con la que estoy trabajando ahorita es de otra generación, me parece que tiene 40 años. Entonces a su generación no le tocó tanto la tecnología como a nosotros nos está tocando; entonces, sí sabe medio meter esto y demás pero veo que le tiene miedo, o sea, porque yo ya he visto a la gente cuando le tiene miedo. Como el trabajo de las etiquetas era un trabajo que lo tenía postergado porque no lo sabía resolver, y yo no sabía como poner las etiquetas pero la diferencia es que yo no le tenía ya miedo y ella sí. Entonces te digo a veces es una cuestión como de generación y es ese miedo.” (M, 28, E)

Retomando el concepto de brecha generacional, ella misma, Rebeca, se sitúa en una posición en desventaja y asume que su generación se encuentra en un punto intermedio entre los que nacen con las tecnologías y los que no nacieron con ellas:

“Se supone que tengo la generación de las nuevas tecnologías también pero no como los niños, como que estamos en la etapa intermedia, porque no viviste con ellas de chiquito, te llegó como ya de grande también. Pero no tan grande, como mi papá por ejemplo o como mi mamá que de plano a ellos se les dificulta hasta meter un DVD. Entonces, como que para los niños se vuelve como más natural, es

eso. Yo lo vi con mi sobrina, el hecho de tomar la computadora en casa para ella es muy normal, vives con algo que... ni siquiera le tiene miedo a que le pase algo, agarra y como si nada. Y quizá yo creo que eso es lo que les ayuda a los niños que no sienten el miedo que uno tiene. Porque además, cuando yo tuve mi primer contacto con la computadora me acuerdo que el maestro era así de que: <<y no le vayan a hacer esto>>, y entonces así como que los pasos así bien seguiditos y no te podías saltar porque si no pensabas tú que le ibas a hacer algo” (M, 28, E)

Al fin y al cabo los más jóvenes son los que tienen una mayor disposición para el uso de la tecnología, ya que para muchos de ellos es natural vivir con ésta. Rebeca comenta que su hermano menor cuenta con mayores competencias para el uso de la red:

“Mi hermano que es más chico que yo, tiene 16 años y se puede decir que creció con la nueva tecnología o sea él tiene más el curioso sin miedo a que le pase algo a la máquina...” (M, 28, E)

Retomando la posición de los jóvenes que crecen con las NTIC, hay autores como Ignasi de Bofarull (2005) que manejan una postura que al parecer podríamos definirla como alarmante, pero que considero pertinente no pasar por alto. El autor indica que “muchos de nuestros y nuestras jóvenes se han convertido o podrían convertirse, en *screenagers*. Es decir, niños y adolescentes, que pasan muchas horas enganchados en las TIC [Tecnologías de Información y Comunicación]. Si en inglés *screen* significa pantalla y *teenagers* significa niño/adolescentes, entre aproximadamente, 10 y 20 años: los *screenagers* son aquellos jóvenes que pasan muchas horas ante las pantallas: sean de televisión, del monitor de video juegos, de Internet, de móvil o de música con auriculares.” (De Bofarull, 2005:120).

De nueva cuenta lo reitero, el uso de las nuevas tecnologías va a depender de cada persona y de sus referentes culturales y sociales; es así como Rebeca lo observa:

“Depende de la actitud de la persona, de tu cultura, de todo lo que tú traigas, tus mapas, tus cuadros ese uso le vas a dar, esa funcionalidad va a ser para bien o... Tú sabes cómo lo vas a aplicar. Finalmente es la herramienta, finalmente la tecnología no te cambia a ti. Tú le das el uso de lo que tú eres. Tú le das el uso conforme lo que traes, tus cargas culturales.” (M, 28, E)

V.7. La interacción dentro del ciberespacio


Hablar de entornos cibernéticos es adentrarnos a la forma como interactúan las y los jóvenes en el mismo, qué hacen, cómo se relacionan, qué buscan, cómo se representan. En el marco teórico-conceptual de esta investigación mencioné que a partir del Interaccionismo simbólico surge un interés en los procesos comunicativos de los individuos a partir de las relaciones que entablan teniendo como base la creación e interpretación de significados.

Erving Goffman, representante tanto del Interaccionismo Simbólico como de la llamada Escuela de Palo Alto, resaltaba que toda comunicación implica interacción, por lo tanto la interacción es un proceso circular donde el emisor es a la vez receptor y donde los participantes se ven afectados en su vida cotidiana.

Basándose en Goffman, Mauro Wolf (2000) dice que la interacción es el principal elemento por el que se desarrollan las relaciones sociales; sin interacción simplemente la sociedad quedaría fragmentada. “Este es, pues, el origen y el medio principal por el que un sujeto capta el sentido de la realidad social, de la comprensión del propio sí mismo y del sí mismo de los demás. Es en las interacciones cara a cara donde todo ello se elabora, se proyecta, se redefine, se valora, se desacredita, se aprueba, etc. [...] si no existiese una estructura de la interacción y de los encuentros sociales, la sociedad misma se disgregaría”. (Wolf, 2000: 50).

Si bien Mauro Wolf, apoyado en Goffman, habla de la interacción cara a cara, el concepto es igualmente válido en el ciberespacio, debido a que en él se configuran relaciones sociales determinadas por los roles que configuran los mismos participantes, entretejiendo relaciones sociales que no se conforman de una relación cara a cara, se dan a través de relaciones mente a mente ya que el *frame* lo permite, que en este caso son los diferentes escenarios que existen en el ciberespacio.

Sala "Amigos"
bubulubueno : HOLA
manuel 18 : alejandra hola
CINTHIA 15 : **HOLA**
bubulubueno : HOLA CHINTIA
alejandra : bien
alejandra : hola
taravilla : holaaaaaaaaaaaaaaaa
el enterrador : hola cinthia
TURULA ha salido de la sala
alex98 : abueno
manuel 18 : de que sitio eres linda
CINTHIA 15 : **HOLA ENTERRADOR**
bubulubueno : CINTHIAaaaaaaaaaaaaaaaaAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA

siruskoby : un  para todas las havas lindassss.....
(Latin Chat/ conversación Núm. 1)

En el fragmento anterior, a pesar de que sobre todo aparecen saludos, podemos ver como los nicks, las frases y las distintas formas de saludar muestran los múltiples posicionamientos que asumen las y los usuarios del chat.

La red en algunos casos se asocia a una forma de liberación de la rutina, el sentido que se le da a este medio es que en ella las funciones de uso son diversas, en muchos de los casos estos usos no adquieren responsabilidades mucho más formales que el trabajo diario o cotidiano necesitan. Karen nos habla de los momentos en que hace uso de Internet:

“Cuando siento mucha presión o sea tanto de la tarea como de estar haciendo mis cosas. Llega un momento en el que digo, “¡ya!”. Yo nunca me canso de estar en Internet, nunca o sea ando buscando miles de cosas. Utilizo Internet cuando ya me cansé, siento mucho estrés, es como una forma de liberarme. Sobre todo chatear, pero de cotorreo. Yo nunca me he metido así como para conseguir novio, yo no creo en eso.” (M, 23, E)

Es interesante ver como Karen, a través de su testimonio, niega al chat como una vía más para entablar relaciones formales. La estigmatización que se tiene de los usuarios que navegan en el ciberespacio asociándolos con personas de baja autoestima o seres poco sociables es una de las causas que originan cierto rechazo. Esto último queda ejemplificado con el siguiente comentario hecho por la misma joven:

“...yo sí he oído eso que muchas personas se meten al chat porque no tiene una vida social, porque nada más se la pasan en su casa, porque no tienen amigos, porque nada más hacen amigos por Internet, porque son tímidos. El chat es una arma de dos filos.” (M, 23, E)

Algo similar ocurrió con Rebeca, de quien a lo largo de las entrevistas pude constatar que los prejuicios negativos con respecto al chat derivan de prejuicios tales como que la utilización de este espacio es sólo para personas inseguras, para seres antisociales, introspectivos, etc. El punto es que seguimos privilegiando las relaciones cara a cara para socializar.

“Pues yo creo que en principio fue una razón así como de estereotipo. Sí yo creo que fue una situación de estereotipo. De decir, quien se mete a las salas es

porque no tiene otra forma de socializar. Sí, sí, sí yo creo que era por estereotipo, como cargas culturales". (M, 28, E)

Así, las construcciones sociales rigen el actuar de nosotros, es por eso que nuestros actos quedan en muchos casos limitados por el qué pensarán las demás personas. Retomando a Goffman, los personajes siempre están presentes en todo contexto: "Así, cuando un individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta general" (Goffman, 2001:47). Para ejemplificar esto utilizaré el comentario de la misma joven, Rebeca, sobre la forma de comportarse en los primeros días de su nuevo trabajo.

"Ahorita que estoy acá en el trabajo y soy así como que calladita, como que me meto más en lo mío y no soy tan relajada como ya por ejemplo con mis amigos, o sea no, o sea como que soy más calladita porque soy media miedosa. Incluso hoy me decía una secretaria <<Ay qué calladita>>. Entonces sí cuando llego a un lugar que no conozco sí soy muy callada". (M, 28, E)

Hay que tomar en cuenta que en el ciberespacio, al igual que en el mundo físico, existen personajes que representan su actuación de acuerdo al contexto, esto no significa que caigamos en falsedades sino más bien son representaciones sociales que permiten un contrato comunicativo adecuado.

A pesar de la estigmatización que en cierta medida generan las salas de conversación, con la llegada del chat a México también hubo mucho interés por dicho espacio. Uno de los puntos que provocó dicho interés fue la oportunidad de

expandir el círculo de amistades a pesar de que pudieran resultar efímeras, poco duraderas, ya que para algunos jóvenes la amistad se desarrolla conforme se va fortaleciendo la relación. Para Elizabeth, la amistad se vincula con el hecho de conocer más a profundidad a la gente, al menos conocerla físicamente:

“Fue como en el 97-96, que aquí en México se empezó a usar el Internet y los chats sobre todo que vino como un boom de los chats en esa época, bueno yo me acuerdo porque era la novedad chatear. Y me acuerdo que fue en ese periodo cuando empecé a chatear, me metía a los foros. Recuerdo que en ese momento estaba el chat de Starmedia y pues se me hacía como bien padre porque decía, <<ahora ya puedes estar hablando con un montón de gente y conocer amigos>>. A mí lo que me sacaba de onda por ejemplo era el no ver a las personas, como yo sí estaba en un principio con esa idea de: << para hacer un amigo tienes que conocerlo y platicar, salir y todo>>. Me acuerdo que conocí a un chavo que se llamaba Ernesto que luego me mandaba un montón de cosas así como muy cariñosas y tarjetitas electrónicas, y yo decía, <<a este güey qué le pasa, ni me conoce>>.” (M, 29, P)

Otro de los factores que más despertó el interés de los jóvenes en sus noveles acercamientos con la red es el poder conocer lugares a los que quizá sería muy difícil acceder si no fuera por esta vía. La televisión brinda esa oportunidad, pero aquí lo interesante es que el ciberespacio es recorrido de acuerdo a sus propios intereses, brindando mayores panoramas. Elizabeth cuenta la reacción que tuvo al descubrir Internet:

“Yo me acuerdo que cuando era adolescente, cuando todavía no estaba muy masificado todo el rollo de la red, me acuerdo mucho que en una revista hablaba de los cafés Internet, que eso aquí en México todavía no había. Y lo que me quedó muy grabado es que hablaba de los cafés Internet en otros países del mundo.

Además el artículo hablaba de Internet y decía que tú desde tu computadora podías hablar con alguien, por ejemplo, de Australia. En ese momento yo me quedé así como que dije, ¡Guau!, no lo puedo creer. Eso de poder hablar con alguien de otro país sin tener que ir al país o tener ahí directamente a la persona, eso me motivó para tener mi primer acercamiento con lo que sería Internet.” (M, 29, P)

Román Gubern lo expresa de la siguiente forma: “Internet no es, pues, un medio centrípeto y jerarquizado, sino un medio centrífugo, horizontal y ramificado capilarmente, según el principio de la ubicuidad de los flujos de información y de la equiprobabilidad de las conexiones, que ha transformado la ilusión visual –del cine y de la televisión- de viajar con la mirada en la realidad de viajar con el pensamiento” (Gubern, 2000:122).

La necesidad de interactuar más allá de tus posibilidades o al menos más allá de los límites que antes de la llegada de Internet eran imposibles, despertó en I@s jóvenes el interés de acceder al chat. Así lo comenta Carmen:

“La primera vez que entré a una sala de chat que fue de las antiguïtas, que nada más ponías tu nombre y una que otra cosa y saber que estás hablando con gente de equis país, de equis lugar, fue más que nada para experimentar un poquito de lo que brindan las herramientas, la Internet”. (M, 19, E)

Aunado a lo anterior, Carmen buscó interaccionar con gente de otros países, a partir de los gustos que tiene la joven sobre otras regiones:

“A mí me interesaba saber lo que es Latinoamérica, lo que es Chile, cómo viven, qué hacen. Soy muy curiosa en ese sentido, porque siempre se me ha hecho como un país muy bonito. También Perú, me interesaba mucho su situación, saber cómo vivían. De Europa también, de España. Aunque hablaba muy poquito inglés traté de interactuar en foros donde el idioma era el inglés; en ese entonces hablaba lo básico (ríe), igual, cómo te llamas, cuántos años tienes, de dónde eres y lo que le entendiera, pero era bastante complicado.” (M, 19, E)

Interactuar con gente que habla inglés resulta difícil, ya que el lenguaje que se ejerce en las salas, como sucede con los foros en español, no es idéntico al que se habla en el espacio físico ya que también se modifica la escritura. Joan Mayans (2002) indica que en el chat se crea una generación distinta de comunicación del binomio oralidad-escritura.

En cuestiones de amistades surgidas en el chat, Claudia comenta que ingresó a una página, de nombre Gentebox, donde se conoce a una persona a través de la foto que deja la misma. La joven profesionalista ingresa a la sala de conversación en compañía de unas amigas, la complicidad es algo que caracteriza a las acciones emprendidas por la informante y el grupo de compañeras que a partir de ahí entablan toda una serie de situaciones con diversas personas, al grado de entablar comunicación con un grupo de jóvenes egipcios.

“Pues sí, cuando hicimos el servicio social mis amigas y yo, todas hicimos una cuenta de messenger; y hay páginas de Internet donde pones tu foto y conoces gente, y estas buscando a ver qué chavos hay. Todas hicimos un grupo en esa página y ahí estábamos viendo cuando no teníamos nada qué hacer. Y, sí, había gente que era de diferentes partes de México, de repente les escribíamos o ellos nos escribían, así nos agregábamos en el messenger y pues ya empezábamos a

platicar. Ahí conocí a tres personas de Egipto, que en realidad más que nada uno pero él nos presentó otros dos.” (M, 23, P)

Al inicio de la entrevista, Claudia comentaba que acceder a las salas de conversación le resultaba una pérdida de tiempo, pero que conforme transcurrió la conversación llegó a cambiar de opinión al percatarse de las posibilidades que tiene la interacción para socializar con mayor número de gente:

“Pues más que nada me llamó la atención conocer gente y pues sí en tu tiempo libre platicar de diferentes cosas que hacen ellos, cómo son, igual te empiezan a preguntar también. Sí se me hizo interesante. Como curiosidad yo creo más que nada fue eso.” (M, 23, P)

Las búsquedas en el ciberespacio pueden ser en su mayoría por curiosidad, por esa línea delgada de lo que es el tiempo y el espacio, pero la gente hace uso de éste a partir de sus propias necesidades, inquietudes, deseos. Genaro generalmente busca chatear con personas del sexo opuesto, y la primera guía que le permite orientar su búsqueda es el nick, a pesar de que esto no es garantía, pero es lo primero que se tiene en la red, el primer referente del personaje representado en el ciberespacio:

“Inicialmente, como te lo indico, pues busco mujeres. Te voy a indicar cuál es el mecanismo: entro al messenger, busco el nick que los identifique, que tenga... pues que pertenezca al género femenino. En algunas ocasiones como te lo refería, pues muchas veces pues no tiene concordancia con el sexo, en ocasiones, bueno, pensando que es una mujer me llevo la sorpresa de que es un hombre entonces pues ya.” (H, 24, P)

Es de considerar que en las salas de chat analizadas, prevaleció el uso de nicks que no correspondían a nombres comunes. Un factor es que el nombre de Pablo dirá que es hombre, pero si ponemos “Chico guapo”, las denotaciones serán de mayor amplitud. “Los nicks son, así, una parte importante del proceso de identificación de las personalidades cibernéticas” (Mayans, 2002:207).

Si bien existe cierta estigmatización al hacer uso del chat o de alguna sala para conocer amigos, amigas o algún amor, los jóvenes entrevistados han accedido al ciberespacio entablando, al menos, una relación de este tipo. El ciberespacio es una ramificación más que permite abarcar más relaciones afectivas. Aunque los jóvenes hablan de diversión, de pasatiempo, de a ver qué pasa, para probar, etcétera, las relaciones que se van configurando en la red generan sensaciones reales, no físicas, no pertenecen al terreno de lo tangible pero son experimentadas por los jóvenes, son vividas. Edgar Gómez comenta lo siguiente al respecto: “podríamos hablar de dos mundos (que podríamos llamar real y virtual) que conviven con diferentes percepciones y apropiaciones por parte de las personas. Es decir, nosotros tenemos asumido cognitivamente nuestro referente de lo real, lo tangible, lo que los sentidos nos dicen que existe. Esta realidad puede ser mediada e incluso creada”. (Gómez, 2004:18). Al hablar de realidades construidas se refiere a las construcciones provenientes de los medios de información masiva,

siendo la televisión el que más destaca. Además, Gómez dice que el ciberespacio y que “la vida real” son mundos paralelos que se retroalimentan.¹⁸

En el chat existen elementos que permiten favorecer el contrato comunicativo en la relación. El messenger es un elemento que forma parte de las comunicaciones mediadas por computadora que deja el lado efímero de la relación entablada en el chat, es uno de los pasos por los que la interacción fluye en relaciones más sólidas. Con Karen podemos observar lo anterior, ya que conoce a un hombre por medio del chat que es un espacio público para trasladarlo a otro más privado, el messenger.

“El año pasado me metí al chat de Terra, fue un viernes que no tenía clases, me metí de puro cotorreo, conocí a un chavo que se llamaba Jorge Antonio, me pasó su correo para tenerlo en messenger. Quién sabe, pero sentí que era un chavo que sí me decía la verdad”. (M, 23, E)

Cuando le pregunté por qué sentía que Jorge le decía la verdad, me dijo que uno de los factores fue el hecho de que él le enviara su foto a través del messenger.

“Entonces lo agregué a mis contactos de messenger, luego nos conectábamos y yo sí me daba cuenta de que era sincero, él me mando su foto, además me pedía la mía” (M, 23, E)

Tomando en cuenta lo que Karen comenta, podemos decir que la verdad la construimos de acuerdo a nuestros diversos referentes, es relativa. Para ella el

¹⁸ Pongo con comillas “la vida real” ya que considero el término espacio físico como más apropiado lo que a su vez me permite otorgarle al ciberespacio ese sentido de realidad con el que también cuenta.

envío de la foto por parte de su amigo bastó para saber que actuaba de una forma verosímil. La fachada puede resultar preponderante en las interacciones mediadas por computadora. Ante esto, para Karen la modificación del nombre es asumir otra identidad:

“yo siempre me meto con otra identidad, nunca he puesto Karen, me pongo el nombre de mis amigas, Cornelia, Sandra...” (M, 23, E)

Lo anterior me permite decir que la verdad es real cuando la persona representa una fachada aceptada como verosímil por parte de los demás. El ciberespacio se ha convertido, para much@s, en un espacio liberador de ataduras estigmatizantes.

Los rasgos identitarios a los cuales estamos sujetos los individuos son para eso, para identificar a cierto grupo social, etnia, género, etcétera; pero esto no significa que los roles sociales identitarios impuestos o asumidos sean rasgos característicos de una verdad absoluta, el ciberespacio viene a recordarnos que todo es relativo. Es sobre esta línea que los espacios virtuales donde se puede interactuar tienen una característica especial que atentan con lo aparentemente establecido en el espacio físico.

Sherry Turkle indica que la identidad tradicional se ha visto afectada con el espacio virtual. La autora basa su idea en las múltiples identidades que adquieren o asumen las personas que juegan en los MUDs: “Las ideas tradicionales sobre la identidad se han ligado a una noción de autenticidad que estas experiencias virtuales subvierten activamente” (Turkle, 1997:235).

No obstante, recordemos que la cultura juega un papel fundamental en las y los usuarios. Como ejemplo tenemos a los estereotipos, que se encuentran presentes en todo momento. Aunque no contemos con la descripción física de la persona los imaginarios que configuran nuestra mente cargada de todos los prejuicios, estigmas, ideologías y demás se hacen presentes en todo momento de nuestra vida. Karen ejemplifica lo anterior al describir el imaginario que ella configuró a partir de escuchar la voz de su amigo Jorge con el que interactuaba en el chat y al que no conocía físicamente:

“Un día le marqué por teléfono y me contestó él, le dije que me llamaba Noelia. Obviamente fue el primer día que chateamos yo no tenía su foto, se le oía su voz así como de paisanito (ríe), así como de ¿este?, <<bueno>> (imita la voz de lo que para ella es un paisanito); le pregunté, <<¿Jorge Antonio?>> y dice, <<¿quién habla?>>, le respondí, Noelia; <<Ah, cómo estas>>; le digo <<bien>>. (M, 23, E)

A continuación ella nos describe cómo se dio su relación virtual:

“Obviamente nunca dice uno la verdad. ¡Ah!, pero en una ocasión me preguntó que si tenía novio, yo no tenía novio, acababa de tronar con Juan, le dije <<no, no tengo novio>>, le pregunte, << ¿Y tú?>>, me dijo que no y continuó, <<¿qué te parece si somos cybernovios?>>, yo así como que ¡qué es eso!, (ríe), le digo <<¡va!>>” (M, 23, E)

Las relaciones virtuales y el hecho de que no dijera la “verdad” en el chat no impedían que en Karen esto no afectara, ya que si bien engañaba, ella tuvo una relación afectiva virtual en el momento que no contaba con un novio físico, lo que hace ver que el compromiso “serio” lo estaba tomando de acuerdo a sus convicciones y una de ellas es la fidelidad que Karen reafirma en la red. La

constante en ella es que a pesar de conformar un discurso donde pretende notar que el chat es sólo diversión y que la relación con Jorge fue ficticia, los comentarios que emitía corresponden más a que Karen entabló una relación más allá de lo que pretendía negar, una relación que afectó su vida emocional:

“yo le mandaba tarjetas, pero no sé si con el afán de que se emocionara o qué, tal vez soy malvada. Yo creo que llegué a sentir algo. (M, 23, E)

Karen trataba de expresar que la relación para ella fue fugaz, pasajera, intrascendente, pero con las pausas que hacía y observando su lenguaje no verbal, demostraba lo contrario. La relación virtual en Karen surtió un efecto similar a cualquier relación que ella haya tenido en el espacio físico:

“yo creo que sí fue una relación bonita, pero nunca fue así como de clavarme y decir, ¡ay! Yo no creo en esas cosas. No lo he quitado de mis contactos por la razón de que tal vez algún día me lo pueda encontrar, tal vez platicar... Es que mira... no era feo, no era feo, entonces así como que, digo ya sé quién es, lo vi en la foto, pero digo, no más por esa razón lo tengo porque ya sé quién es.” (M, 23, E)

De nueva cuenta, la fachada, lo visual cobra fuerza en la representación, en este caso de Karen hacia el otro. “Quiero considerar otro aspecto importante de este proceso de socialización: la tendencia de los actantes de ofrecer a sus observadores una impresión que es idealizada de diversas maneras”. (Goffman, 2001: 46). Por tal razón, no hay que hacer del lado que la representación está englobada por la conjunción de visión y pensamiento.

Una idea que a lo largo del trabajo he resaltado es que el ciberespacio lejos de ser un lugar irreal es un espacio por donde las interacciones en gran medida se vuelven más abiertas. En este sentido, Joan Mayans cuestiona los posicionamientos que dividen a los usuarios en personajes sinceros y falsos. Apoyándose en Turkle, Mayans dice que, “el personaje, salvo excepciones extremas, no puede dejar de ser jamás *uno mismo*, a la vez que nunca puede llegar a serlo del todo”. (Mayans, 2002:196)

Lo anterior lo ejemplifico con lo que comenta Rebeca, que afirma que la red ha sido el lugar por donde se atreve a demostrar sus sentimientos y es ahí donde al menos en dos ocasiones ha formalizado relaciones de pareja:

“En una fui yo la que me atreví a decirle lo que sentía. En la segunda como que, también fui yo, como que el coqueteo, o sea sí conozco a la persona pero yo creo que yo empecé a hacer el coqueteo y ya hubo esa reacción, ya ahí fue más de él. Pero sí, creo que, que... que es eso que he podido expresar cosas que a veces no las he dicho.” (M, 28, E)

Para reforzar la experiencia de Rebeca en el ciberespacio cito a Joan Mayans: “El mero hecho de escribir –más que escribir, teclear- las intervenciones, les confiere una reflexividad, distanciamiento y estructuración muy superiores a las del registro oral. La voluntariedad, la vehemencia y el control expresivo de aquello que se quiere decir en un chat es tremendamente superior a esos mismos factores dentro de una conversación oral”. (Mayans, 2002: 43-44).

En la investigación pude observar que el chat es sólo una vía al igual que el correo electrónico, el messenger (éste último es un foro al igual que el chat), teléfono vía red, son alternativas que posibilitan una efectiva comunicación. Lo importante es concretar dicha comunicación. A lo que me refiero es que entablar una adecuada comunicación significa que los mensajes transmitidos sean codificados y decodificados adecuadamente por cada interlocutor. En gran medida, el ciberespacio brinda la oportunidad de explicitar de una forma mucho más abierta las emociones. Así lo define Rebeca:

“A veces como que, lo fuerte, lo duro lo digo a través del correo y ya después abordo lo que queda. Pero ya lo que a mí me causaba mucho ruido y que a lo mejor a veces por miedo a llorar o que no puedo contener todas esas emociones cara a cara las he podido decir a través de la red. Entonces eso me ha ayudado porque a veces la emoción me embarga tanto que ya se cae el habla, aunque traiga aquí lo que siento; a través de la escritura lo he podido decir porque igual y lo sigues escribiendo aunque tengas la emoción, como que a mí me ha permitido expresar lo que siento. En un correo aunque bueno, traiga la emoción, aunque igual y este llorando pero puedo seguir escribiendo, esa es la diferencia porque he podido decir lo que no podía decir de cara a cara.” (M, 28, E)

La joven sigue contando su experiencia y es aquí donde podemos ver cómo se concibe al ciberespacio como un espacio liberador. A través de éste se desahogan sentimientos que de alguna manera los tenemos ahí y que van pesando hasta que arrojamos el peso en la red, esto, como lo demuestra la entrevistada, es una liberación gratificante:

“Es una especie de catarsis o sea yo creo que es muy importante decir lo que sientes. Entonces para mí es muy importante, muy importante como a nivel

personal decir lo que yo siento. Con una persona, ya tiene mucho tiempo, fue a la primera que le dije lo que sentía y me pareció una buena experiencia decir lo que yo sentía. Me dije, ¿Por qué no? y acabe concluyendo, ¡que padre!, que bueno que lo dije.” (M, 28, E)

La cuestión es ¿por qué no podemos decir las cosas que sentimos cara a cara? Existen diversos factores que intervienen, pero uno de ellos es la expresión facial, la cara es uno de los principales delatores de nuestros sentimientos. Y es así como pasamos a otro punto, ¿por qué hablo del rostro como delator principal de sentimientos?, como si estos fueran algo que hay que ocultar. Tal vez una de las múltiples razones es que en la construcción social en la que vivimos prevalece el ocultamiento de nuestras emociones. Rebeca continúa diciendo que ella cara a cara no puede expresar lo que siente debido a que evidencia, precisamente, su sentir:

“Me embarga la emoción y me congelo y ya no digo lo que siento, me ven llorar, eso es, me ven llorar. Entonces a través del Internet sí he llorado pero he dicho lo que siento, entonces finalmente te quitas la cosa, lo que traes y lo dices. Entonces para mí ha sido muy, muy importante. Y fíjate también en cierto punto siento que sí hay una parte de mayor sinceridad. ¡Sí, creo que lo digo ya más!, yo digo las cosas más por Internet, a través de correos o del messenger” (M, 28, E)

Anterior a esto, Rebeca comenta que tenía poca credibilidad en la cuestión de sentir las mismas emociones que se experimentan en el espacio físico y en el ciberespacio. Esto le sucedió cuando se enteró de un joven que vivía esas emociones. En la actualidad sabe que esto sucede, por la sencilla razón que a ella le ha ocurrido.

“A veces no tienes a la persona físicamente y por correo para mí es igual de emocionante. Y eso yo no lo creía, o sea yo no lo creía. Tengo un amigo que empezó a usar la red antes, entonces me acuerdo que este cuate decía: <<¡es que me llegó un correo de mi novia!>>. Yo lo veía como muy ajeno y se me hacía hasta infantil que se emocionara por un correo. Ahora que yo lo vivo en carne propia, ahora que también recibo un correo siento la misma emoción como cuando ves a la persona, o sea cuando la ves cara a cara. Yo sí he llegado a sentir esa emoción y que te cambia el estado de ánimo y que te pones contenta, porque yo sé que lo que dice la persona que te envió el correo es sincera. Entonces, yo sé que está ahí e igual me emociono y cuando a lo mejor hay esa poca respuesta igual me siento mal.” (M, 28, E)

Tenemos que la interacción en el ciberespacio es considerada como dice Mayans (2002), viva, y aquí radica la importancia del lenguaje, ya que sin éste no habría nada, es el lenguaje el que conforma al mundo.

Elizabeth comenta que una de las principales intenciones después de interactuar con alguien en el ciberespacio es el conocer físicamente a la persona, y esto se da en la mayoría de entrevistados. Es decir, si se llega a entablar una relación más duradera en la red, la finalidad es conocerlo al otro u otra físicamente:

“Sí fue más de un plan de curiosidad y de conocernos porque también era un chavo que ya nos teníamos en la lista del messenger y pues seguido nos encontrábamos y empezábamos con un <<hola>>, que no sé qué. Y ya hasta que me dijo pues sale vamos a conocernos y ya nos quedamos de ver para comer y ya como que ahí quedó. Ya después de ahí seguíamos chateando, bueno, en el messenger. Como que nada más fue como que romper la curiosidad, fue como curiosidad de bueno vamos a conocernos y ya. Y ya de ahí, te digo que después

de ahí nos seguíamos hablando por el messenger pero no surgió nada de así de volvernos a ver, una amistad o algo así.” (M, 29, P)

A pesar de que Elizabeth no tuvo una relación de pareja en la red y de la poca credibilidad que ello le merecía, cuando se acercó a Internet para entablar una relación de amistad pudo constatar que conforme fue conociendo la función del ciberespacio se percató que es un lugar más para entablar relaciones afectivas. Modificó su postura, hasta llegar a ser, el chat, un lugar de referencia para relacionarse con más gente. A continuación cito la experiencia de nuestra la joven al comentar sobre el acercamiento que tuvo en un inicio al chat y el proceso que vivió conforme pasó el tiempo:

“Al inicio cuando comencé a navegar, en ese momento estaba con la idea de que para entablar una amistad la tengo que conocer en persona como para decir ya es mi amigo. Ya después como que ese concepto de amistad con Internet fue cambiando porque después fui chateando con más gente, era gente que no necesariamente tenía que conocer sino simplemente me la encontraba en el chat y conversábamos y pues sí compartías cosas también. De hecho pasó como un tiempo de que para mí, mi boom del chat ¿qué habrá sido?, no fue mucho tiempo habrá sido como dos años yo creo, que sí era de estar chateando hasta las cuatro de la mañana.” (M, 29, P)

Al respecto, Joan Mayans afirma lo siguiente: “Que la interactividad del medio sea *social* y *plural* es algo importantísimo para su configuración y para la esencia de las relaciones y elaboraciones culturales que se producen *en* él. Lo que lleva a la gente a los chats no es que sean entornos tecnológicos interactivos, sino que sean entornos de interactividad social. La diferencia es esencial” (Mayans, 2002:79)¹⁹.

¹⁹ Las cursivas son del autor.

Por otra parte, para Carmen, las relaciones que ha tenido en el ciberespacio han sido más que nada de amistad:

“Fíjate, que la relación primero fue más que nada amistosa. Era un niño amigo de un amigo; y mi amigo era uno de mis mejores amigos, hasta ahora. Era su primo, me lo llegó a presentar y era amistad más que nada, nos llevamos muy bien y todo eso. Cuando lo conocí físicamente sí era como me había dicho. Y se dio una amistad más que nada.” (M, 19, E)

En la siguiente cita de Carmen podemos observar un tanto la contradicción que mostramos al representar a un personaje en un determinado escenario. Retomando a Goffman, y tomando en cuenta que en este caso el escenario es el ciberespacio, y que dicha representación no corresponde al escenario previamente establecido, las personas se pueden percatar de la falsedad del otro interactuante, cayendo en una tergiversación: “Cuando pensamos en aquellos que presentan una falsa fachada, en aquellos que fingen, engañan y defraudan, pensamos en una discrepancia entre las apariencias fomentadas y la realidad” (Goffman, 2001:70):

“La segunda ocasión que conocí a alguien a través del messenger era amigo de un amigo, él sí quería una relación más formal y yo así como que no se me daba tanto. Me di cuenta que él escribía... o sea me escribía lo que sentía. Llegué a conocer a esa persona como por dentro, lo que sentía, me escribía muchas cosas; o sea fue como que, primero conocernos vía chat, vía electrónica. Ya después lo conocí físicamente y me di cuenta que no era realmente como se portaba en el chat, donde me escribía cosas bien bonitas, o sea no nada que ver...” (M, 19, E)

En lo que concierne a Claudia, ella comenta que en cuestiones de noviazgo se considera una persona muy entregada. En la actualidad tiene un novio que conoció en una clase de inglés, por lo tanto no pertenece a su facultad. La informante admite que en la mayoría de las relaciones que ha tenido es una persona que entrega todo:

“Me considero una persona así muy entregada, de repente no me gusta ser así, me enamoro mucho, pero no lo puedo controlar. Y sí varias veces he tenido malas experiencias, pero no me desanimo por eso, es un riesgo que hay que correr en ese aspecto del amor.” (M, 23, P)

La postura que asume con respecto al riesgo que corre en las relaciones amorosas no es la misma en el “terreno” del ciberespacio. Ella comenta que eso lo considera algo poco creíble a pesar que en el espacio físico haya tenido desilusiones:

“Yo creo que como el estar conviviendo con alguien frente a frente pues no hay, porque aquí mediante la computadora pues sí puedes estar fingiendo mucho más fácil que estando presente. Es mejor estar frente a frente.” (M, 23, P)

Esto se debe en buena medida a la construcción de belleza que cada persona conforma, sin olvidar los referentes culturales con los que cuenta. Para Claudia, una persona agradable es aquella que tiene rasgos físicos “bonitos”. A pesar de considerar a la belleza como algo abstracto, existen elementos característicos, mejor dicho, construidos, que muchas personas buscamos pero que por lo general parten del encuentro visual:

"Pues para mi guapo es aquel que tenga ojos bonitos o una sonrisa bonita. O de repente, no tan guapos sino que tengan así algo que atraiga, como dicen el sex apele. Sí, yo me fijo mucho así en eso no así que este carita como de cine pues no porque luego se me hacen medio sangrones, sino, así, leve." (M, 23, P)

Por eso es conveniente recalcar que la cultura juega un papel fundamental en las interacciones, ya que nuestras configuraciones culturales determinarán nuestro actuar. En muchos casos, la carga occidental estará presente en las interacciones. Esto no demerita los desvanecimientos estereotipados raciales y sectarios. "Además, cabe preguntarse si la importancia que cobra el cuerpo del otro en la interacción no está relacionado con el gran peso que la imagen tiene en la cultura occidental" (Bazán y Bóveda, 2005)²⁰.

Sin embargo, en el ciberespacio, gracias a la página donde ella accedía -que contaba con fotografías- Claudia buscaba el tipo de belleza que para ella fuera el adecuado; se arriesgaba siempre y cuando pudiera contar con algo más "seguro", y esa seguridad la plasmaba la imagen del otro:

"¡Ah!, pues buscaba si estaba guapo. O de repente ponen así una pequeña reseña: <<que soy así>>, y ya a partir de la foto tú decías: no pues sí, se ve buena onda, no, se ve sangrón, así como también luego hay gente así calenturienta, y no pues tampoco." (M, 23, P)

²⁰ Claudia I. Bazan y Fernando Boveda (2005) "La comunicación vía Internet. Dioses o demonios"; pág. 82 Tomado de la revista *Subjetividad y Procesos Cognitivos* de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Artículo en línea, disponible en http://www.uces.edu.ar/publicaciones/pdf/revista_subjetividad/revista_subjetividad_2005_n7.pdf (consultado el día 14 de octubre de 2007).

Hay que comentar que al menos en una de las seis salas de chat analizadas encontré que dentro de las conversaciones existen ligas pornográficas que son insertadas por un supuesto personaje que pretende servir de vínculo y que por obviedad no entabla interacción con los demás participantes.

A continuación muestro un fragmento de la conversación de la sala “Sexo” del servidor Latinchat:

<the master xxx> : niñas si quieren accion de verdad en vivo en direco y con un buen miembro de 23cm de largo y 5cm de grosor aqui estoy para ustedes mi msn solo en privado
<Giulia_23 >: HTTP://ELLYSHELLS.COM ENCUENTRA NOVIO (A) VER FOTO CON DATOS PERSONALES. REGISTRACIÓN GRATIS.
<Marianela_24>: http://CORAZONESDEAMOR.COM UN SITIO SOLO PARA ADULTOS, ABSTENERSE CURIOSOS.
<TAZ CAM> : HOLA CASADA
<AnaClara..23> : WWW.ELLYSHELLS.COM ENCUENTRA NOVIO (A) VER FOTO CON INFORMACIÓN PERSONAL.
<NEO_CAM> : ESTE ES MI MSN angelcaido.jm@hotmail.com tengo cam solo chikas con cam
<marcita 2384>: ¿quieres [sexo](http://sexo.com) gratis? entra al sitio: <http://prisex.com>
(Latin Chat/ conversación Núm. 4)

Retomando a Claudia, ella comenta que conoció a través de la página de nombre Gentebox a unos jóvenes egipcios. Cabe señalar que con uno de ellos entabló una relación más continua. Las interacciones inician con preguntas acerca de la cultura de cada uno y cómo conciben la cultura del otro²¹. Con el ejemplo que a continuación añado, Claudia muestra la forma en que los medios son la vía

²¹ La comunicación se dio en inglés.

primordial por la que construimos al otro, y que el chat viene a complementar de una forma un tanto más directa esa construcción:

“Hablabamos de cosas de México, que cómo era la cultura de aquí, la religión. Y yo también le preguntaba de su religión... yo le platicaba de cómo nosotros o cómo nos hacían ver la religión de los musulmanes, por una película que luego pasan en la televisión. De repente él respondía que no, no es cierto, que Estados Unidos quiere que así los vea el mundo pero no es cierto; y sí, ellos odian mucho a Estados Unidos, dicen: <<odiamos mucho a Estados Unidos>>, a Bush por lo de Irak. Esa película que te digo se llama Sin mi hija no. Después de que la vi dije yo nunca iría a ese país, y pues yo sí me quedé con esa imagen. Y entonces ya le platiqué eso al chavo de Egipto y ya dijo <<no es cierto, no somos golpeadores>>”.

(M, 23, P)

En las interacciones que realiza Genaro en el chat por lo regular entabla relaciones con personas que tienen que ver con el área a la que pertenece, las leyes. Él habla de un altercado que tuvo con una ministerio público a partir de un comentario:

“Por mi profesión, por ejemplo, conocí a una agente judicial, también conocí a una ministerio público que se portó muy grosera. Era ministerio público, era mujer pero yo no sabía que lo era, posteriormente ya indicó que era ministerio público. Entonces empecé, bueno, ya que compartimos algo que es el derecho pues empecé a hablar de ese tipo de cuestiones, algunos temas que me parecían interesantes, no era de manera escrita tenía mi diadema, la podía escuchar. Entonces de pronto se portó muy agresiva esta persona y me mandó al diablo; simple y llanamente le hice una pregunta técnica indicándole para saber si realmente era ministerio público yo creo que eso la ofendió y me dijo que no tenía nada que demostrarme y que le era bastante antipático, y bueno, yo a manera de broma le indiqué que con esa arrogancia y prepotencia me había demostrado que

era un ministerio público y bueno se molestó aún más y no sé qué sarta de tonterías estuvo profiriendo y la desconecté, pero bueno.” (H, 24, P)

Además de conocer a una ministerio público y haber terminado el diálogo de manera conflictiva, el joven abogado conoció a una agente judicial:

“También ¿este?, entablé relación con una agente judicial, como te indicaba, y aquí sí la relación ha sido más duradera. Ella me cuenta sus cosas yo le cuento las mías, pequeños extractos de su vida, me cuenta sus problemas, me consulta en algunas ocasiones dudas que tiene. Porque finalmente, bueno, ella es agente judicial pero me estaba contando que ella tiene su carrera trunca que es odontología, entonces nada que ver. Pero ella me indica que por la necesidad tuvo que tomar ese trabajo ¿no?, dice que sólo es temporal pero ya tiene bastante tiempo, hace como un año que la vengo tratando y bueno, aun sigue en ello. Inclusive hemos sostenido llamadas telefónicas que es a lo más que hemos llegado.” (H, 24, P)

La relación que ha entablado Genaro con la joven judicial, como lo indica, ha sido duradera, y a pesar de ello, ella no ha enviado una fotografía, él se la ha pedido en repetidas ocasiones, la cuestión es que a través de esa incógnita es por la que gira la relación. Sin embargo, Genaro comenta que desde un inicio en su interacción con jóvenes a través del chat envía una fotografía, pretendiendo así mostrar el aspecto físico:

“Para mostrarme, es una manera de decir que no tengo nada que ocultar y bueno que siempre es... yo creo que siempre se tiene esa curiosidad de cómo es la otra persona que está del otro lado.” (H, 24, P)

Como ya lo mencionaba, Genaro no ha conseguido una fotografía de la judicial, él se ha creado una imagen de ella, y a pesar de reconocer que el imaginario que se hace no corresponderá con el de la joven en el espacio físico, sigue interactuando con ella. Es por eso que la relación se ha mantenido a través de esa duda: el cómo será.

“Sí, efectivamente tengo una imagen, seguramente, estoy seguro, que no va a ser compatible con la verdadera, a pesar de que le he pedido inclusive sus medidas, pues seguramente no se va a acercar...” (H, 24, P)

La sinceridad de Genaro es notoria al preguntar las medidas de la joven, las imágenes que él configura se trasladan al terreno erótico a pesar que no se encuentra conversando en salas estrictamente sexuales. Él dice que en otras interacciones ha pedido medidas y a la hora de corroborar en el espacio físico se percata que no corresponden con lo que le habían planteado. Él busca en el ciberespacio algo apegado con su prototipo de belleza femenina.

“En otras ocasiones ya me ha pasado, se ha dado ese tipo de descripciones y he tenido la oportunidad de constatar si son verdaderas o no y pues nada, totalmente ajeno a como se muestran.” (H, 24, P)

A la hora de cuestionarle si el prototipo de belleza no corresponde en el espacio físico pero en lo sentimental no existen cambios, de inmediato responde que el físico sí importa. Tal vez tenga razón, inevitablemente las personas que

interactúan dentro y fuera del ciberespacio preponderan la apariencia física, pero la diversidad de gustos se da gracias a la cultura de cada individuo:

“mmm... mira finalmente el físico sí es una carta de presentación porque es lo que se ve a primera vista. Es la entrada, el preámbulo que te indica <<bueno, pues sígueme conociendo>>. Pero bueno de entrada sí causa un impacto ya después pues, como tú indicas, las cuestiones internas. Y en ambos sentidos, puede ser que una persona sea muy bonita o es tu ideal y bueno ya con el trato se borra esa belleza. Puede ocurrir lo contrario de igual forma, quizás sea una persona que bueno no corresponde a lo que tú buscas pero es agradable.” (H, 24, P)

Genaro ratifica su postura al decir que en los chats lo que busca son ciertas medidas, cierto tipo de mujer que corresponda con sus ideales de belleza:

“Y bueno aquí sí las amistades que he creado pues sí va implícito un objetivo quizás muy superficial, no quiero conocer al ser que piensa, no quiero conocer a la persona, es por eso. Ciertas medidas quizás y es lo único que estoy buscando.” (H, 24, P)

Edgar Gómez dice que en una relación que se da en el ciberespacio tal vez el referente físico desaparezca para dar paso a lo que Giddens (2000), citado por Gómez, llama “identificación proyectiva”, donde las parejas se conocen a través del sentido intuitivo. Interactuando en el ciberespacio las personas conforman un imaginario a partir de los referentes que conforman en el plano físico.

Y ya mostrando sus diversas identidades, las cuales transitan en el ciberespacio y en el espacio físico, Genaro reconoce que son varios los Genaros que van de un espacio a otro dentro y fuera de la red:

“Así es, depende de la situación, quizás igual como en la realidad no te comportas igual con tu familia que en el trabajo que con tus compañeros.” (H, 24, P)

Por consiguiente, Genaro no es una persona falsa en un terreno y sincera en otro. Al contrario, recuperando a Joan Mayans (2002), que a su vez se apoya en Goffman y Turkle, es normal tanto una postura como la otra. Mayans afirma que lo importante es la verosimilitud de los personajes: “Del mismo modo, desde el punto de vista interaccional, no hay diferencia alguna entre un personaje sincero y uno falso. Tampoco la habría si lo que se considera fuera su naturaleza ontológica o física [...] Al situarnos en el plano de lo superficial, de la competencia preformativa, las esencias profundas dejan de ser cruciales. Lo realmente importante es la verosimilitud de los personajes.” (Mayans, 2002:198).

El mismo autor afirma que la credibilidad de una persona depende de la verosimilitud con la que se comunica. La actuación será aceptada por los demás actuantes siempre y cuando el personaje aporte los elementos verosímiles para que así sea.

Para concluir, retomo un ejemplo que ocurre en los messengers. Para ejemplificarlo parto de la relación que existe en la oficina donde laboro, donde el messenger es lo que en otros tiempos fue el baño o el lugar donde se tomaba el café; es la sala de descanso por donde transita la comunicación continua. A lo que

me refiero es que en momentos determinados hay diálogo con cualquier compañero de trabajo o bien con cualquier amistad fuera del entorno laboral.

A continuación muestro un fragmento de conversación donde el eje central es la noticia de que una compañera de trabajo se va del mismo. Las derivaciones de este tema devienen en diversos comentarios que no necesariamente tienen interconexión con todos los participantes:

Qué día es hoy ? dice:

JMMM

Tu dice:

pero que no iba a dejar de reprocharme que me voy

Qué día es hoy ? dice:

mta liosa

Tu dice:

jijiji

Tα (st) dice:

hugo, te ponemos al corriente... SE NOS VA ARELI!!!!

Lorelas: Roger en Semifinales!!... gracias Dios por RG!! dice:

claro...

Qué día es hoy ? dice:

huhu

Tα (st) dice:

a sempra

Tα (st) dice:

bueno ya, actualizado hugo...

Tα (st) dice:

sigan escupiendo sandeces

Qué día es hoy ? dice:

hahaha

Vito Corleone, dice:

jjejej

Lorelas: Roger en Semifinales!!... gracias Dios por RG!! dice:

jajajajajaja

Tu dice:

que se encueren!!!

(Conversación en Messenger 6 de junio de 2007)

Las redes se multiplican y las interacciones son distintas; esto nos permite transitar por diversos entornos, por diversas conversaciones y en ocasiones nuestras identidades se multiplican para cada escenario. Sólo hay que tener cuidado de olvidar el espacio físico y preponderar el ciberespacio.

CAPÍTULO VI.

Cerrando la sesión

Es momento de preguntarme si he llegado a una o varias conclusiones. La primera que viene a mi mente es la siguiente: elaborar una tesis es enriquecedor pero requiere de constancia y esfuerzo, demasiado esfuerzo.

La cuestión es que no se estudia durante muchos años para llegar a decir esa obviedad, por supuesto que no, lo fundamental es demostrar haber adquirido conocimiento suficiente, evidenciar la capacidad de un profesionista para plantearse cuestionamientos complejos y tener la capacidad de desarrollar posibles alternativas o bien, plantear más preguntas.

Al desarrollar la tesis encontré plena disposición de diversos sectores juveniles con respecto al tema, abordar la interacción de la juventud dentro y fuera del espacio es un tópico apasionante. En buena medida porque la interacción a través de las NTIC es cotidiana en la vida de muchos jóvenes.

Así también han encontrado en el ciberespacio una alternativa importante para intervenir directamente en un medio, un canal que se torna en muchos de los casos personalizado socioculturalmente. Como lo fue en su momento el rock que reconfiguró la percepción de la juventud, el ciberespacio es en la actualidad un lugar por el que la juventud replantea la visión del mundo que generaciones antes del boom ciberespacial no contaban.

Uno de los conceptos que ha sido trastocado por la juventud que interactúa en el ciberespacio es el de realidad. A partir de las NTIC, y en particular, a través de las relaciones ciberespaciales, cambia lo que entendemos por realidad.

Al inicio de la investigación comentaba que con el apoyo de las NTIC, la realidad se ha expandido a dominios más sensoriales. Ahora, l@s jóvenes que interactúan en el ciberespacio han conseguido expandir el concepto de realidad.

En efecto, esa configuración l@s jóvenes entrevistados la experimentan pero en gran medida no la han asimilado como tal, todavía no hemos llegado a entender del todo que la realidad no necesariamente radica en lo visible, en lo palpable, sino que es el conjunto de esto; primordialmente es real algo o alguien cuando el cerebro ha validado la existencia.

Aunado a lo anterior, y en particular a la hora de hablar del Chat, l@s jóvenes en su mayoría al inicio de las entrevistas negaron ser asiduos participantes de las salas de conversación, empero conforme transcurría el diálogo tod@s habían experimentado una relación vía chat, efímera o duradera.

Entonces tenemos que, chatear, para un sector juvenil se encuentra estereotipado, contribuido, en parte, por algunos académicos que encasillan el uso de esta vía de interacción como un sistema que divide que segrega y que limita las relaciones físicas.

Algunos de l@s jóvenes asimilan al usuario del chat con el ser una persona introvertida. Si bien, existen algunas personas que hacen uso de este elemento para poder relacionarse con demás individuos, la mayoría utiliza el ciberespacio para poder representar actuaciones que en el espacio físico no desarrollan o se encuentran limitadas para poder realizarlas.

A pesar de lo anterior, considero que esto no significa que la persona sea falsa, simplemente desarrolla o descubre otro tipo de identidades que en el fondo se encontraban ahí. O bien, deseaba desarrollar pero que a través de los roles sociales impuestos no podía ejercer.

Casos hay muchos, basta con recordar a Elizabeth, su principal tema son las diversidades sexuales y es en las llamadas comunidades virtuales donde ha encontrado personas que no concuerdan con sus roles de género pero que en el espacio físico se encuentran limitadas a ejercer su identidad sexual. Es en el ciberespacio donde han podido, en primer lugar, saber que es válido asumir otras identidades sexuales y segundo que se abren a experiencias y aprendizajes que el espacio físico no les proveía. Por lo tanto, hablar de personajes falsos en el ciberespacio es caer en un lugar común que también se encuentra en el espacio físico.

Por tal razón, el modelo dramaturgico de Erving Goffman (2001) resultó útil en la investigación para demostrar que tanto en el espacio físico como en el

ciberespacio las personas adoptan diversas representaciones, y que éstas no necesariamente son falsas.

Recuerdo el comentario de una joven con la que conversé sobre mi investigación. Ella me decía que cuando interactuaba fingiendo tres personajes a la vez, tenía que sentirlos; si no los sentía, simplemente las otras personas con las que se relacionaba no se hubieran creído ninguno.

Encasillar el ciberespacio y a sus usuarios como el lugar no lugar por el que las interacciones y los personajes son falsos es denostar la capacidad constructiva y la flexibilidad identitaria de las personas. En estos días que interactuamos, compramos, jugamos, conocemos a partir del ciberespacio, me pregunto qué es falso y qué es verdadero. Podría decir que aquell@s que encasillan las interacciones o peor aún los personajes que interactúan en el chat o el messenger como falsos es porque no están abiert@s a otras realidades.

Los lugares no lugares han existido antes de que surgiera la interacción en el ciberespacio. Como ejemplo tenemos las tarjetas de crédito o débito, no contamos con el efectivo pero aún así consumimos a través de un objeto que sustituye al dinero físico.

Simplemente, la literatura es un claro ejemplo de que la realidad es endeble cuando la mente no lo avala.

L@s jóvenes que interactúan en el ciberespacio están habitándolo paulatinamente, explorando sus posibilidades; principalmente están expandiendo sus identidades que representan en el espacio físico, conociendo y experimentando otras.

Tenemos, así, que los medios informativos tradicionales no pueden ser comparados con la Internet, ésta es una herramienta habitable, configurada de acuerdo a las personas que se encuentran en ella. Es por eso que encontramos el crecimiento de Blogs, MySpace, así como páginas en las que l@s usuarios participan activamente enriqueciéndolas (un ejemplo es YouTube).

Internet está siendo un vehículo por el que muchos jóvenes intervienen, transgreden y se representan. Los medios de comunicación masiva lo saben; es por eso que han hecho algunas adecuaciones para que el espectador, con las limitaciones correspondientes, intervenga, pero insisto, la Internet no se puede limitar como un solo medio informativo, es el ciberespacio habitable y construible por los individuos.

Por supuesto que en todo esto no todo es algarabío, hay elementos que debemos considerar que podrían afectar en l@s jóvenes que hacen uso de la red. Si bien es un ciberespacio interactivo, no podemos hacer a un lado que el amplio despliegue de información con el que se cuenta lleva consigo la vertiente desinformativa.

Hay que considerar que de acuerdo a nuestros referentes culturales haremos uso de Internet y la habitaremos de acuerdo a nuestros planteamientos. Las búsquedas corresponderán con las necesidades e intereses de cada persona, radicado todo esto en la cultura.

Considerando que el ciberespacio está siendo paulatinamente habitable, pertinente es que a las nuevas generaciones se les enseñe a enfrentarse a este lugar no lugar. Valorar la capacidad técnica de I@s jóvenes no es suficiente, hasta el momento prevalece la educación técnica para el uso de las NTIC pero queda rezagada la educación sociocultural a las mismas, principalmente al acceso a Internet.

Lo anterior no significa que I@s usuari@s sean personas pasivas que ingresen a la red y esperen lo que ésta les otorgue. A lo largo de la investigación he tratado de evidenciar la particularidad con la que I@s jóvenes elaboran y usan el ciberespacio. Cabe señalar que también existen sectores juveniles cuyos procesos de recopilación informativa o de búsqueda de páginas confiables en términos académicos resultan limitados.

Como anteriormente dije, I@s jóvenes están poblando el ciberespacio, y es en las comunidades virtuales donde se aglutinan importantes sectores juveniles. Al inicio de la investigación avalé el término comunidad virtual, pero dejé en duda la palabra virtual.

Si bien Aristóteles preponderó las categorías para explicitar lo que nos rodea considero pertinente que empecemos por cuestionar el término virtualidad. Ya Joan Mayans (2002) lo hizo, pero aún así, una gran mayoría de académicos lo utilizan, entre ellos, intelectuales que consideran real el ciberespacio.

Hablar de virtualidad es hablar de irreal, he hecho uso de comunidad virtual porque así lo han manejado autores fundamentales, ante ello propongo hacer a un lado el término virtual y sugiero el concepto ciber. Las personas que avalan las experiencias ciberespaciales como reales no pueden remitirse a una realidad virtual.

La virtualidad denota irrealidad. “Lo que esto quiere decir es que virtual difícilmente va a dejar de evocar una noción de irrealidad, farsa, falta de autenticidad, de algo secundario, subsidiario, etcétera, y todo ello, con una marcada connotación peyorativa” (Mayans, 2002: 234).

Ante ello, el concepto de comunidades ciberespaciales plantea una concepción apegada a lo existente, no es tangible, pero sí sensorial. Howard Rheingold (en Del Bruto, 2001: en línea) fue el precursor del concepto comunidad virtual; el autor resaltó el sentimiento humano para conformar relaciones sociales, por ello sugiero hablar de comunidades ciberales.

De nueva cuenta, y apelando al concepto de ciberespacio de William Gibson en su obra *Neuromante*, Joan Mayans indica lo siguiente: “observar por separado cada

una de estas partículas nos va a llevar a lo que nosotros consideramos como las dos facetas definitorias del ciberespacio: su no materialidad física y su condición de espacio practicado” (Mayans, 2002: 236).

Por lo anterior, la propuesta conjuga lo ciber de acuerdo a la posición de Mayans, como la no materialidad física, la concepción de la máquina pero agregando un componente esencial que dota de realidad a la máquina o a la tecnología, el humano. Es por eso que considero que hablar de comunidades ciberales prepondera al individuo en dimensiones no físicas.

La importancia que recae en la persona es tema principal para investigadores sociales. Así bien, otro factor destacable en la investigación es el desvanecimiento de las posturas que hablan del personaje falso en el ciberespacio.

Las entrevistas arrojaron que al interactuar l@s jóvenes en la red la sinceridad era un factor característico de los mismos. La interacción de l@s jóvenes en el ciberespacio con relaciones de amistad forjadas en el espacio físico se tornaba aún más sincera. Los entrevistados coincidieron en que las emociones que en algunos casos se encuentran limitadas en el espacio físico fluyen de manera más espontánea a través del ciberespacio, las posibles barreras socioculturales desaparecen en el ciberespacio.

Generalizar que los personajes que interactúan en el ciberespacio son “verdaderos” o “falsos” es pasar por alto que éste es habitado por personas físicas

y que convergen diversas culturas. Es por eso que cada lugar no lugar del ciberespacio cuenta con determinadas características, al igual que en el espacio físico, el comportamiento en el messenger no es el mismo en el mismo si se dialoga con compañeros del trabajo que con amigos de la escuela o con la pareja. De igual forma en el chat las actuaciones no serán las mismas que en el messenger.

De acuerdo al análisis de contenido, las interacciones en las salas de chat son más efímeras, es equiparable al antro donde las relaciones son espontáneas y en muchos de los casos no se llegan a concretar. Empero hay que resaltar que las salas de chat los diálogos resultan interminables, repetitivos, fragmentarios y sintetizados, lo que ocasiona que el lenguaje sea una mezcla entre la escritura y la oralidad.

El nick es el reflejo de las múltiples identidades, en los chats el uso de nombres abstractos predomina; aún así, la abstracción no es el resultado del vacío del personaje, la búsqueda de un nick consiste en los referentes culturales de I@s jóvenes.

En las salas de chat, los nicks tratan de ser más directos; por ejemplo, si se busca sexo el referente será lo más explícito para reflejar la intención. En el messenger la utilización puede ser un tanto más apegada al conjunto de diversas características que conforman al personaje, de modo que la construcción de la identidad (del personaje que representamos) resulta ser un poco más elaborada.

En buena medida, el nick es la fachada de la persona, por lo que se busca concretar algún referente que identifique al personaje en un mundo de referentes; así también, en muchos casos el ser radica tan sólo en el nombre propio.

Es por eso que enfatizo la importancia del ciberespacio a partir de la utilización que hacen de él, en este caso l@s jóvenes. El ciberespacio está siendo habitado y por ende se configuran comunidades, personajes, etcétera, así como también se reestructuran patrones sociales o se refuerzan. Es el lugar no lugar por donde se extienden las sociedades, el lugar no lugar que rompe barreras, distorsiona el tiempo, por eso mismo la lucha de poderes también se gesta y se gestará ahí.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, Roberto (2004) "El potencial comunicativo del ciberespacio: la organización semiótico-social del poder en una conversación juvenil de chat" en *Anuario CONEICC de investigación de la comunicación*, Número XI, México, Consejo para la enseñanza y la investigación de las ciencias de la comunicación, pp. 427-448.

Alonso, Luis E. (1998) "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", en Rizo Marta (comp.) (2005) *Metodología Cualitativa. Antología*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Ardèvol E.; Bertrán, M.; Callén, M.; Pérez, C. (2003) "Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea", *Athenea Digital*, Número 3. Disponible en: <http://atanalya.uab.es/athenea/num3/ardevol.pdf>

Balardini, Sergio Alejandro, (2000) "Jóvenes e identidad en el ciberespacio" en *Nómadas*, Número 13, Octubre de 2000, pp. 100-110

Bastías, Luis Eduardo (2000) "La Revolución cibernética", texto disponible en: <http://www.bastias.luis.com/unomismo/revolkyb/default.htm>

Bradbury, Ray (2000) *Fahrenheit 451*, México, Gobierno del distrito Federal.

Canelón, Agrivalca, Silva Narsa (2001) "Click: Comunicación desde el ciberespacio" en *Comunicación*, Número 117, Primer trimestre 2002, pp. 19-29.

Crovi, Delia (2000) "Los jóvenes ante la convergencia tecnológica: ¿integración o exclusión?" en *Comunicación y Sociedad*, Número 38, Julio-Diciembre 2000, pp. 127-143.

De Bofarull, Ignasi (2005) "Ocio en los nuevos medios de comunicación" en *Jóvenes y medios de comunicación. Revista de estudios de juventud*, Número 68, Marzo 2005, pp. 116-127. Disponible en:

http://www.civertice.com/avance_resultados/contenidos.downloadatt.pdf

De la Guardia Carlos, López Adriana (1996) "El lado humano de Internet" en *Razón y Palabra*, (en línea), Número 2, Año 1, marzo-abril. Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n2/ladohumn.html>

Del Bruto, Bibiana (2001) "De las comunidades virtuales a los movimientos sociales. Un esbozo de interpretación" en *Observatorio para la sociedad*, (en línea), s/n. Disponible en: <http://www.cibersociedad.rediris.es/bibiana/movim.htm>

Esteinou, Javier (2003) "La Revolución del ciberespacio y la transformación de la sociedad de principios del siglo XXI" en *Razón y Palabra*, (en línea), Número 36. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n36/jesteinou.html>

Feixa, Carles (1999) *De jóvenes, bandas y tribus*, Barcelona, Ariel.

_____ (2002) "Generación @ la juventud en la era digital" en Sepúlveda, Mauricio et al. (comps.) (2005) *Nuevas geografías juveniles*, Chile, Ediciones Universidad Diego Portales, pp. 25-52.

Foucault, Michel (1986) "Por qué hay que estudiar el poder: la cuestión del sujeto", en *Materiales de Sociología Crítica*. Colección Genealogía del poder, Madrid, ediciones La Piqueta.

_____ (2000) *Historia de la sexualidad 1- la voluntad del saber*, 28ª edición, México, Siglo XXI.

Gibson, William (2001) *Neuromante*, 8ª reimpresión, España, Minotauro.

Giménez Montiel, Gilberto (2002) "Paradigmas de identidad" en Chihu Amparán, Aquiles (coordinador), *Sociología de la identidad*, México, UAM, pp. 35-62.

Gómez, Edgar (2004) *Cibersexo: ¿La última frontera del Eros?*, Colima, Universidad de Colima.

González, Jorge (2003) *Cultura(s) y Ciber_cultur@...s. Incursiones no lineales entre Complejidad y Comunicación*, México, Universidad Iberoamericana.

Goffman Erving (2001) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, 1ª edición 3ª reimpresión, Buenos Aires, Amorrortu editores.

_____ (2005), “Comunicación impropia”, en Rizo, Marta (comp.), *Métodos para el Análisis de Procesos de Comunicación Interpersonal (Antología)*, México UACM, pp. 94-136.

Gubern, Román (2000) *El Eros electrónico*, México, Taurus.

Huxley, Aldous (1992) *Un mundo feliz*, 6ª reimpresión, México, Editores Mexicanos Unidos.

Lozano, José C. (1996) *Teoría e investigación de la comunicación de masas*, México, Alhambra Mexicana.

Martínez, Gildardo (2001) “Representaciones, discursos y prácticas de actores en torno al ciberespacio”, ponencia a presentarse en el Encuentro 2001 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Washington, DC, EUA, septiembre 6-8, 2001.

Mattelart, Armand y M. Mattelart (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*, España, Paidós Comunicación.

Mayans, Joan (2002) *Género Chat o cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona, Gedisa.

Nateras, Alfredo (2001) "Cuerpos urbanos: la piel marcada" en Aguilar Miguel A. y Mario Bassols (coords.) *La dimensión múltiple de las ciudades*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Orozco, Guillermo, *Televisión y producción de significados (tres ensayos)*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara (México), 1994, pp. 15-71

Piscitelli, Alejandro (2002) *Ciberculturas 2.0 En la era de las máquinas inteligentes*, Argentina, Paidós

Ritzer George (2001) *Teoría sociología clásica*, México, Mc Graw Hill

Rocha, Silva, María Alejandra (2004) "El lenguaje de los jóvenes en el chat" en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época II, Vol. X, Número 19, Colima, pp. 109-140

Sain, Gustavo Raúl (2005) "Comunicación interpersonal en Internet: Interacción en el IRC (Chat)", texto disponible en:

<http://www.hipersociologia.org.ar/papers/gsainsp.htm>

Sánchez, Antulio (1997) *La era de los afectos en internet*, México, Océano

Silva, Claudia (2003) *La transformación de la percepción sensorial, temporal y espacial a través de la comunicación interpersonal vía chat, análisis de caso: España y México del Internet relay chat*. Tesis de licenciatura, México DF, Universidad Intercontinental

Turkle, Sherry (1997) *La vida en pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, España, Paidós.

Wolf, Mauro (2000) *Sociología de la vida cotidiana*, 4ª edición, Madrid, Catedra.

Xirau, Ramón (2004) *Introducción a la historia de la filosofía*, México, UNAM

ANEXOS

Con la intención de hacer más práctica la lectura del trabajo investigativo y no elevar el volumen de paginación del mismo, decidí incluir los anexos en un disco compacto. En dicho compacto se incluyen las transcripciones de las entrevistas realizadas así como el cuadro en Excel del análisis de contenido.